



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
DES Ciencias Sociales y Humanidades
Dirección General de Investigación y Posgrado
Doctorado en Estudios Regionales



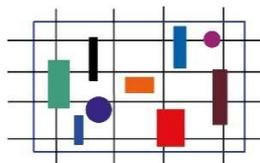
**IMAGINARIOS SOCIALES EN TORNO AL NARCO:
NARCOCORRIDOS EN JÓVENES BACHILLERES DE
TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA
JESÚS OCTAVIO MORALES RUIZ

DIRECTOR DE TESIS
DR. JUAN PABLO ZEBADÚA CARBONELL

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS
NOVIEMBRE 2018



**Doctorado en
Estudios
Regionales**



DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES
ÁREA DE TITULACIÓN
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS



F-FHCIP-TD-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
12 de noviembre de 2018
Oficio No. TDER/299/18

C. **Jesús Octavio Morales Ruiz**

Promoción: **Sexta**
Matrícula: **14162015**
Sede: **Tuxtla Gutiérrez**
Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de grado del **Programa de Doctorado en Estudios Regionales**, para la defensa de la tesis intitulada:

Imaginario sociales en torno al narco: narcocorridos en jóvenes bachilleres de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs)**, los cuales deberá entregar:

Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente
"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"


Mtro. Fredy Vázquez Pérez
Director de la Facultad de Humanidades
Campus VI


FACULTAD DE HUMANIDADES
CAMPUS VI
DIRECCIÓN

Vd. Bo.

Dr. Apolinar Oliva velás
Coordinador del Doctorado en
Estudios Regionales

C.c.p.- Expediente/Minutario.
FVP/AOV/lrc*

La realización de esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), con número **376947**, durante mis estudios de doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas (Unach).

A Dios por ser mi guía y darme todo lo que tengo...

*A mi padre y a mi madre por apoyarme y confiar en mí. Todo se los debo
a Ustedes...*

A mi hermano por estar siempre...

A mi esposa por su amor y motivación para seguir adelante...

A mis hijos por enseñarme a luchar y hacerme feliz...

*Al Dr. Juan Pablo Zebadúa, al Dr. Oscar Chanona, al Dr. Antonio
Cruz, a la Dra. Carlota Bertoni, por brindarme su tiempo y
conocimientos...*

A todos los que participaron, por su confianza...

Muchas Gracias.

Índice

Presentación	1
Capítulo 1. El narcotráfico en el contexto mexicano: breve radiografía	4
1.1. ¿Qué significa narcotráfico y otros conceptos relacionados?	6
1.2. Narcotráfico en México.....	7
1.2.1. Breve historia del narcotráfico en México.....	10
1.2.2. Narcotráfico en el contexto local	15
1.3. Narcotráfico en la era de la globalización.....	20
Capítulo 2. Narcotráfico y narcocorrido como objeto de investigación	26
2.1. Las regiones del “narco”	27
2.2. Región y narcocorridos.....	35
2.3. Narcotráfico y música regional mexicana	38
2.4. ¿Qué aporta la perspectiva del imaginario al estudio del narcocorrido?	43
2.5. Narcocorridos, jóvenes y consumo	57
Capítulo 3. Situando el problema	61
3.1. El problema de investigación.....	61
3.2. El problema de investigación y el concepto de región.....	63
3.3. Articulación y supuestos.....	65
3.3.1. Objetivo general de la investigación.....	66
3.3.2. Objetivos específicos	69
3.4. Enfoque de la investigación.....	69
3.5. Alcance de la investigación	72
3.6. Diseño de investigación.....	73

3.6.1. Sujetos en el estudio	74
3.6.2. Criterios para la elección de participantes.....	76
3.6.3. Recolección de datos	77
3.6.4. El cuestionario como dispositivo	79
3.6.5. Textos de narcocorridos como recursos centrales.....	79
3.7. Análisis de la información.....	80
Capítulo 4. Hablan los estudiantes	83
4.1. La relación como punto de partida	85
4.2. El narcocorrido una fuente de información	86
4.3. Violencia y muerte como demostración del poder del “narco”	102
4.4. El “narco” como elemento “mítico-fundacional” en el narcocorrido	108
4.4.1. El narcotráfico como una forma de vida.....	112
4.4.2. El papel de las Instituciones.....	122
4.5. El “narco” imaginario instituyente	133
4.5.1. El “narco”: de criminal a héroe	135
4.5.2. Autoridades corrompidas	137
4.5.3. La mujer trofeo del “narco”	140
Conclusiones	141
Referencias bibliohemerográficas	153
Videos consultados	158
Anexo 1: Corpus de narcocorridos	160

Presentación

Mi interés por el estudio de los narcocorridos surge a partir de su temática y, lo que parece ser una amplia aceptación en diversos sectores, su creciente consumo, lo que se refleja en los millones de reproducciones de esta música en el internet, espacios públicos y privados. Al escuchar las letras de las canciones de artistas como el Komander, pueden despertar incredulidad y preocupación, pues a partir de la violencia explícita pueden promover valores y una forma de vida que puede ser calificada como negativa, por tratarse de elementos que describen el mundo del narcotráfico.

La temática del narcotráfico en la música no es nueva, y más aún, dentro de nuestra cultura, la evolución en el discurso es digna de observar. El narcocorrido no es algo reciente, sino que tiene más de 80 años, lo que implica que durante mucho tiempo, mucha gente a escuchado y bailado esta música sin tener ningún tipo de objeción en su contra. Mejor aún, dentro del cine mexicano encontramos que artistas como los hermanos Almada, Valentín Trujillo, entre otros, interpretaron a personajes cuya inspiración estaba en esos corridos. Películas que, al igual que la música, fueron disfrutados por un amplio sector de la población sin que fueran catalogadas como una influencia negativa para quienes la consumían.

Debido a que los narcocorridos tienen como tema central las acciones de la vida cotidiana del narcotráfico y como símbolo al narcotráfico mismo, desde una imagen heroica, son el centro de diversos e interesantes debates, siendo la principal discusión la prohibición hacia algunas canciones de ese género musical. La censura en la radio y televisión abierta, así como la prohibición a grupos musicales de cantar narcocorridos en plazas públicas en algunos Estados, han sido algunas de las acciones implementadas por algunas autoridades bajo el argumento que son letras que hacen apologías de la violencia, del narcotráfico.

A pesar de la censura de la que ha sido objeto, el narcocorrido no deja de escucharse, inclusive, su popularidad ha crecido. Sin embargo, la aprobación o

desaprobación de esta expresión cultural, también ha crecido entre la población, debido al contenido de esas canciones.

Es tal la popularidad del narcocorrido que en todo el territorio nacional son escuchados; de igual manera, los grupos del norte México que los cantan no solo se escuchan en su lugar de origen ya también son escuchados en el centro y sur del país. El narcotráfico como tema de *inspiración* no es exclusivo de la música, se ha abierto en general a las industrias culturales: series de televisión, publicaciones, el cine, son ejemplos donde se pueden encontrar como protagonista las historias, los hechos, y personajes provenientes del mundo del narcotráfico.

Viviendo el aumento de espacios públicos y privados, así como grupos sociales que gustan de escuchar narcocorridos, es que la presente investigación registra lo interpretación-significación, en términos de imaginarios, de un grupo de jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, respecto a ese género musical. Se explora la subjetividad de los participantes, con el fin de encontrar las influencias que pueden ejercer los narcocorridos en la forma de interpretar-significar la realidad cotidiana. Se recurre a los “imaginarios sociales”, ya que son creaciones de sentido y significación a partir de las cuales el sujeto y la sociedad construyen su mundo.

Los capítulos primero y segundo sirven como acercamiento a los conceptos teóricos. Imaginarios sociales, región, son nociones que considero deben ser tomadas en cuenta para comprender el discurso de los sujetos de estudio. Así mismo en estos capítulos se reflexiona sobre el origen del narcocorrido y lo que se ha dicho sobre ese género musical desde el ámbito académico.

En el capítulo tercero, se detalla el método adecuado para la realización de esta investigación, la propuesta desarrollada que se puso en práctica para obtener la información de los sujetos de estudio, considerando que lo más importante fue acceder al autentico discurso de estos. También, se explica la estructura de cada uno de los elementos pensados para alcanzar los objetivos.

El capítulo cuarto se presentan los principales imaginarios que construyen los participantes a partir del consumo de narcocorridos. Acompañado de las conclusiones a las que se llegan después de la convivencia y reflexión de quienes dieron su voz y accedieron a expresar lo que es para ellos ese género musical.

Capítulo 1. El narcotráfico en el contexto mexicano: breve radiografía

Hablar sobre narcotráfico es un tema delicado en México debido a las diversas emociones que despierta, tanto de rechazo como de aceptación, pero que debe ser estudiado pues se trata de un problema, que si bien está presente en la vida nacional desde hace aproximadamente más de tres décadas, en los últimos años ha cobrado mayor notoriedad a partir de la declaración de guerra al crimen organizado en México emprendida por el presidente Felipe Calderón Hinojosa en el año 2006.

A partir de la declaración de guerra del entonces presidente de la república las manifestaciones de violencia sanguinaria han ido en aumento y cada vez más fuertes. Ejecuciones, balaceras, levantones, mutilados, decapitados, encobijados, colgados, encajuelados con mensajes de los grupos delictivos del crimen organizado¹ ocupan espacios en los noticieros de televisión y radio. Se tratan de diversas manifestaciones en donde la violencia es el distintivo para determinar los territorios ocupados y la forma de establecer las reglas a seguir.

Como ya mencioné el problema del narcotráfico no es algo nuevo, mucho menos la violencia asociada a esta actividad pero tenían un perfil más bajo. En la actualidad las redes sociales han sido un vehículo determinante para difundir la cotidianidad del mundo del narcotráfico, donde no sólo los ciudadanos denuncian o suben información en la red de cómo es la convivencia con el narcotráfico, también los mismos narcotraficantes utilizan las redes sociales para “presumir” cómo es la vida cotidiana dentro del narcotráfico.

A partir de la información que se puede encontrar en la red se pueden apreciar dos imágenes construidas sobre este problema. En primer lugar la imagen difundida a partir de los medios de comunicación quienes los presentan como enemigos del Estado, criminales responsables de la inseguridad en el país, por lo que deben ser perseguidos por las instituciones encargadas de la seguridad del

¹En adelante cuando mencione crimen organizado me estaré refiriendo a los carteles de la droga presentes en México.

Estado y puestos en prisión, que es el lugar donde deben estar, según la retórica utilizada por los noticieros de la radio y televisión abierta principalmente.

En contraste a lo anterior, actualmente existe una fuerte influencia del narcotráfico en la cultura mexicana porque es tema en el género musical; porque es fuente de información para narraciones en libros; porque son personajes en películas; porque hay una arquitectura asociada a la vida de quienes pertenece a esa actividad delictiva. Manifestaciones artísticas donde se recrea la vida cotidiana de los narcotraficantes, el día a día en la vida de los principales líderes.

Géneros en los que se conoce al criminal pero en su lado humano, es decir, su ascenso sus hazañas, sus amoríos, el poder y control que ostentan pero sin dejar de ser líderes generosos, inclusive su compromiso con su gente y su pueblo. Historias que captan la atención de las personas y que pretenden acercar al criminal al hecho de que también es un ser humano y no sólo el “delincuente” que presenta el Estado mexicano.

En la actualidad, esta es la realidad existente sobre el narcotráfico en México, pero no siempre ha sido así, la visión construida sobre la criminalización de dicha actividad se debe a la intervención estatal a partir de la prohibición de ciertas sustancias que alteran la percepción y los sentidos. Visión que cobró fuerza a partir del siglo XX.

Así el propósito de este capítulo es dar a conocer cómo fue el proceso de prohibición que dio origen a lo que hoy conocemos o entendemos como narcotráfico en nuestro país, entendiendo que en México ha habido tráfico de drogas ilegales desde hace mucho tiempo.

Conociendo el origen de la prohibición, se reflexionará sobre lo que hoy es dicha actividad para entender su evolución en el tiempo. Sirva el presente como un contexto general de lo que representa el narcotráfico en la sociedad mexicana actual. No sin antes revisar la definición de narcotráfico y algunos conceptos asociados a éste.

1.1. ¿Qué significa narcotráfico y otros conceptos relacionados?

La Secretaría de Seguridad Pública de México (2010) define al narcotráfico como la producción, la distribución, el tráfico internacional y el consumo de las drogas. También, reconoce que tiene múltiples expresiones y fenómenos interrelacionados. Se trata de una actividad ilícita ligada como expresión del denominado crimen organizado. Con respecto a esta definición, es importante señalar que no se trata de una actividad exclusiva de México. Existen otros países que son productores de sustancias prohibidas y en general la mayoría de las legislaciones internacionales las prohíben.

El narcotráfico, habitualmente, es asociado al tráfico de drogas. Por lo que también se le conoce como *contrabando* para hacer hincapié en su carácter de hecho ilícito o comercio prohibido. A pesar de las prohibiciones, esta actividad ha crecido al grado de tratarse como un problema con carácter global.

Con la aparición de las primeras leyes contra la marihuana y la amapola, durante la segunda década del siglo XX, surgieron las bandas de narcotraficantes que fueron las encargadas de traficar esas sustancias prohibidas, con el paso de los años las bandas se fueron organizando y fortaleciéndose económica y territorialmente, teniendo como consecuencia el crecimiento de esos grupos, que ahora son conocidos como *cárteles*², término con el que se identifica a los grandes grupos de la delincuencia organizada³ que controlan el tráfico de drogas y otras actividades delictivas tanto dentro del país como fuera de éste.

A partir del fortalecimiento de los cárteles surgen las figuras, casi míticas, de los principales dirigentes y cabecillas de las grandes organizaciones criminales en México, quienes son identificados mediante la palabra *narco* o narcotraficante y

² Durante la investigación documental encontré que el término *cártel* está más asociado a los grupos del crimen organizado provenientes de México y Colombia, mientras que la palabra *mafia*, se asocia más a los grupos delictivos con origen en Europa y Asia.

³ El artículo 2 de la ley federal contra la delincuencia organizada (2017) menciona que, “cuando tres o más personas se organicen de hecho para realizar, en forma permanente o reiterada, conductas que por sí unidas a otras, tienen como fin o resultado cometer alguno o algunos de los delitos siguientes [terrorismo, delitos contra la salud, operaciones con recursos de procedencia ilícita, acopio y tráfico de armas, tráfico de indocumentados, tráfico de órganos, trata de personas, secuestro, entre otros], serán sancionados, como miembros de la delincuencia organizada”.

que es la persona que vende de manera ilegal grandes cantidades de drogas. El narco es quien decide qué hacer, el que tiene el poder de decidir sobre la vida y la muerte de otros; es quien ordena, el que toma las decisiones en la cotidianidad del mundo del narcotráfico⁴.

Pero narco también es el prefijo utilizado para señalar todo lo relacionado con el mundo del narcotráfico y sus influencias. Así, tenemos que hay los narcocorridos, la narcoliteratura, el narcocine, la narcoarquitectura, los narcomensajes, las narcoejecuciones, los narcopolíticos, y un largo etc. Se trata de un prefijo culpabilizador y despectivo (Prieto, 2006).

1.2. Narcotráfico en México

La violencia es la marca actual de los cárteles de la droga en México, es el detonante para saber de la presencia o como dicen “que han llegado” a un territorio. En 2014 el periódico *Huffington post*, en su edición en español, publicó un artículo que tituló “11 cifras para entender la violencia que sacude México”⁵, que como su nombre lo indica se centra en 11 cifras que permiten (según el artículo) comprender la situación de violencia que se vive en el país. Menciona como actores generadores de dicha situación a lo que denomina *la despiadada fuerza de los cárteles*; entre otros, grupos encargados del tráfico de sustancias prohibidas, dentro y fuera del país.

En dicho artículo, se menciona que la cifra estimada de muertos desde el gobierno del expresidente Felipe Calderón, hasta esa fecha, era de 85,000 personas. Muertes relacionadas al narcotráfico a partir de la denominada “guerra contra el narcotráfico”⁶. El uso de una mayor fuerza en contra del narcotráfico tuvo como

⁴ El mundo del narcotráfico no es exclusivo de los hombres también participan las mujeres. Si bien es cierto que los dirigentes máximos de los cárteles mexicanos son hombres, en la actualidad se empieza a escuchar que las mujeres están teniendo mayor participación como dirigentes. Por lo tanto cuando menciono narco me refiero tanto a hombres o mujeres que son parte del narcotráfico

⁵ El artículo puede ser consultado en la siguiente dirección de internet:

http://www.huffingtonpost.es/2014/11/03/cifras-violencia-mexico_n_6092856.html

⁶ Nombre con el que dio a conocer la estrategia de lucha contra el narcotráfico, lanzada por el expresidente Felipe Calderón en 2006, basada en la militarización. Se inicia con el “Operativo Conjunto Michoacán” en la que participaron los tres órdenes de gobierno, con el fin de combatir el crimen organizado en esa entidad.

resultado grandes decomisos de droga y muertes de capos (nombre con el que también se conoce a los jefes del crimen organizado). También tuvo como consecuencia la aparición de nuevos organismos del crimen organizado, que aparte del tráfico de drogas, se centraron en otras actividades (extorsión, secuestro, trata de blancas, tráfico de personas, por mencionar algunas) lo que aumentó las demostraciones de poder entre grupos e instituciones de gobierno.

Dos años más tarde de ser publicado el artículo, el Índice de Paz Global (IPG)⁷ en su reporte 2016, ubicaba a México como el tercer país más violento del continente americano y en el mundo ocupaba el lugar número 140 de los 163 que aparecían en la lista. Otras cifras impactantes sobre el narcotráfico en México son las que dan a conocer en el sitio cadenademando.org⁸: de 2006 al 2016 la estrategia de seguridad “guerra contra el narcotráfico” ha provocado más de 150 mil muertos, 280 mil desplazados y cerca de 30 mil desaparecidos; de 2006 a 2014 se han dado 3 520 enfrentamientos entre militares y “agresores” (la SEDENA contabilizó hasta esa fecha el número de enfrentamientos, luego dejó de hacerla pública). Datos que arrojan el grado de violencia que se ha generado a partir del combate frontal del narcotráfico.

Las cifras son crudas. Pero aunque se tome como punto de partida para su análisis o reflexión el periodo de gobierno ya mencionado, hay que reconocer que el tráfico de drogas ilegales es una actividad que se realiza desde hace mucho tiempo. Pero considero que la principal diferencia es la violencia. Astorga (2009) menciona que a finales de los años sesenta es cuando se empieza a observar un crecimiento en la violencia en torno a las bandas de narcotraficantes, violencia que no llegaba a poner en riesgo la capacidad del Estado para contener a los grupos que se enfrentaban con los representantes de la ley. Contrariamente hoy en día

⁷ Indicador que mide el nivel de paz de un país o región. Es elaborado por el Institute for Economics and Peace. Al respecto se puede consultar la siguiente página: <http://economicsandpeace.org/reports/>

⁸ Un grupo de periodistas entrevistó en condición de anonimato a seis militares que participaron en enfrentamientos contra víctimas civiles en el marco de la llamada “guerra contra el narcotráfico”, cinco de ellos en proceso penal por homicidio, con el fin de conocer su experiencia. Trabajo que se encuentra alojado en la página virtual cadenademando.org, lanzado por la organización Periodistas de a Pie.

los cárteles han demostrado mediante el uso de la fuerza y la violencia que tienen mayor capacidad que el Estado: las instituciones policíacas o son insuficientes o han sido cooptadas. A través de las redes sociales y los noticieros, se puede ver la diferencia en armamento entre los narcotraficantes y los representantes de la ley. Debido a la peligrosidad que han ido adquiriendo durante el paso de los años los cárteles, el problema de la inseguridad asociada al narcotráfico ha pasado de ser un problema de seguridad pública a uno de seguridad nacional, es decir, ya no se trata de una amenaza focalizada en algunos puntos, el narcotráfico es una amenaza en prácticamente la mayor parte del territorio nacional, impactando la violencia en la calidad de vida de los ciudadanos (Véase ilustración 1).



Ilustración 1. Áreas de control de las principales organizaciones de tráfico en México.

Fuente: <http://reporteindigo.com/reporte/mexico/perdidos-en-el-mapa-del-narco>

Pero antes de llegar a ser lo que es hoy, su evolución ha sido acompañada por diversas situaciones socio-históricas que han configurado lo que hoy conocemos por narcotráfico, cuya presencia en nuestro país data de más de un siglo. Aunque el estudio del narcotráfico no es el objetivo principal de esta tesis, es importante realizar un breve repaso histórico que aporte elementos que permitan entender

cómo se construyó el imaginario que se nos heredó con respecto a dicha actividad, lo que significa para nuestra sociedad. Por otra parte, el narcotráfico es un elemento primordial en la construcción del que es mi objeto de estudio, los narcocorridos.

1.2.1. Breve historia del narcotráfico en México

Por sus condiciones geográficas México es un país donde se cultiva la marihuana (*cannabissativa*), que es la droga que más se consume y produce en el mundo. Situación que llevó al país a estar dentro de los grandes productores de sustancias prohibidas, pues también es considerado como un país suministrador de drogas como el opio, la cocaína, la heroína, la anfetamina y el éxtasis, que son de consumo mundial, pero principalmente las trafica hacia el país vecino del norte, Estados Unidos que es considerado como el mercado de consumo más grande.

Por ser productor, surgieron grupos que se han encargado no sólo de producir sino también de distribuir la droga. Llevan décadas operando en el país. Ejerciendo el control territorial a través del miedo. En su origen, el narcotráfico se enfocaba en la producción y distribución de drogas hacia Estados Unidos. Los Estados ubicados en el norte, entre ellos Sinaloa (cuna del emblemático Joaquín "el Chapo" Guzmán), se consideran cuna del narcotráfico (Mondaca-Cota, 2012).

Sobre el surgimiento del narcotráfico en México, en "la historia del tráfico de *fármacos ilícitos* en México", Luis Astorga (2014) señala cuatro momentos, en donde el factor político es clave para su consolidación: 1914-1947, 1947-1985, 1985 a 2000, y otro iniciado el 2 de julio de 2000. A continuación, describiré cada uno de los momentos históricos, que según el autor Luis Astorga, permiten entender el nacimiento del narcotráfico en México, el crecimiento de los grupos delictivos asociados a ésta actividad y el crecimiento de la producción de drogas.

En el primer momento, 1914-1947, ubica el nacimiento de dicha actividad; más específicamente "el inicio de la presencia de México y la de Colombia en el mercado de las drogas ilegales de Estados Unidos" (Astorga, 2014: 41). Este hecho fue marcado por el interés de su vecino del norte de prohibir ciertas

sustancias a partir de la Ley Harrison en 1914. Sustancias como el opio, los opiáceos y la cocaína eran un negocio legal en México, "aunque sometidos a cierto tipo de controles administrativos y sanitarios" (Astorga, 2014: 41). A pesar de ello, en 1916, el presidente Venustiano Carranza prohibió el tráfico de opio. Dicha medida estaba dirigida a los intereses del Coronel Esteban Cantú (enemigo de Carranza), quien era el jefe político y comandante militar del Distrito Norte de Baja California; personaje que controló el tráfico del opio en esa parte, que dicho sea de paso, era por donde más se contrabandeaba esa sustancia hacia Estados Unidos. Este es uno de los elementos que Astorga identifica y que juega un papel importante: en el "nacimiento" del narcotráfico en México. Dicha actividad estaba "en posición subordinada al poder político y en particular a la figura política más importante en jerarquía en cada uno de los estados norteños productores o de tráfico" (Astorga, 2014: 62).

El siguiente paso en las políticas de prohibición adoptadas por México, según Astorga, fue el del cultivo y la comercialización de la marihuana y la adormidera, entre 1920 y 1926. Cultivos que estaban concentrados en estados del noreste del país, "varios gobernadores de estados norteños continuaron y afinaron la escuela inaugurada por Cantú" (Astorga, 2014: 42).

En el segundo momento, 1947-1985, Astorga ubica la creación de "las mediaciones estructurales entre el poder político y los traficantes, representadas principalmente por corporaciones policiacas" (Astorga, 2014: 63). En esta época nace el Partido Revolucionario Institucional (PRI, 1946)⁹, que dominaría durante setenta años ininterrumpidos la política en nuestro país. A partir de entonces, inicia la supremacía del poder ejecutivo federal y la concentración del poder en el presidente de la República. Esto mismo se trasladó a la actividad del narcotráfico, en donde el tráfico de drogas estaba sometido al poder político "desde un inicio los traficantes fueron excluidos de la participación política directa e indirecta y tampoco buscaron intervenir" (Astorga, 2014: 43). Se funda la Dirección Federal

⁹ En 1929 el general Plutarco Elías Calles funda el Partido Nacional Revolucionario (PNR), que más adelante se llamaría Partido de la Revolución Mexicana (PRM, 1938), hasta ser designado como PRI a partir de 1946 (Astorga 2014).

de Seguridad (DFS), considerada como la policía política del presidente Miguel Alemán. Policía que tenía atribuciones legales para intervenir en asuntos de droga, pero que, curiosamente, los principales dirigentes estaban relacionados con el tráfico de drogas (Astorga, 2014). En 1947, el presidente le otorga la responsabilidad sobre el manejo de la política sobre drogas a la Procuraduría General de la República que en esa época estaba a cargo del Departamento de Salubridad. La DFS, convertida años más tarde en la Secretaría de Gobernación, es todavía la encargada de la mediación "estructural privilegiada" entre el campo político y el tráfico de drogas. En ese mismo año, se anuncia por primera vez una campaña para destruir los cultivos de adormidera en el país. A partir de ello, continuarían las campañas antidrogas, en el noreste del país, por presiones del vecino país del norte.

El tercer momento, 1985-2000, se inicia con el secuestro y asesinato del agente de la DEA, Enrique Camarena, y al piloto mexicano, Alfredo Zavala, en 1985. A partir de ese suceso, el gobierno de Estados Unidos presionó al de México para esclarecer el asesinato de su agente, debido a ello el presidente Miguel de la Madrid desaparece la DFS, lo que ocasionó que algunos miembros migraran a otras corporaciones policíacas y el resto se dedicaran de lleno a las actividades criminales en las que estaban involucrados.

En 1989 fue detenido el narcotraficante Félix Gallardo quien antes de ser poderoso traficante fue policía judicial. Este personaje fue durante mucho tiempo protegido del gobernador de Sinaloa Leopoldo Sánchez Celis (1963-1968). A partir de su captura y de la división de su organización, surgen varios de los principales líderes sinaloenses que controlan el tráfico de drogas en el país hasta hoy en día con sus propias organizaciones (entre ellos el Joaquín "el Chapo" Guzmán). Según Astorga (2014) este momento se caracteriza porque el Estado "empieza a mostrar signos de incapacidad para controlar eficazmente a sus propias instituciones de mediación, las cuales, al igual que las organizaciones de traficantes, adquieren mayor autonomía relativa respecto del poder político".

El cuarto momento que se inicia el 2 de julio de 2000¹⁰ y que "es un momento que apenas empieza a adquirir forma" (Astorga, 2014: 63), es a partir de la llegada a la presidencia del Partido Acción Nacional (PAN); es decir, cuando pierde la supremacía el PRI, lo que se denominó como Era del cambio.

En el recuento histórico hecho por Astorga, también se aprecia el papel que ha jugado Estados Unidos y sus leyes que fijaron el calificativo de prohibido en torno a dicha actividad, las cuales se basan en sus propios intereses. El gobierno mexicano ha sido influenciado por el país vecino del norte en la toma de decisiones y acciones con respecto a ese tema, favoreciendo o dando pauta al surgimiento y configuración de lo que hoy se conoce como narcotráfico en México. El paradigma de Estados Unidos está compuesto por tres componentes: "la fumigación de plantíos ilícitos, las extradiciones y la militarización de la lucha antidrogas" (Astorga, 2014: 60). Estrategia que no ha hecho más que empeorar las cosas, los plantíos ilícitos han ido en aumento. La violencia no se ha podido parar, por el contrario, ésta va en aumento. El consumo de drogas no ha disminuido y no se vislumbra un cambio en la curva de incremento. Por lo tanto, la estrategia impulsada por Estados Unidos no ha cumplido con sus objetivos. Por el contrario, resultó a la inversa.

Del análisis hecho por Astorga (2014) también se puede apreciar la manera en que los gobiernos de México aceptaron hacer propias las directrices prohibicionistas impuestas por Estados Unidos. México era productor de marihuana y opiáceos desde inicios del siglo XX, a pesar de ello el tema del narcotráfico fue un problema de primer orden en la agenda pública hasta la mitad de la década de los 80. El gobierno mexicano firmó todos los acuerdos internacionales relacionados al régimen internacional antidrogas (Chabat, 2010).

Pero México también tuvo su propia propuesta. En los años 1938-1939 el Dr. Leopoldo Salazar Viniegra, Director del Departamento de Salubridad (Órgano

¹⁰ El documento titulado "México, Colombia y las drogas ilegales: variaciones sobre un mismo tema" es una conferencia dictada en 2003 en la VIII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, evento que se llevó a cabo del 29 al 31 de octubre de 2003.

encargado de asuntos de drogas del gobierno mexicano), a partir de investigaciones que hizo sobre la marihuana concluyó que su consumo no producía efectos peores que los del tabaco y desmintió lo que aseguraban altos funcionarios antidrogas de Estados Unidos que su uso provocaba actos criminales. A partir de sus conclusiones, propuso crear hospitales subvencionados por el Estado para el tratamiento de adictos en México, donde proporcionarían drogas bajo vigilancia y control médico a precio de costo. La idea del Dr. Salazar era contraria a la de las autoridades estadounidenses quienes consideraban a los adictos como criminales. Fue el mismo encargado de la Oficina Federal de Narcóticos de Estados Unidos, Harry Aslinger, quien se encargó de refutar la tesis del Dr. Salazar y "hacer ver al gobierno mexicano el peligro que representaba una persona con esas ideas" (Astorga, 2014).

Las acciones de los gobiernos de México sobre narcotráfico han estado influenciadas por los intereses de Estados Unidos; dicho de otro modo, el Estado mexicano fue *chantajeado*¹¹:

Quando uno interpreta la instrumentación del régimen global de prohibición en México, se descubre la gradual imposición de definiciones legales y políticas movidas por un chantaje profundamente extraño [...] La élite política mexicana entendió el mensaje: mientras se apegarán a las políticas estadounidenses sobre drogas, el gobierno de Estados Unidos no denunciaría sus abusos, represión, métodos de control político y corrupción (Enciso, 2010: 62-63).

La prohibición de esta actividad no surgió de una necesidad del interior del país, sino que surgió de acuerdos internacionales. De manera que la injerencia del país vecino del norte en la consolidación del imaginario del narcotráfico fue decisiva. Pero también desde sus orígenes se empieza a constatar la participación de funcionarios de distintos órdenes de gobierno en dicha actividad, sin la participación de dichos personajes, sería difícil comprender la expansión y crecimiento que han tenido estos grupos, cuyo control ha salido del lugar de origen o el país, instalándose más allá de las fronteras.

¹¹ En los años 80 agentes gubernamentales de Estados Unidos condicionaron el apoyo al régimen autoritario de México.

1.2.2. Narcotráfico en el contexto local

Cuando escuchamos la palabra narcotráfico solemos pensar rápidamente en la frontera norte del país, y específicamente, en estados como Sinaloa, Chihuahua, Baja California, entre otros, pero esta actividad, con el paso de los años, se ha ido extendiendo a casi la mayor parte del territorio nacional. Se suele asociar al norte del país porque compartimos la frontera con el mayor mercado de consumo de sustancias ilícitas, Estados Unidos, por lo tanto la frontera norte es donde se da la mayor circulación de esas mercancías; lo cual no significa que el resto del territorio no sea de interés para los cárteles (Véase ilustración 2).

También en la frontera norte se formaron los principales carteles y más conocidos actualmente: del Golfo, de Tijuana, de Juárez y el de Sinaloa (Mondaca, 2012). A partir del enfrentamiento entre ellos por el control de la frontera y otros territorios, el tráfico de drogas dejó de ser exclusivo de la frontera norte. Conforme la demanda creció, surgieron luchas entre los cárteles, escisiones, alianzas, rupturas, desarticulaciones de grupos, permitiendo el surgimiento de nuevos cárteles, llevando la violencia a casi todo el territorio del país.

Como en cualquier otra actividad, surgieron grupos antagónicos cuyo único fin ha sido el control del mercado, los territorios de producción y las rutas de tráfico, convirtiendo no sólo a las ciudades y pueblos de la frontera norte, sino también muchas zonas rurales del resto del país (Mondaca, 2012) en territorios narcos. Zonas donde las organizaciones delictivas ejercen control de *facto* (Mondaca, 2012).

Con el aumento de las luchas entre grupos rivales y contra las fuerzas de seguridad del gobierno, la violencia fue en aumento, principalmente a partir de la declaración de guerra al crimen organizado. Las imágenes sanguinarias, resultado de la lucha, fueron ocupando cada vez más espacios en los noticieros nacionales; pero también empezaron a ocuparse de las historias de los grandes narcotraficantes. La cobertura mediática sobre la “guerra al narcotráfico” hizo que se escuchará hablar de los cárteles en lugares donde no tenían presencia física,

reforzando la imagen de enemigos del Estado y culpándolos de ser responsables de la inestabilidad e inseguridad. Pero también para mandar el mensaje de que el Estado combate dicha actividad con la fuerza, utilizando como trofeos las capturas y muertes de los dirigentes de los principales cárteles, legitimando de esa manera el uso de la fuerza represora. Con el paso del tiempo los noticieros han sido testigos de cómo el Estado ha sido rebasado y cooptado por el crimen organizado.

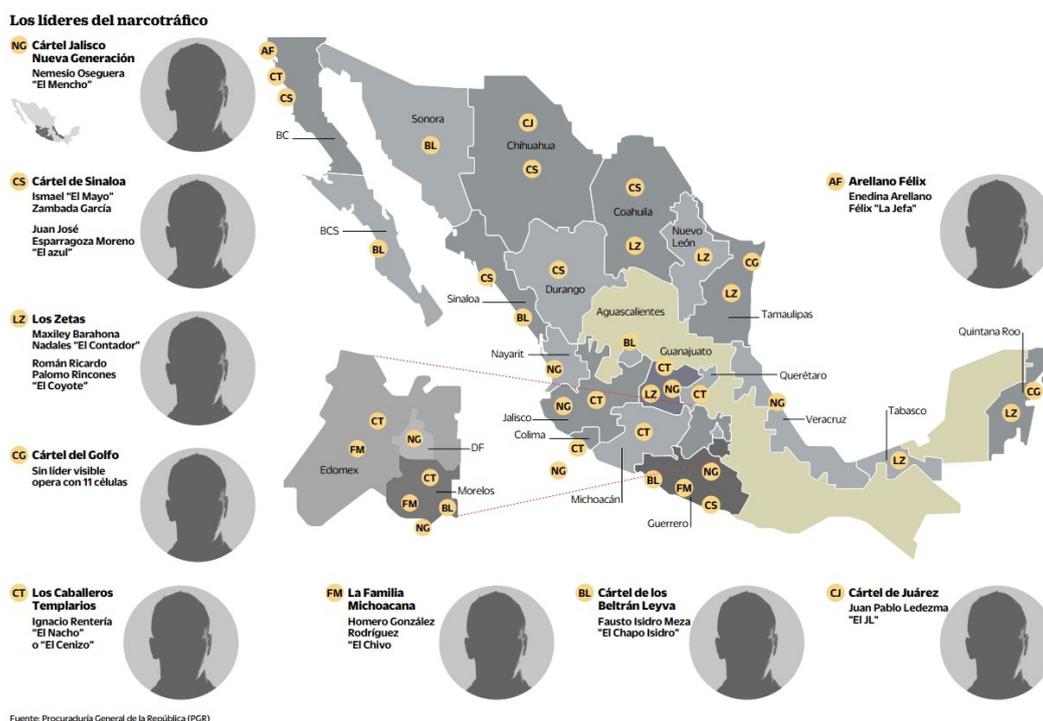


Ilustración 2. Narcotráfico en México.

Fuente: <http://www.narcoviolenca.com.mx/2015/05/nuevo-mapa-del-narcotrafico-en-mexico.html>

La televisión, los periódicos y la radio, tuvieron un papel central para dar a conocer lo que se estaba viviendo en el país a partir del año 2000. En su momento fueron ellos quienes, a partir de los titulares de encobijados, descuartizados, degollados, colgados, encajuelados, dieron a conocer las múltiples formas de violencia que se vive en la guerra contra el narcotráfico. Formas de demostración de poder en busca del control del territorio. Actualmente, el internet ha sido un medio eficaz en donde los mismos ciudadanos son quienes reportan en tiempo real lo que viven en su cotidianidad: balaceras, levantones, extorsiones, baleados, caravanas de

automóviles de narcos, que son subidos a la red y compartidos con todo aquel que quiera observarlos y emitir su propia opinión.

No sólo el norte del país y su frontera es noticia con respecto al narcotráfico, también lo ha sido la frontera sur. Si bien, el *Índice de Paz en México 2016*, elaborado por el Instituto para la Economía y la Paz, ubica al Estado de Chiapas entre los más pacíficos (Ver tabla 1); y que la ENVIPE 2015¹², estima que en el Estado de Chiapas sólo el 10% de la población de 18 años y más considera al narcotráfico como el problema más importante que aqueja hoy en día a esta entidad federativa¹³; en este Estado también hay presencia de esa actividad.

Al realizar una consulta en internet con la frase *narcotráfico en Chiapas*, la red arroja sitios donde se encuentra documentado, cómo se vive esté problema en esta parte del país. Presencia de cárteles, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad¹⁴, uso de armas de alto poder, son parte de los relatos que se pueden consultar. Por ser Chiapas un Estado fronterizo, específicamente con la República de Guatemala, ha sido catalogado como estratégico en el intercambio comercial con Centro y Sudamérica; motivo por el cual es paso obligado para el tránsito de diversidad de productos y mercancías, siendo el tráfico de drogas uno de los más explotados; y origen de disputa entre grupos de la delincuencia organizada. También las condiciones geográficas permiten que sea un lugar apto para producir los enervantes. Por lo tanto, es doblemente importante para los cárteles de la droga, tanto por su ubicación como por sus condiciones geográficas y climáticas.

¹² La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), elaborado por el INEGI, entre sus objetivos está el medir la percepción de los habitantes del país sobre la seguridad del lugar donde viven. La encuesta correspondiente al año 2015, tiene como periodo de referencia enero a diciembre de 2014. Para más información consultar la página <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2015/default.aspx>

¹³ La ENVIPE 2015 arrojó que para la población de 18 años y más considera a la pobreza (50 %) como el principal problema de esta entidad federativa, seguido de la salud y el desempleo en los tres primeros lugares, el último lugar, de diez problemas, lo ocupa el narcotráfico.

¹⁴ El 07 de julio de 2009, miembros del cartel los zetas, asesinaron a tiros al comandante de la Policía Ministerial (PM) Abenamar Molina Alegría, lo que desencadenó en una balacera que se extendió por varias partes de la cabecera municipal de Frontera Comalapa, municipio limítrofe con la República de Guatemala. El saldo dos muertos: un uniformado muerto y una joven civil. Para mayor información consultar:

<https://informaciondechiapas.blogspot.mx/2009/07/balacera-en-frontera-comalapa-deja-dos.html>

Por esta razón la frontera fue militarizada en 2011; por recomendación de la Agencia Antidrogas de Estados Unidos (DEA) se crearon dos bases militares en la frontera con Guatemala (Bellinghausen, 2011).

	MPI RANK	STATE	OVERALL SCORE	HOMICIDE	VIOLENT CRIME	WEAPONS CRIME	DETENTION WITHOUT A SENTENCE	POLICE FUNDING	ORGANIZED CRIME	JUSTICE SYSTEM EFFICIENCY
●	1	Hidalgo	1.758	1.266	1.921	1.211	1.748	2.504	1.000	3.889
●	2	Yucatán	1.858	1.033	1.526	1.218	1.916	3.106	1.217	5.000
●	3	Veracruz	1.872	1.451	1.462	1.445	2.144	1.610	1.000	5.000
●	4	Tlaxcala	1.981	1.225	1.791	1.228	1.642	4.431	1.000	5.000
●	5	San Luis Potosí	2.026	1.601	1.349	1.388	3.009	2.905	1.051	5.000
●	6	Chiapas	2.027	1.726	1.322	1.344	3.502	2.161	1.204	4.780
●	7	Aguascalientes	2.061	1.128	3.602	1.243	1.165	3.541	1.192	3.790
●	8	Querétaro	2.075	1.479	2.911	1.221	1.216	2.736	1.000	4.794
●	9	Campeche	2.145	1.376	1.015	1.089	5.000	5.000	1.201	5.000
●	10	Coahuila	2.171	1.781	2.357	1.655	1.568	2.676	1.000	5.000
●	11	Puebla	2.241	1.569	2.364	1.929	1.866	1.709	1.708	5.000
●	12	Tabasco	2.259	1.713	3.887	1.059	1.480	2.803	2.095	3.056
●	13	Michoacán	2.371	2.348	1.929	2.309	2.216	2.138	1.100	5.000
●	14	México	2.403	1.982	3.194	2.194	1.460	1.214	1.301	5.000
●	15	Jalisco	2.429	1.984	2.226	2.301	2.501	1.528	2.357	4.272
●	16	Oaxaca	2.452	2.571	1.976	2.534	2.118	2.213	1.000	5.000
●	17	Distrito Federal	2.529	1.740	4.336	3.120	1.073	1.900	2.123	2.490
●	18	Zacatecas	2.550	2.171	2.417	2.438	1.137	3.094	1.862	5.000
●	19	Nayarit	2.592	1.365	1.153	1.393	5.000	4.615	3.580	5.000
●	20	Sonora	2.607	2.498	1.618	2.090	4.831	3.780	1.225	5.000
●	21	Durango	2.641	2.113	2.555	2.637	2.881	3.881	1.220	5.000
●	22	Quintana Roo	2.691	2.226	3.545	1.311	2.361	4.089	1.751	5.000
●	23	Guanajuato	2.695	2.230	3.652	3.481	1.014	1.674	1.000	4.946
●	24	Nuevo León	2.699	1.678	2.054	2.719	1.308	2.056	3.889	5.000
●	25	Tamaulipas	2.736	2.234	2.794	1.775	1.455	2.878	3.095	5.000
●	26	Chihuahua	2.824	3.287	2.030	3.406	2.392	2.607	1.000	5.000
●	27	Colima	2.836	2.666	1.609	2.924	5.000	5.000	1.024	5.000
●	28	Baja California Sur	3.037	2.678	3.479	2.502	2.162	5.000	2.388	4.182
●	29	Baja California	3.057	3.004	3.806	2.425	1.925	3.276	1.896	5.000
●	30	Morelos	3.123	3.094	4.334	1.995	1.069	3.420	2.302	5.000
●	31	Sinaloa	3.410	4.001	2.059	5.000	2.291	2.695	1.858	5.000
●	32	Guerrero	3.859	5.000	2.637	5.000	1.575	2.415	2.827	5.000

Tabla 1. Índice de paz en México.

Fuente: www.indicedepazmexico.org

En YouTube también se pueden encontrar muestras de la manera en que se han dado a conocer los grupos delincuenciales en Palenque, Villaflores, Comitán, Tuxtla Gutiérrez. Videos de balaceras en donde se han enfrentado contra policías o atacando a civiles. Videos que prueban la presencia de organizaciones criminales en esta parte del país, y que la violencia asociada a esta actividad delictiva, aunque en menor grado, también se ha vivido.

Según el periodista José Gil Olmos (2016) a partir de la llegada del PVEM–PRI a la gubernatura, la violencia asociada con la delincuencia organizada se *desató* en Chiapas. Según el periodista, el cártel de los Zetas es el principal grupo que lucha por plazas o municipios estratégicos dentro de la geografía chiapaneca. Ubicando la lucha, principalmente, en el norte, los Altos y la frontera con Guatemala. Por “estratégicas”, se refiere a territorios fronterizos por donde pasan la droga proveniente de Centro y Sudamérica. En ese sentido, es importante señalar que en este Estado el transporte o trasiego de las sustancias prohibidas se da de tres formas: por vía marítima, por vía terrestre y por vía aérea. Por lo tanto, quien controle la frontera, controlará el paso terrestre no sólo de sustancias, también de armas y personas. En su carácter de “estratégico”, también se entiende que este Estado cuenta con grandes recursos naturales y que los grupos de la delincuencia organizada, bien los pueden aprovechar para incrementar su poder económico.

Un punto importante a resaltar, es que ese periodista, asocia el *resurgimiento* del crimen organizado con la llegada del PVEM-PRI al poder en el Estado. Es decir, reaparece la relación narcotráfico-política como un elemento en la consolidación territorial de las organizaciones del crimen organizado. Los lugares donde, según algunas organizaciones, ha habido brotes de violencia son: “Simojovel, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Tila, Palenque, Ocosingo, Marqués de Comillas, La Trinitaria, Frontera Comalapa, El Bosque, Oxchuc y San Cristóbal de las Casas” (Olmos, 2016).

En lo que corresponde a las manifestaciones asociadas al narcotráfico en el contexto local, resulta importante señalar que se trata de un tema del cual se habla poco y que casi no es noticia para los medios informativos locales. Son pocos quienes recuerdan los tiroteos relacionados con el crimen organizado que se han dado. Si bien, se puede decir que la violencia es menor en comparación con otras entidades del país, existen evidencias (aunque pocas) de la presencia de estos grupos.

Otra característica que se puede mencionar sobre el narcotráfico en el contexto local, es la presencia de grupos que se originaron en la frontera norte del país y

que en su búsqueda por territorios estratégicos se han desplazado a esta parte. Con lo cual se destaca la importancia que tiene el control de las fronteras para el crimen organizado. Es así que oficialmente no se habla de grupos locales, sino más bien células provenientes de otros Estados, en donde la lucha por el territorio, en la guerra contra el narcotráfico, es lo principal.

1.3. Narcotráfico en la era de la globalización

El consumo de drogas creció entre las personas mediante la vulneración de las fronteras nacionales, al ser rebasadas estas fronteras aumentó el número de consumidores en diferentes partes del mundo. Siendo el mercado estadounidense el más buscado por los diferentes grupos de narcotraficantes. La prohibición, lejos de disminuir el comercio, hizo que los cárteles buscaran nuevas formas para poder traficar su mercancía.

Pero, el auge en la explotación de las drogas no se dio de manera fortuita, ni de la noche a la mañana. Uno de los factores que ayudaron a su crecimiento y a su exacerbación, al grado de ser considerado uno de los negocios más lucrativos del mundo (Valenzuela, 2010), fue la prohibición impuesta al consumo y a la producción de drogas, tanto a nivel local y nacional, como internacional. Proceso que se consolidó con el tiempo. Siendo estas fechas en la legislación mundial sobre la prohibición del tráfico de drogas puntos de inflexión:

- 1909.- Conferencia Internacional de Shanghái, primera reunión en el mundo celebrada para el combate contra las drogas (Hernández, 2001: 4).
- 1912.- Convención Internacional del Opio, primer tratado de fiscalización internacional de drogas aprobado en La Haya (UNODC¹⁵).
- 1925-1931.- Acuerdos de Ginebra. Se crean marcos internacionales para restringir la utilización del opio y cocaína.
- 1961.- Convención Única sobre Estupefacientes, enumera todas las sustancias sometidas a fiscalización y crea la Junta Internacional de

¹⁵Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, disponible en: http://www.unodc.org/documents/26june/26june08/timeline_S.pdf

Fiscalización de Estupefacientes (JIFE). Esta convención se considera como la piedra angular del actual régimen de fiscalización internacional de drogas (UNODC).

- 1971.- Convención sobre Sustancias Psicotrópicas (Morales, 2011: 3).
- 1988.- Convención contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas (Morales, 2011: 3).

En opinión de Valenzuela Arce (2010) la consolidación del régimen prohibicionista no habría sido posible sin la intervención de Estados Unidos y sus intereses, los cuales pronto impondrían su propia perspectiva a otros países y de esa manera hacer suyo el problema de las drogas y el narcotráfico.

Así se inicia el camino de prohibición sobre la actividad del narcotráfico y que con el paso del tiempo se consolidaría a nivel mundial, marcando el pensamiento que nos ha sido heredado (o enseñado) al respecto. La prohibición sirvió para iniciar un orden mundial establecido a partir de los intereses de ciertos grupos sociales por sobre los intereses de otros, intereses económicos de Estados Unidos (Valenzuela Arce, 2019). El otorgamiento del sentido criminal, y consecuente prohibición, desde el ámbito de los gobiernos, sin haber consultado con la sociedad, hizo que la actividad del narcotráfico se fortaleciera y empezará a crecer. La intervención del Estado estimuló la creación de mercados ilegales.

El aumento de la demanda y el consumo de las sustancias prohibidas a nivel mundial, es considerado como un problema que crece cada vez más, al grado de considerarse un obstáculo para el desarrollo, además de los problemas de salud que acarrea a numerosas personas consumidoras. Debido a ello la Organización de las Naciones Unidas, encargó a dos agencias la lucha contra el tráfico de esas sustancias: la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), considerada como la líder mundial en la lucha contra esta actividad, y la encargada de emitir, regular las resoluciones de la asamblea general; y la Junta Internacional de fiscalización de Estupefacientes (JIFE) órgano encargado de vigilar la aplicación de los tratados internacionales signados por los diferentes países integrantes de la ONU.

A través de la UNODOC, cada año se emite el Informe Mundial sobre las Drogas, cuyo objetivo es mostrar la situación o problemática (panorama general de oferta y demanda, efectos en la salud, evolución en algunas partes del mundo donde se ha legalizado el consumo de *cannabis* sin fines de lucro, desarrollo sostenible en relación con la problemática de las drogas) a escala mundial, en que se convirtieron las drogas.

Visto desde esa perspectiva, dicha actividad es considerada como globalizada a partir de la oferta y la demanda que ha generado. Lo que ha favorecido la desaparición de fronteras nacionales a contracorriente de las leyes. Fueron rebasadas en términos de tráfico de sustancias prohibidas. Como muestra de ello, es lo que siempre ha sido reconocido: Estados Unidos es el más grande mercado de consumo en el mundo y Latinoamérica es el gran productor que satisface la demanda en materia de adicciones a sustancias como la *cannabis*, entre otras.

Con la evolución de los grupos encargados de traficar con drogas y la diversificación en la demanda, los carteles mexicanos han ampliado sus redes de tráfico ilegal. Lo que les ha llevado a posicionarse como exportadores a Europa y Asia, lugares donde se han aliado con bandas locales para crear redes de distribución y a su vez para luchar contra otros grupos por el dominio del mercado. De manera que, es cada vez más común escuchar la comparación del narcotráfico con las denominadas empresas transnacionales, para entender los alcances mundiales que tiene; reconociendo las conexiones que hacen ciertos grupos más allá de las fronteras nacionales, indispensables en la configuración de redes de producción y comercialización para traficar su mercancía. Expansión necesaria, resultado de las políticas de prohibición que lejos de combatir el tráfico y disminuir las adicciones, estimularon su demanda y con ello aumentaron las ganancias de los carteles del narcotráfico.

El desarrollo de la globalización comienza a partir de los años 80, y cobra mayor auge en la década de los 90 (Aguilar, 2011). Grande es el debate que gira alrededor de ese tema. Para esta investigación se entenderá como

El proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global (Aguilar, 2011: 1).

En la anterior definición encontramos que, efectivamente, la globalización es asociada con procesos económicos; pero no es exclusivo de ella, también tiene consecuencias en otros niveles. También resalta la vulneración de las fronteras que tienen consecuencias en lo social; de tal suerte que la globalización presenta una tendencia a la homogeneización. La lucha por controlar el principal mercado de consumo ha hecho que grupos criminales, con origen en diferentes países, negocien, pacten, formen alianzas para garantizar la producción, trasiego y comercialización. Lo que genera enormes cantidades de dinero, pero además en la interacción, hacen que convivan e intercambien normas, valores, formas de pensar y actuar con respecto a lo que son cada grupo, es decir, el intercambio también se da a un nivel cultural en cuanto a ese mundo del delito. Por otra parte, grupos que son locales en determinados países intervienen y comienzan a ser escuchados fuera de sus lugares de origen, lo que modifica costumbres no sólo entre grupos delictivos, sino también al interior de los países donde se manifiestan y donde anteriormente no eran conocidos.

Desde la globalización, el narcotráfico puede ser entendido como una red global de producción, distribución y consumo de drogas prohibidas en un mercado mundial por grupos internacionalizados. Sin olvidar que como tal, tiene fuertes ganancias económicas pero que también tiene consecuencias sociales, culturales y políticas. A partir de ello, puede considerarse como una empresa multinacional debido a que integra a los grupos locales o cárteles que controlan un mercado, a una economía de mercado a escala planetaria para satisfacer la demanda de las llamadas sociedades de consumo.

Onidia Aguilar (2011) menciona como factores que han acelerado la globalización: el desarrollo de una Revolución Científico Técnica; el crecimiento de la exportación del capital; el crecimiento del comercio internacional; el incremento de la actividad del capital financiero. En relación al narcotráfico, basta con ver los

noticieros para darse cuenta de las capacidades técnicas con que cuentan para poder cumplir con las entregas a los mercados (túneles, submarinos, barcos aviones, etc.); y a su vez, las grandes sumas de dinero en efectivo que manejan como parte de las ganancias. El aumento del poder económico ha hecho necesario el crecimiento de la actividad conocida como lavado de dinero, que es "el proceso seguido para cambiar el dinero obtenido ilegalmente, mediante sucesivas y complejas operaciones financieras legales, en otra u otras formas de valor con el fin de hacer indetectable su origen ilícito" (Vélez, 2000: 35), operaciones bancarias y de inversión que se realizan de manera local como internacional.

Desde luego, en el debate sobre Globalización, hay quienes opinan que se puede establecer como discurso en común la existencia de un consenso acerca de que "el Estado-nación como principio organizador y administrativo de la sociedad, ha llegado a sus límites [...] y, según algunos analistas neoliberales, el mercado sustituye cada vez en más ocasiones, al Estado-nación". Según esta posición, la globalización ha tenido como consecuencia el debilitamiento de las funciones del Estado-nación. Inclusive lo ha hecho inadecuado, siendo su efecto más visible la desaparición de las fronteras. En relación al tema de este capítulo, hace posible la aparición de los términos "empresa trasnacional", "red trasnacional", "delito trasnacional", para referirse al fenómeno del narcotráfico y las necesarias relaciones internacionales indispensables en la red de producción y comercialización de las drogas que están prohibidas; pues, la demanda ha superado a los productores, haciendo necesaria las alianzas entre grupos para garantizar el control del mercado.

Desde la globalización, el narcotráfico ha incorporado a actores de diversos países, conformando redes globales del narcotráfico. A partir de ello, ha dejado de ser considerado como un problema exclusivo de ciertos países o de grupos locales. Ha dejado de ser considerado como relativo a personas pobres; con el paso del tiempo también ha logrado incorporar a otros sectores sociales y funcionarios de gobierno, religiosos, banqueros y empresarios de diversos países

(Valenzuela, 2010), Lo que ha fortalecido y asegurado la red de producción y distribución de drogas.

Es interesante observar cómo ha evolucionado el narcotráfico. De estar sometido a lo político a pasar a ser un mensaje claro y explícito de su existencia y demostración, entre otros medios, a través de la música. De ser una actividad asociada a determinadas poblaciones, a ser parte de todo un país y fuera de las fronteras; De hablar de una actividad en general a posicionar a los narcos como los grandes dirigentes de ese mundo. En este sentido, a dar origen a los grandes narcos, los grandes jefes de los carteles, que se pasean por todo México y en cualquier parte del mundo. De ser una actividad, en su origen, de llamar poco la atención a su creciente necesidad de hacerse notar, por ejemplo, de decir *aquí es territorio del Chapo* (el narco) mediante la violencia, el dinero y la presencia de sus subordinados y del mismo narco. Efectivamente, se trata de una realidad en México y hoy más que nunca hace uso de diferentes vehículos o herramientas para hacerse notar.

Capítulo 2. Narcotráfico y narcocorrido como objeto de investigación

En los últimos años se han venido elaborando diferentes estudios desde diversas áreas del conocimiento para entender la violencia en el contexto del narcotráfico. Ya no se trata como un problema de índole de seguridad pública, ya se observa que tiene sus consecuencias en la sociedad y en la conducta individual de las personas, abarca desde lo económico, hasta lo político, en donde la violencia juega un papel primordial en los cambios, fragmentaciones y desilusiones que vive la sociedad.

Sobre este tema se han ocupado desde la sociología, la antropología, la literatura, tratando de entender estos tiempos violentos que viven principalmente en la frontera del país, el estado del arte sobre el respecto es amplio y fácil de consultar. En este capítulo no me ocupare de reseñar las diferentes miradas desde las que se estudia el tema del narcotráfico. Entendiendo la actualidad del tema me centrare en tres aspectos importantes para esta investigación.

En primer lugar, comprendiendo al narcotráfico, como un fenómeno social capaz de provocar cambios culturales, como un problema que se viven en la mayor parte del territorio nacional, es importante marcar las diferencias que permitan estudiarlo no como un todo sino a partir de las manifestaciones que se dan en determinados espacios y así poder explorar las posibles consecuencias que pudiera tener en un determinado grupo o sociedad. Para tal efecto se reflexionará sobre la importancia de la región como punto de partida para marcar las diferencias, pues no se vive de la misma manera el problema del narcotráfico en el norte, en el centro y en el sur del país.

En segundo lugar, Teniendo en cuenta que el tema del narcotráfico ha impactado en la música, la literatura, el cine, la arquitectura, tomaré al narcocorrido como vehículo para acercarse al mundo del narco y como elemento para la elaboración de esta investigación. Será este género musical el detonante para conocer lo que

los jóvenes piensan sobre lo que escuchan y a su vez los imaginarios que se van instituyendo.

En tercer lugar, como ya mencioné, el concepto de imaginario es central para reflexionar el discurso de los jóvenes que escuchan o han escuchado este tipo de música, dicho concepto es crucial para intentar entender el papel que juega el narcocorrido en la forma de expresar la desilusión, frustración en la que vive la población, en este caso los jóvenes.

2.1. Las regiones del “narco”

Cuando escuchamos la palabra “narcotráfico” sabemos a qué se está refiriendo, se nos viene a la mente diversos hechos de una realidad que es parte de nuestro país. Es una palabra que hemos escuchado mencionar muchas veces, que poco a poco nos hemos venido acostumbrando a ella y volviéndola parte de nuestra cotidianidad sin darnos cuenta.

Como fue planteado en el capítulo anterior, se trata de un problema que se vive en, prácticamente, todo el país, lo cual no significa que sea de la misma manera o se manifieste igualmente en todo el territorio. Evidente hay lugares donde existe presencia física de grupos delictivos que se dedican a esta actividad, mejor conocidos como cárteles; y lugares donde no se tiene presencia física de dichos grupos más allá de los rumores o historias inventadas muchas veces. ¿Cuál es la forma de reconocer esos lugares? diría que es la violencia.

La violencia es la forma que han adoptado para darse a conocer, para delimitar sus territorios, para imponer sus reglas. Tan sólo basta con mirar, escuchar o leer las noticias nacionales que hablan de las múltiples formas de violencia utilizadas para apoderarse y mantener el control de los territorios. También cuando son capturadas personas relacionadas a los cárteles, con regularidad, suceden en los mismos territorios, como por ejemplo en ciudades de la frontera norte de México.

Entonces por qué, si sólo se manifiesta o se documenta la presencia física en ciertos lugares, se conoce y se vive el problema del narcotráfico a lo largo y ancho

del territorio nacional. Como ya mencioné, los noticieros de la radio y televisión abierta han sido uno de los medios utilizados para informar sobre los acontecimientos que suceden en torno al narcotráfico (violencia, detenciones, decomisos). A través de los medios de comunicación conocimos a personajes como “El Chapo” Guzmán, “el Güero” Palma, “el Z-40”, “la Tuta”, el Cártel de Sinaloa, el Cártel de los Z, los Guerreros Templarios, el Cártel Jalisco Nueva Generación y un largo etc. Los noticieros hablan de los *encajuelados*, los colgados en puentes, los *desmembrados*, los *encobijados*, los decapitados, entre otras múltiples manifestaciones de violencia sanguinaria, acompañadas de imágenes. El ser “noticia” ha hecho que en todo el país se conozca como es la vida dentro de la cotidianidad del narcotráfico, no importando si exista presencia física o no de los cárteles. Se sabe que es un convoy, qué es la tortura en el contexto de México.

Considero que, es en parte, al trabajo de informar de los noticieros que sabemos cómo es la cotidianidad del mundo del narcotráfico, la asociamos con ciertos nombres y grupos organizados de la delincuencia, la relacionamos con ciertos hechos y situaciones de violencia que configuran el carácter criminal de quienes participan en ella. Me atrevería a decir que han sido parte importante para que algunos ciudadanos sintamos miedo cuando escuchamos esa palabra.

En la actualidad existen otros medios que compiten, o le están quitando a los noticieros, la primacía de informar acerca de los hechos que configuran lo que hoy conocemos como narcotráfico. La música, la literatura, el cine, se han interesado en tratarlo. Difundiendo una visión y una narración diferente a como es tratado en las notas periodísticas. Inclusive, las mismas redes sociales son utilizadas por los propios narcotraficantes para “presumir” la vida que llevan. Nuevas narraciones que han permitido la reflexión sobre lo que representa el narcotráfico en ciertos sectores de la población; que han aportado elementos para asociarlos a una forma de poder, a una forma de violencia “justificada”, pues muestran la otra cara de quienes son parte de ese mundo: recuerdan que también son seres humanos.

Estas nuevas narraciones también se han dado a conocer a lo largo y ancho del país. Abordando el tema con mayor amplitud y profundidad, que unas cuantas

imágenes y una nota de los noticieros, inclusive complementando y aportando nuevos datos a lo que informan.

De manera que el narcotráfico en México se puede entender desde lo que se vive y desde lo que se dice. También permite dividir el tema a partir de los territorios con violencia y territorios sin violencia (no física pero sí en el lenguaje e imágenes). Haciendo posible, y necesario para esta investigación, dividir desde qué característica se reflexiona, si desde lo que se vive o desde lo que se dice; desde donde hay presencia física o desde la presencia contada por las nuevas narraciones que se refieren a este tema.

En este caso se habla de región para diferenciar desde que punto de vista se vive este problema, que a su vez constituye un factor para re-crear lo que significa el narcotráfico en sus habitantes. Como menciono en el capítulo anterior, en nuestro país hay territorios que son aptos para el cultivo de las plantas de donde se producen algunas drogas, de igual forma hay pasos estratégicos para el trasiego de esos productos hacia los mercados de consumo, por lo cual dicha actividad es ampliamente conocida y sea parte de la vida cotidiana. Pero qué pasa con los lugares en donde esa actividad no se manifiesta físicamente, pero que de igual forma se habla y se reflexiona sobre ella, influyendo, de alguna forma, en la forma de pensar de las personas.

Por tal motivo se plantea el concepto de región para marcar la diferencia desde los espacios con violencia y los espacios sin violencia relacionada con el narcotráfico. Aunque se plantee de forma sencilla, no significa que no tenga sus implicaciones y circunstancias específicas que aporten elementos para entender dicha actividad y sus posibles consecuencias en torno a la interacción social, pues no es lo mismo vivir una balacera que oír hablar de ella. Por lo tanto a partir de la región me refiero a espacios donde el narcotráfico se hace presente de manera explícita; y de espacios donde no tiene un papel protagónico o de primera línea, donde esa actividad es más oculta o de bajo perfil.

A partir de ello es que planteo que existen dos experiencias desde donde observar este problema. Una experiencia desde la convivencia física, y la otra, la experiencia desde lo que se dice sobre el narcotráfico. Dos formas desde donde se puede conocer y reflexionar, partiendo por la tensión entre la narración oficial de la criminalización y la narración del narcotraficante ser humano. Considero que el estar ubicado en esas formas de convivencia y de conocimiento es que las personas construyen y le dan sentido; un significado propio al narcotráfico en correspondencia con la vida cotidiana.

Partiendo del concepto de región es que afirmo que, a pesar de ser un problema a nivel nacional, no se vive de la misma manera en todo el territorio, cada espacio tiene sus propias circunstancias desde donde observarlo y reflexionarlo. Su presencia no es idéntica porque existen formas de expresión y manifestación de acuerdo al espacio desde el que se le observe, es decir, no se trata de un problema homogéneo.

Como mencioné en párrafos anteriores, en el Estado de Chiapas han habido hechos violentos relacionados con el narcotráfico, pero que han sido eventos aislados (enfrentamientos en 2009, 2012 que tuvieron lugar en Frontera Comalapa o Villaflores), minimizados al grado que casi no se marcaron en la memoria de las personas; en ese mismo sentido, la violencia no se generalizó a todo el Estado, sino a territorios específicos. Caso contrario, la sociedad tiene marcado en su memoria a figuras importantes dentro del narcotráfico, es decir, reconocen a los grandes narcos. Son pocos quienes no reconocerían o han escuchado hablar de Joaquín “el Chapo” Guzmán. Con lo anterior quiero decir que los hechos de violencia que se han vivido en Chiapas no han tenido consecuencias en la convivencia social; en cambio las noticias nacionales sobre el narcotráfico han impactado en la sociedad chiapaneca, ayudando a configurar lo que se piensa que son los narcos, dando pie a crear mitos relacionados a ellos, por ejemplo, gente

que dice haber visto al “Chapo” en el municipio de Comitán, Chiapas, o en otras partes del Estado¹⁶.

Lo que saben los chiapanecos del narcotráfico y del narco lo construyen a partir de la no presencia física de estos, de que no tienen una convivencia directa con los cárteles de la droga. La fuente de información más cercana, al no vivir la experiencia de la violencia como en otras partes del país, son las noticias (televisión, radio, redes sociales), internet y ahora nuevas narraciones como la música (los narcocorridos).

El narcotráfico es un tema del que se habla a lo largo y ancho de México, pero no se puede afirmar que la forma en que las personas conocen y van construyendo sus experiencias sobre esa realidad es la misma para todo el país. Quienes conviven con los cárteles en su vida diaria pueden construir un significado distinto de estos, en comparación a las personas que entran en contacto con el mundo del narcotráfico a partir de lo que se dice de él. Por lo tanto, si bien se trata de un problema que afecta a nuestro país por completo, para entenderlo y estudiarlo se deben de considerar las circunstancias en que se presenta.

En esta investigación recurro al concepto de región para marcar lo que hace diferente la manera en que se piensa y el significado que le dan al narcotráfico en comparación con otras regiones. Espejo (2003) menciona que, la región es una *expresión en el espacio*, ya no es el territorio el que define la formación de la región, sino las relaciones sociales y los productos que surgen a partir de las interacciones que establecen. En ese sentido la región puede ser vista desde los grupos que surgen de las relaciones sociales, cobrando interés en la construcción de la región los ritmos y complementariedades de la vida cotidiana. De manera, que es el hombre el que va a configurar y construir una región de acuerdo a las relaciones que forja tanto entre hombres como entre sociedades. Esta definición permite alejarse de la visión de región determinada por el territorio, dando paso a

¹⁶ Desde antes de 1994 el Cartel de Sinaloa tenía negocios en la frontera con Guatemala, llegándose a contar que el “Chapo” se paseaba por las calles de San Cristóbal de las Casas o que se emborrachaba en Villaflores (Fuente: <http://www.proceso.com.mx/436023/chiapas-refugio-del-narco>)

la región determinada por las relaciones sociales construidas en la vida cotidiana. Si bien, las relaciones existen dentro de un territorio, la región es lo que surge de la interacción entre sujetos y que se expresa en el espacio, en las relaciones y complementariedades necesarias, que permiten que surjan nuevos grupos. Entonces, la región no sólo está ligada a la presencia de factores naturales, también, intervienen otros como los sociales. Desde esa perspectiva, se aleja del elemento geográfico; sin negar que prevalecen elementos que aluden al territorio. En el caso de esta investigación, la región se refiere a una porción espacial de una realidad circunscrita a la realidad del narcotráfico en México, en concreto al imaginario del narco.

El concepto de región es ambiguo, es dinámico pues permite el cambio, no está determinado a un objeto, acción o elemento, se trata de “una realidad cambiante, porque a lo largo del tiempo cambia la sociedad ahí asentada” (Ortega, 1993: 10). Es decir, el tiempo y el lugar influyen en su cambio, la forma de entenderle o de su uso es a partir de los fines de la disciplina que la utilice.

Existen diferentes connotaciones, para una mayor reflexión al respecto se pueden consultar los siguientes documentos: “Los retos interpretativos del desarrollo regional a la vuelta del nuevo siglo”, de Arturo Burnes Ortiz (2008), en donde se señala que además de ser un concepto variado, “su significado se modifica por circunstancias de tiempo y lugar”. Para mayor información sobre los estudios regionales contemporáneos se puede consultar a Róznar-Luter y Diego Hernández (2010), quienes en su artículo “Los estudios regionales contemporáneos: legados, perspectivas y desafíos en el marco de la geografía cultural”, parten de un análisis histórico sobre dicho concepto, llegando a reconocer como inherentes en su construcción y definición las cualidades de carácter cultural que tiene. Para conocer un análisis de las distintas contribuciones al estudio del concepto se puede consultar el artículo “El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales”, de Juan José Palacios (1983), quien reconoce “la necesidad de la interdisciplina para abordar el estudio de los fenómenos sociales en su dimensión espacial”. Para un análisis de la evolución

del concepto a partir de diversos enfoques teórico-metodológicos, se puede consultar a Liliana López Levi y Blanca Rebeca Ramírez (2012), autoras del artículo “La región: organización del territorio de la modernidad”, donde presentan un análisis de las visiones actuales sobre dicho concepto.

De la revisión realizada se desprende la importancia de la relación sujeto y el lugar, pues es el primero quien percibe su entorno, el territorio y a partir de ser consciente de su contexto crea un mundo para sí. Castoriadis (1998: 122) plantea que el sujeto “se caracteriza por la reflexividad (que no debe confundirse con el simple ‘pensamiento’) y por la voluntad o capacidad de acción deliberada”. Afirma que tanto el sujeto como la sociedad crean un mundo para sí, y que esta misma creación implica la posibilidad de transformarse a sí mismos; de manera que su postura se contrapone con la tesis de que todo ser es un ser determinado. Ese mundo para sí, construido por el sujeto y la sociedad, lo instituyen a partir de creaciones imaginarias. La sociedad crea su mundo, a través, de instituciones; las que, a su vez, las mantiene por medio de significaciones imaginarias. En Castoriadis (2013), encontramos que el sujeto se constituye teniendo la posibilidad de cuestionar lo que es, lo que ha sido y lo que podría ser, “el sujeto está inherentemente vinculado (o sumergido) en lo social, sin que se percate cabalmente de ello, aunque la sociedad lo constituya y lo moldee” (Anzaldúa y Ramírez, 2010: 118, 119).

La región va más allá de las mecánicas económicas y políticas que hacen funcionar al territorio. Es también fundamental lo que da sentido a los colectivos formados dentro del territorio y la vida de cada uno de los que lo conforman, no se puede negar que el lugar genera o provoca emociones y sentimientos al sujeto. Dentro de una región también se puede construir una imagen de determinada realidad a partir de elementos que tienen su origen en las narraciones sobre sucesos específicos, ante la ausencia de experiencias vividas físicamente, dando sentido a realidades imaginarias como por ejemplo una región percibida y vivida desde el imaginario del narco.

Como ya mencioné en esta región, no existe suficiente evidencia que demuestre la presencia física de los cárteles del narcotráfico, pero conocen de ellos, construyen un significado sobre esos grupos delictivos a partir de lo que se dice de ellos; a partir de un discurso cuyo origen se encuentra en las Instituciones, que es reproducido por los medios tradicionales de información (periódicos, radio y televisión); pero también a partir de las nuevas narraciones que giran en torno a esa actividad, como por ejemplo el discurso desarrollado en el narcocorrido (Ver diagrama 1).



Diagrama 1

Luego entonces, el significado que le dan los sujetos al narcotráfico se construye de forma diferente en cada sujeto. El experimentar que en el lugar donde se habita haya presencia de cárteles, el tener la experiencia de vivir un enfrentamiento entre grupos criminales o contra las fuerzas de seguridad del Estado, el ser testigo de los actos de violencia perpetrados por esos grupos armados, construye un significado distinto de la realidad del mundo del narcotráfico; en comparación de quienes en su cotidianidad tienen contacto con esa realidad a partir del discurso, de lo que se dice de ella en canciones, en libros o en la televisión.

Entonces al hablar sobre narcotráfico se debe considerar que se puede estudiar desde una región percibida y vivida desde la convivencia física del narco y desde

una región percibida y vivida desde el imaginario del narco. La primera tiene que ver con una presencia física, mientras que la segunda hace referencia a una presencia mediante el discurso. Esta investigación se plantea desde una región percibida y vivida desde el imaginario del narco, que tiene sus repercusiones en la conducta y en la forma de ver el mundo de quienes entran en contacto con ella; dando lugar a una manifestación cultural, a una forma local de narcocultura construida a partir de lo que se dice, de lo que se cuenta.

2.2. Región y narcocorridos

En el ámbito académico se pueden encontrar esfuerzos del uso del concepto de región para estudiar los narcocorridos, por ejemplo, el investigador Manuel Valenzuela Arce ha planteado que en los narcocorridos hay elementos que son constituyentes del regionalismo y los clasifica de acuerdo a las siguientes características:

[...] a) reconocimiento exaltado del lugar de origen, que es también el último de destino; b) la región como sitio de los espacios íntimos, de las personas entrañables y de las relaciones de paisanaje. Una singular forma de enfatizar la adscripción regional es ponderar las singularidades de su gente, a partir de atributos positivos: el respeto, la valentía, y la belleza; c) en tercer lugar aparece la región hipostasiada, el lugar de origen representa al conjunto de la nación; d) la región también se reconstruye memorísticamente por ser el sitio de eventos de referencia; e) la región nostálgica, donde se produce un proceso de traslación cultural de la nación para resignificarla en el nuevo contexto y en cualquier parte del extranjero donde vive «nuestra gente»; f) la región es también un campo de operaciones, o región mercado, estructurado desde las redes del narcotráfico (Valenzuela, 2010: 190).

En la clasificación anterior se puede apreciar la relación entre el sujeto y el lugar de origen, considero que el investigador presenta al narcocorrido como un vínculo de pertenencia y exaltación del “terruño”, que construye un “refugio sentimental” conformado por las redes más íntimas: la familia, los amigos, el cártel. Me atrevo a decir que, en su visión, el narcocorrido construye una región desde la realidad de la frontera norte del país, de donde son originarios muchos cárteles y de donde tienen su origen muchas canciones de ese género musical.

En esa clasificación, considero, deja a un lado la capacidad del narcocorrido de construir una región en donde sólo escuchan ese género musical pero no hay presencia de cárteles. Tiene la posibilidad de crear una relación entre el sujeto y los eventos significativos que allí se reconstruyen musicalmente, una región a partir de hechos y personajes de referencia; donde ya no solo presenta lo que puede o pudo ser noticia, sino que contiene elementos de autopercepciones positivas del narcotráfico. Desde luego son los sujetos quienes construyen y dan sentido a los imaginarios del narco desde lo que escuchan en esas canciones, su realidad cotidiana y desde el discurso instituido. El narcocorrido a partir de celebrar el valor contra el enemigo y el enfrentamiento contra las autoridades tiene la capacidad de construir una región percibida y vivida desde el imaginario del narco.

El narcocorrido, hoy en día, no es exclusivo del norte del país también se escucha en el sur, acercando una nueva forma de entender el narcotráfico. En Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, considerado el núcleo urbano más grande e importante del Estado, centro de la región I Metropolitana, no hay presencia física de cárteles, este municipio es ajeno a los hechos de sangre que han sido noticia, las redes sociales no alertan de la presencia de grupos del narcotráfico, la convivencia social no ha sido afectada por la violencia como si lo han experimentado en otros Estados.

Ante la ausencia física de los cárteles estos se han presentado mediante los narcocorridos, género musical que con el paso del tiempo ha ido creciendo su gusto entre la población chiapaneca, lo mismo se escucha en casa que en espacios públicos, en el transporte público, en automóviles particulares, la radio, en fiestas, en discos... Ha sido tal su aceptación que se han presentado en vivo cantantes como *el Komander*, considerado uno de los principales cantantes de narcocorridos, así como otras bandas de música tradicional mexicana que en su repertorio tiene que haber corridos. No es el miedo generado por la violencia lo que se escucha sino la celebración de la cotidianidad del mundo narco. Se construye una región a partir del imaginario del narco que se reconstruye en el

narcocorrido y su influencia en la conducta de los sujetos, que se manifiesta en el mundo que construyen para sí, en una narcocultura local, originado en el discurso del narcocorrido en contraste con su realidad cotidiana.

Al referirme al narcocorrido debo señalar que, como género musical, tiene su propio grupo de recepción, es decir, su éxito plantea la existencia de grupos de consumidores, su propio público. Aunque resulta obvio, es importante no pasarlo por alto, pues sugiere la existencia de un destinatario ya establecido, que además permite presuponer que a partir de sus letras y música cuenta con una gama de posibles receptores, quienes a su vez demandan la existencia de los narcocorridos a partir de su consumo.

En consecuencia, se debe establecer que, en términos de la comunicación, en la relación generada se da un proceso entre un cantante o escritor de narcocorridos (emisor) un mensaje que es el narcocorrido, el cual se compone por la música y la letra, y en el otro extremo se encuentra el consumidor, público o fans (receptor)¹⁷.

Lo resalto pues me permite delimitar el universo de la investigación. No es de mi interés, en el presente, lo que sucede en torno al emisor, es decir, no se trata de investigar o explorar el sentido o significado que el compositor y cantante le da a la letra del narcocorrido, el propósito que pueda encontrarse o contener en este tipo de música (según los intérpretes o compositores); es mi interés estudiar los posibles mensajes que puedan estar contenidos en las letras de las canciones que escuchan los receptores del narcocorrido, pues son estos quienes interpretan lo que escuchan y le otorgan un significado.

En esta investigación se toma como pieza clave al receptor o público de los narcocorridos, pues son ellos quienes le dan sentido, significan lo que escuchan a partir de sus emociones, sus expresiones; le otorgan categorías a las letras que escuchan. Resumiendo, para esta investigación, la importancia radica en el significado que le otorgan, algunos jóvenes estudiantes adolescentes de bachillerato, lo que están escuchando en el narcocorrido.

¹⁷ Modelo de Jakobson.

2.3. Narcotráfico y música regional mexicana

En la región percibida y vivida desde el imaginario del narco se recoge la expresión musical del fenómeno del narcotráfico en México. Expresada en los denominados narcocorridos, como el producto más tangible de la llamada narcocultura. La música tiene una capacidad enorme para conectar con la audiencia. Y debido a que llega a un gran número de personas, se incrementa la posibilidad de ejercer cierta influencia. Estamos, prácticamente, rodeados de melodías. En cualquier parte está presente, sus usos son varios, y en ese sentido, es curioso como a la par de los periódicos, televisión, radio, se convirtió en un medio para enterarse de historias sobre la llamada guerra contra el narcotráfico. De esa manera el narco, se hizo presente en la cotidianidad de esta región con un mensaje distinto al reproducido en los noticieros, en algunos casos, contraviniendo al imaginario construido del narcotráfico que ha sido heredado de las Instituciones; siendo la particularidad en esta región, como ya he discutido, que las manifestaciones de violencia asociadas al narco han sido en menor grado en comparación a otras partes del país (llegándose a olvidar algunos casos por la gran mayoría), así como que los narcos mantienen un perfil bajo.

En los narcocorridos se pueden apreciar los "posicionamientos axiológicos desde los cuales se definen, justifican o condenan las situaciones, vicisitudes y placeres en los mundos del narcotráfico" (Valenzuela, 2010: 13). En reconocimiento al papel que juegan los corridos en la comprensión de dicha actividad, Valenzuela Arce (2010) hace una clasificación de lo que denomina como temáticas recurrentes en el narcocorrido: la droga, el poder, la ostentación y el consumo, relaciones de género, el machismo, el regionalismo, el estadounidense, los motivos para ser parte de las filas del narcotráfico, consejos o apotegmas, los desenlaces. Desde donde se pueden interpretar los códigos que definen y construyen lo que se conoce como narco-mundo.

Ese género musical tiene su raíz en el corrido, que como sabemos es un género tradicional de la música tradicional mexicana. Como tal, hemos estado en contacto con el corrido durante muchas generaciones. Las composiciones de antaño han

sobrevivido al paso del tiempo, siendo aún del gusto del público. Se trata de un género que ha encontrado sus fuentes de inspiración en la cotidianidad mexicana, en ellos se narran hazañas épicas de héroes y caudillos revolucionarios. Pero, del mismo modo, se encuentran en sus historias las que hacen mención a bandoleros que desafían al gobierno. Otros temas relevantes son las relaciones amorosas y sentimentales, así como, un distintivo de los corridos son los dedicados a los caballos que son o fueron famosos en ciertas partes del territorio.

El corrido en México es una tradición musical que ha estado presente desde hace décadas en el gusto del pueblo, reconociéndose como una de las formas musicales más antiguas en nuestro país. Se puede definir como un “género lírico narrativo que expresa situaciones, hechos que cimbran en lo más profundo y en la sensibilidad de los sectores populares del pueblo de México” (Tardan, 2010). Sobre los temas o personajes centrales de esta música, en sus letras se refleja la valentía, el honor, el amor, el desamor de sus protagonistas; historias que pueden ser verídicas o inventadas pero que de alguna manera interesan o despiertan la curiosidad de los receptores.

En el corrido muchas de sus historias pueden ser ubicadas en periodos importantes de la historia nacional, como la revolución mexicana (antes y después), la guerra cristera, entre otros momentos históricos. La posibilidad de ubicarlo en un espacio y tiempo específico, de ser verificable, le ha conferido una dinámica interesante, debido a que, a través, de dicho género musical es posible documentar la realidad de la que se alimenta; y que además le ha permitido que el género se mantenga vigente; y siga teniendo presencia debido a la incorporación de nuevas narraciones que recogen problemas sociales que hieren a la sociedad en su conjunto.

Esa cualidad, permite establecer que los grandes movimientos sociales se han hecho acompañar de manifestaciones musicales para utilizarlos como un medio para recordar e informar a la población desde un discurso más directo, fácil y sencillo de entender para las audiencias.

Según Catherine Héau (Tardan, 2010), es difícil establecer el origen del corrido, pero plantea que se pueden considerar tres formas del corrido representativas de la región, en donde ese género musical desarrolla una identidad propia, se trata del a) corrido suriano, b) el corrido que se desarrolló en el D. F. durante los años de 1880 y que denomina como la de la imprenta popular, y c) el corrido norteño. Este último sería el que más se escucha actualmente, pero que, en sus inicios, según Valenzuela, “emerge como una forma de resistencia implícita, en ocasiones explícita, frente a diversos mecanismos de control social” (Tardan, 2010).

Si consideramos que una de las funciones de la música, y del corrido, ha sido el de ser un documento que da cuenta de acontecimientos importantes dentro de la realidad social de un territorio específico, es fácil entender como penetró el tema del narcotráfico en el corrido. El narcocorrido puede considerarse como una nueva modalidad del corrido, se trata de una versión actualizada en la realidad del narcotráfico.

Con respecto a la duda sobre cuál fue el primer narcocorrido se ha generalizado la afirmación de que la canción “Contrabando y traición”, compuesta por Ángel González e interpretada por el grupo musical Los Tigres del Norte, es el primer corrido de este tipo. Por lo tanto, existe la creencia, basado en tal afirmación, que su origen se encuentra en el año de 1971. Recientemente, se habla que el primer narcocorrido es uno titulado “El Pablote”, grabado el 8 de septiembre de 1931 en el Paso, Texas, corrido compuesto por José Rosales e interpretado por él mismo junto con Norverto González. Esa afirmación se basa en que los narcocorridos son composiciones que tratan sobre algún narcotraficante, y esa composición hace referencia a Pablo González, uno de los primeros narcos importantes, traficante de Chihuahua de principios del siglo XX (Ramírez-Pimienta, 2010).

Los narcocorridos son corridos que tienen como tema las drogas, el narcotráfico y los narcos, exalta sus vidas, refleja ciertas particularidades especiales, como la valentía y el poder que tienen, que solo cierto tipo de gente está predestinada a disfrutar. Temáticas que han provocado polémica entre la población, por una parte, están quienes piensan que deben ser prohibidos y censurados en los

medios de comunicación, bajo el argumento que por ser apologías del delito pueden repercutir en la mente de quienes los escuchan, principalmente niños y jóvenes. En contraparte, están quienes abogan por la libertad de expresión y no censura en los medios de comunicación, el argumento es que este género musical muestra una realidad que se vive en el país, la que concierne al narcotráfico. En estos debates también se ha colado el tema del corrido como género artístico, para algunos el narcocorrido es señal que el corrido está en crisis y para otros se trata de la evolución del corrido (Romero, 2010).

Como consecuencia de la polémica surgida fueron renombrados como “corridos prohibidos”. Toman ese nombre a partir de la censura impuesta a su interpretación pública en los estados de Chihuahua, Coahuila y Sinaloa. Según Carlos Valbuena, el 2 de marzo de 1987 el gobernador del estado de Sinaloa, (Francisco Labastida) anunció que había convocado a la industria radiofónica a que cambiara su programación suprimiendo la exaltación a la violencia, anunciado también que haría lo mismo con la televisión y la prensa escrita; de esa manera, se convirtió en el primer gobernador en promover la censura (Valbuena, 2004).

La censura en los medios de comunicación se ha llevado a cabo, pero a pesar de ello no ha sido un inconveniente para que los nuevos productos de narcocorridos se den a conocer y tampoco significa que su audiencia haya sido reducida. El internet ha sido un medio importante para la difusión de narcocorridos, así como publicidad para sus cantantes. Como es sabido el narcocorrido está asociado a la música nortea, que sus historias narran hechos (imaginarios o reales) que se ubican, principalmente, en el norte y por eso sus personajes son, igualmente, ubicados físicamente en esa zona del país. Esto no ha sido un inconveniente para que hayan sido escuchados en todo el país, tampoco ha sido un obstáculo para que pierda popularidad, contrariamente ha crecido con el paso del tiempo. Con la llegada de nuevas composiciones, se ha reafirmado en un importante sector de consumidores, como lo demuestran presentaciones de artistas como El Komander, Larry Hernández, Calibre 50, exponentes del género musical que se han presentado en lugares de Chiapas, principalmente, en Tuxtla Gutiérrez. De

igual manera, los narcocorridos son imprescindibles en el repertorio musical de los grupos locales.

Con respecto a los narcocorridos que son escuchados en esta región percibida y vivida desde el imaginario del narco, existen entre los aficionados a este género musical, algunas versiones o argumentos imprecisos difundidos sobre este tema. Existe la creencia, casi compartida entre una gran mayoría, que el narcocorrido es música encargada por narcos y que esto es algo que le caracteriza y diferencia de otros géneros musicales; al respecto, Fernando Híjar, nos dice que "los corridos por encargo no son una cosa de hoy, es una práctica de la época de la revolución y tal vez desde antes" (Tardan, 2010) y pone como ejemplo a Marciano Silva, compositor de cabecera de Emiliano Zapata. De manera que, la música por encargo no es algo propio de los narcocorridos, sino que se trata de una característica de los corridos.

Otra argumento surgido de los narcocorridos es el que sostiene que el narcocorrido genera narcotráfico. Esta afirmación resulta arriesgada, si consideramos que el narcotráfico es una actividad y que como ya expuse en apartados anteriores, data de años atrás su existencia en México, por lo tanto, la actividad tiene arraigo en el territorio mexicano. Sería por lo tanto un diagnóstico equivocado o un argumento débil el considerar que el narcotráfico es causa de los narcocorridos. Este género musical ha encontrado en el narcotráfico historias para contar; de manera que, sería más prudente hablar que el narcocorrido es causa del narcotráfico.

En esa misma línea, existe quienes creen que los narcocorridos hacen famosos a los narcos; al respecto, Valenzuela Arce (Tardan, 2010), aclara que "los narcotraficantes ya eran famosos cuando surgen sus corridos". Con las dos precisiones anteriores no se deja de reconocer que pueden influir en algunos sujetos de manera negativa.

Otra afirmación que se hace, se refiere a que los corridos provienen del norte. Como ya mencioné en párrafos anteriores, Catherine Héau (Tardan, 2010), identifica tres regiones que dan identidad propia a los corridos: a) la suriana, b) la

de la imprenta popular, y c) el norteño; por lo que no es correcto generalizar a la totalidad de corridos como provenientes del norte del país. Ciertamente el narcocorrido que se escucha en esta región, es una variante que se origina en el norte de México.

Más allá de las polémicas que el narcocorrido ha originado, no se puede negar que a través de su discurso (que se pudiera entender como un discurso propio de los narcos) ha construido una versión distinta de los hechos que rodean al narcotráfico; principalmente, una historia diferente a lo que dicen del narco en los noticieros; que muchas de las veces, no sólo se opone, también se enfrenta con la versión que se nos ha heredado desde las instituciones. Valenzuela Arce (Tardan, 2010) acuña una metáfora, "el narco sale del closet", mediante la cual expresa la necesidad, que en su momento tuvo el narco, de hacer pública su existencia, de contar su propia historia, de dar a conocer su propia versión de los hechos, y que en los narcocorridos encontró un hueco donde manifestarlo.

2.4. ¿Qué aporta la perspectiva del imaginario al estudio del narcocorrido?

En esta región percibida y vivida desde el imaginario del narco, como ya dije, tiene como característica que el narco no tiene una presencia física tan fuerte como en otras partes donde conviven directamente con esos personajes. Los sujetos no tienen la experiencia de haber experimentado en carne propia, como es la convivencia con un narco, no conocen las implicaciones de violencia que genera y las consecuencias de temor que despierta. En esta región los sujetos cantan y escuchan lo que se dice o se ha dicho de él, inclusive, de lo que él dice de sí mismo.

El poder encontrar en los narcocorridos descripciones de lugares reales, relacionándolo al narcotráfico, o bien, por ofrecer, datos que pueden ser consultados en diferentes medios, le adjudican a su discurso un valor de autenticidad, reconociendo a esas historias como sucesos verídicos. En el caso de esta región, donde no hay presencia de narcos, al menos visiblemente, saben de la existencia de estos en otros Estados del país. Personajes que, aunque no

pertenecen a la realidad de esta región, configuran expectativas que, aunque no los han visto físicamente, influyen en su visión del mundo, en el mundo que crean para sí.

Toman como fuente de información diferentes elementos donde se pueden encontrar registros de lo que es el narco, insisto, el narco es alguien que se construye en la mente de los sujetos, pero que, de allí salta a la realidad, al determinar un comportamiento, forma de pensar y ver al mundo. Si consideramos que en esos registros, siempre está presente la relación ficción-realidad (sobre ciertas narraciones surge la duda de que porcentaje de la información es real y que es invención), no significa que en el discurso no se vean reflejados ciertos aspectos de su cotidianidad, haciendo que los límites entre la realidad y la ficción sean cada vez difíciles de percibir.

De manera que, en la imagen del narco que entra en contacto con los sujetos de esta región, están presentes esas dos formas de ver a la realidad, lo que vendría a ser una característica, y en consecuencia, el mundo que crean para sí está compuesto por esas situaciones. Un texto que ha logrado llegar a un mayor número de personas y que ha dado más elementos para imaginarse al narco, es el narcocorrido.

La atenuación de las fronteras entre lo real y lo ficticio en el imaginario del narco, sea lo que a algunos sujetos les permita pensar en que la expectativa de vida que formula sea una posibilidad. Esa circunstancia, encierra elementos que reflejan la realidad de quienes escuchan narcocorridos, al ser verosímiles en el entorno social, los narcocorridos ya no sólo son catalogados como entretenimiento sino que adquiere el carácter de verdadero reflejo de una situación que se vive, al reflejar lo que está sucediendo o sucedió. La realidad-ficción se rompe y predomina la categoría de veracidad.

Se genera una relación de empatía con algunas de las autopercepciones positivas que están presentes en el narcocorrido, por la forma en que son presentados pueden despertar sentimientos de identificación con deseos e intereses que

constituyen el mundo que han creado para sí. Hay que considerar la complejidad de la sociedad y de los sujetos, quienes no son víctimas de los medios, por el contrario, son ellos quienes deciden qué creer, qué tomar en serio, lo que permite entender su comportamiento y su actuación. La teoría sociológica se ha caracterizado por la preocupación del sentido de la acción humana, por "el carácter construido del mundo social" (Girola, 2012: 441), en esta discusión recientemente ha ocupado un lugar importante el concepto de imaginario social, principalmente en la atención a la problemática sobre las construcciones simbólicas.

Concepto que se retoma en esta investigación para lograr el estudio de la recepción de los narcocorridos, toda vez que permite "generar y responder a la flexibilidad de las referencias" (Pintos, 2005: 42) en torno a las diversas realidades. Por lo tanto, es importante mencionar desde dónde o a partir de qué idea se construye el concepto de "imaginario":

Lo imaginario, o más precisamente, un imaginario, es un conjunto real y complejo de imágenes mentales, independientes de los criterios científicos de verdad y producidas en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias relativamente conscientes; conjunto que funciona de diversas maneras en una época determinada y que se transforma en una multiplicidad de ritmos. Conjunto de imágenes mentales que sirve de producciones estéticas, literaria y morales, pero también políticas, científicas y otras, como de diferentes formas de memoria colectiva y de prácticas sociales para sobrevivir y ser transmitido. (Martínez y Muñoz, 2008: 210)

A partir de los argumentos que presenta la definición conviene aclarar el sentido sobre las imágenes mentales. La reflexión de lo imaginario (imaginación, imagen, fantasía) se ha realizado desde diversas disciplinas, el discurso en torno a este saber se ha enriquecido a partir de diferentes enfoques. Se puede entender al imaginario como un conocimiento transdisciplinario, debido a que se trata de un discurso heterogéneo, compuesto por distintos saberes.

El interés por lo imaginario, del mismo modo, plantea diferencias (Agudelo, 2011), se trata de un concepto presente en nuestro vocabulario, que lo utilizamos para explicar circunstancias relacionadas con algo real pero que sólo está presente en nuestra mente. En literatura se habla de imágenes psíquicas y poéticas, hacen

referencia a imagen figurativa, imagen poética e imaginario. En filosofía se puede agrupar a los pensadores que conciben lo imaginario en estrecha relación con la imaginación o como imaginación. Jean-Paul Sartre y Bachelard la entienden como sustantivo. En la antropología es utilizada como categoría primordial y sintética para comprender las producciones artísticas de una sociedad y las representaciones racionales que la constituyen, así como el conjunto de la cultura, ya que comprende las imágenes producidas o por producir, las imágenes pasadas y las posibles imágenes por construir.

En el psicoanálisis es Jacques Lacan quien introduce este concepto cuando plantea para la constitución del sujeto tres conceptos: lo real, lo simbólico y lo imaginario (Agudelo, 2011). Este último se refiere al reino de la identificación que inicia en el estado del espejo, en este proceso, identifica su imagen como el yo, diferenciado del otro. En sociología, la representación que los diferentes grupos de la sociedad se hacen de ella es fundamental, por lo tanto, las condiciones de dominación de una clase social dependen de lo imaginario. Según la Historia, se diferencian las mentalidades de los imaginarios; los primeros se relacionan con la sensibilidad, mientras que los segundos con el pensamiento.

Pero la noción de imaginarios sociales se encuentra presente en la teoría sobre el funcionamiento de lo social de Cornelius Castoriadis (2013), expuesta en su libro "La institución imaginaria de la sociedad". Este autor define a lo imaginario, como construcción histórico-social que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, que pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos. De tal manera, un imaginario no es una ficción ni una falsedad, sino que se trata de una realidad que tiene consecuencias prácticas para la vida cotidiana de las personas.

Es Castoriadis quien innovó en su planteamiento, debido a que "ve al imaginario como un proceso creador permanente, tanto en términos de una capacidad o facultad de los colectivos humanos, como en cuanto a productos cargados de significación que permiten entender a las sociedades como cuerpos plenos de

sentido" (Girola, 2012: 452), por lo tanto el imaginario social no es reflejo de ninguna sociedad, de ninguna realidad natural o social, es una construcción simbólica que permite crear y modificar las sociedades concretas, es lo que "puede dar cuenta de las instituciones de una sociedad, la constitución de motivos y necesidades de sus miembros, y la existencia de sus tradiciones y mitos" (Girola, 2012: 452).

En Castoriadis encontramos que el imaginario social es la capacidad colectiva de creación indeterminada que tienen las sociedades, de allí la importancia de las instituciones, pues es donde se plasman o reflejan las creaciones del imaginario social.

Pero qué son las instituciones. Para Durkheim están relacionadas con las creencias y modos de conducta que tienen la particularidad de haber sido instituidos por un colectivo de sujetos o sociedad. De tal suerte que la Sociología puede ser definida "como la ciencia de las instituciones, su génesis y su funcionamiento" (Pérez, 2015: 53)

Castoriadis define a las instituciones a partir de la función o influencia que tiene sobre los sujetos, y es esa misma función la que permite que sobrevivan y a su vez sobrevivir a la sociedad que las creó. Según este autor, estamos inmersos en un contexto que está lleno de instituciones que son "histórico-sociales", pero que no somos conscientes de si han surgido por azar o si fueron planeadas, de si surgen a partir de la necesidad de cubrir una función, o si contrariamente, la función emana de la Institución (Castoriadis, 2013). Lo que sí se sabe, porque nos lo han enseñado, es que simbolizan los valores, los sentidos de la vida, los modos de ser, de actuar, las necesidades de la sociedad que alberga y crea la Institución, pero no se trata de creaciones perfectas, "la sociedad inventa y define para sí tantos nuevos modos de responder a sus necesidades como nuevas necesidades" (Castoriadis, 2013: 186). Pero no se reducen únicamente a su funcionalidad, no pueden existir más que en lo simbólico, es decir, para su existencia en la sociedad, deben ser sistemas simbólicos sancionados:

Consisten en ligar a símbolos (a significantes) unos significados (representaciones, órdenes, conminaciones o incitaciones a hacer o a no hacer, unas consecuencias - unas significaciones, en el sentido lato del término) y en hacerlos valer como tales, es decir hacer este vínculo más o menos forzado para la sociedad o el grupo considerado (Castoriadis, 2013: 187).

El imaginario es la capacidad colectiva de creación indeterminada, de tal manera que muchas de las nociones mediante las cuales orientamos nuestra conducta y actuar en sociedad, son creaciones del imaginario social, por mencionar algunos: el deseo, la ley, la ética, el narcotráfico, la esclavitud, las guerras, el narcotráfico, entre otras, (Pérez, 2015). Desde las creaciones del imaginario es que se norma y orienta la conducta del sujeto en sociedad, a partir de dichas creaciones es que va tomando sentido la vida en sociedad. Resalto esto último, que las creaciones del imaginario social dan sentido a la existencia a la vida en sociedad. Permite la convivencia armoniosa entre sujetos y que la sociedad funcione y se desarrolle; pero no todas las creaciones son deseables y tendientes a favorecer o mejorar la armonía de como esta instituida la sociedad, pero sí pueden tender a instituir nuevas formas de conducta.

No debemos olvidar que la sociedad es una creación del ser humano. En su estado natural llega al mundo sólo, desde el momento de su nacimiento empieza a luchar por sobrevivir. Al enfrentarse contra la naturaleza se da cuenta de que apoyado con otros de su misma especie, las oportunidades de sobrevivir aumentaron. Con el paso del tiempo las organizaciones en pequeños grupos arcaicos evolucionaron hasta llegar a lo que hoy es la sociedad como la conocemos. Recupero lo anterior pues "el sujeto es capaz de imaginar otros modos de existir más allá de la exclusividad de su sobrevivencia" (Murga, 2015: 33) una vez que obtiene la experiencia de la acción colectiva. Una de esas formas es la capacidad que tiene en colectividad de creación incesante.

La reflexión de lo imaginario social en esta investigación será guiada a partir de la teoría establecida por Cornelius Castoriadis. Este autor manifestaba su rompimiento con la concepción de lo imaginario proveniente del psicoanálisis:

Lo imaginario no es a partir de la imagen en el espejo o en la mirada del otro. Más bien el <espejo> mismo y su posibilidad, y el otro como espejo, son obras de lo

imaginario, que es creación *ex nihilo*. Los que hablan de <imaginario>, entendiendo por ello lo <especular>, el reflejo o lo <ficticio>, no hacen más que repetir, las más de las veces sin saberlo, la afirmación que les encadenó para siempre a un subsuelo cualquiera de la famosa caverna: es necesario que [este mundo] sea imagen *de* alguna cosa (Castoriadis, 2013: 12)

Además de romper con algunas corrientes del psicoanálisis, también rompe con determinismos platónicos (*eidolon*), al establecer que el imaginario no se trata de imagen *de*. Lo importante del imaginario en este autor es que se trata de creación incesante e indeterminada, se trata de creación histórico social entregada al cambio permanente. De manera que afirma que tanto la realidad y la racionalidad son producto del imaginario, así como, además, toda forma en sociedad (Castoriadis, 2013). No se trata de imágenes que tenemos sobre algo, sino que se refiere a creaciones indeterminadas. Lo que permite plantear otra característica de lo imaginario y es que se trata de significaciones, de construcciones de sentido, es decir las figuras, formas e imágenes que en sí son significaciones para el sujeto y la sociedad que manifiestan y representan la incesante búsqueda de sentido como condición del ser humano.

Entonces, lo imaginario "es un esfuerzo de creación y construcción de sentido" (Anzaldúa, 2015: 22); se trata de las significaciones pensadas por el sujeto y la sociedad de lo que son las cosas, por lo que tienen o encuentran sentido. Por lo tanto, los objetos, las prácticas y las instituciones son creados a partir de las significaciones imaginarias, donde están presentes el sentido de la existencia, de lo que es, de lo que hace el ser humano.

De la reflexión en torno a lo imaginario, surge la necesidad de cuestionarse sobre lo qué es el imaginario social: "La capacidad de las sociedades de crear sistemas de significación que le dan sentido a todo lo que produce, valora y conforma su concepción del mundo"(Anzaldúa, 2015: 24).

A partir de las afirmaciones de Castoriadis (2013) es que reflexiono en torno a la vida del sujeto. Si recordamos, todo sujeto cuando nace, en su desnudez, es un ser puro, entendido como estado natural que no trae nada más que instintos como acción (hambre-comer, dolor-llanto, sensación agradable-risa, etc.) y su capacidad

de aprendizaje, pero a partir de ese momento entra en contacto con otros sujetos y es sumergido en un mundo de normas y conductas que aprenderá a lo largo de su vida. Normas y conductas, que se han establecido a partir de su repetición en el pasado y que en el futuro serán acatadas o renovadas. Entonces, el sujeto entra en un continuo de formación de acuerdo con los deseos e intereses de la sociedad.

Sin embargo, como lo indica Castoriadis, las formas de vida social están entregadas al cambio permanente, lo que él califica como indeterminación. Es mediante la indeterminación que una sociedad crea "las condiciones de caos (desorden) y cosmos (orden), y es a partir de dichas creaciones que se posibiliten el establecimiento de normas (instinto) y a su vez, la consecuente reflexión y crítica permanente (instituyente) para modificar lo establecido" (Pérez, 2015: 10).

El entender a la sociedad como una creación histórico-social, permite darse cuenta que lo que somos y que la sociedad en que vivimos es fruto de todo un proceso, que las luchas vividas han llevado a lo que se es hoy, así como la reflexión y la crítica surgida de los grupos juveniles, llevan a modificar lo que somos y la sociedad en que vivimos, es decir, la sociedad no está determinada, que "lo social es inherentemente histórico, porque es creación continua, es proceso de autocreación y autotransformación (Anzaldúa, 2015: 24).

Tampoco hay que confundir que lo histórico-social implica que la sociedad, no está amenazada por el tiempo, es decir, que la sociedad sea infinita. Como creación del ser humano hay que tener siempre presente que "no sólo los individuos son finitos (mortales), sino que la sociedad misma es ella misma e irremediablemente finita también" (Murga, 2015: 38), pero es ese proceso, la constatación de la finitud de las cosas, que el ser humano se da cuenta que en la acción colectiva, en la comunidad de los rituales de expresión creados para expresar sus miedos, deseos e intereses del ser humano, que "recobra el sentido de la vida y la experiencia, para retornar las actividades cotidianas" (Murga, 2015: 38), encuentra en ese proceso *el consuelo* (Murga, 2015), una experiencia de alivio.

Es posible pensar que a través de los imaginarios al sujeto se le imponen normas de conducta que guían su estar en sociedad. Los sujetos se someten y adquieren creaciones del imaginario social que cobran sentido mediante un sistema de acción que es concreto en función de las relaciones entre grupos que están dentro de las instituciones sociales, los actores, sus voluntades y sus intereses particulares, sus percepciones, sus significados y deseos conscientes e inconscientes. De manera que los sujetos estamos sumergidos en un mundo de normas y valores expresados a través de lo instituido (Pérez, 2015).

Como ya mencioné, Castoriadis sostiene que en los dominios del hombre lo que existe es la creación humana, que el sujeto y las sociedades se crean así mismas, aunque esto haya sido escamoteado en favor de las deidades (Anzaldúa, 2015: 17). Entrando en contradicción con la idea de la creación a partir de un ser supremo, que sólo Dios puede crear, para trasladar dicha capacidad al hombre. Lo que implica que el hombre puede crear y por lo tanto es conveniente preguntarse ¿cuáles son los dominios del hombre? Pregunta que implica separar al sujeto de la influencia de la fuerza superior, además de terminar su dependencia y plantear su autonomía. En cuanto a cuáles son sus dominios, prácticamente es todo aquello que hace para darle sentido a su existencia, sentido al mundo, sentido a la sociedad; por lo tanto, lo que ha creado a lo largo del proceso histórico-social

Castoriadis recurre a la mitología griega de donde va tomando forma su idea de que, del abismo sin fondo, es de donde surge lo que existe en el mundo y es de donde aparece la metáfora del magma "a partir del cual el sujeto y las sociedades crean su mundo" (Anzaldúa, 2015: 18). Según su metáfora la creación del cosmos, de las cosas del mundo y su orden, surgen del caos, del abismo, del sin fondo, que representan las indeterminaciones magmáticas (Anzaldúa, 2015).

Ahora debemos preguntarnos ¿qué es la creación? "es justamente la posibilidad de escapar a la determinación absoluta y crear nuevas determinaciones, que también serán provisorias" (Anzaldúa, 2015: 19). El ser humano crea incesantemente figuras, formas e imágenes mediante las cuales se manifiesta que la realidad es obra de las creaciones imaginarias: "el ser humano (al igual que el

resto de los seres vivos) organiza y ordena su mundo a partir de crear formas e imágenes que son producción imaginaria, creación de significación y sentido para sí (Anzaldúa, 2015: 20).

Castoriadis (2013) señala que del caos que es el ser, surgen las creaciones que dan origen al kosmos, es decir, lo que hace el sujeto es darle sentido al caos, surgiendo de esta manera los dominios del hombre. El sujeto significa las cosas, que tienen sentido para sí y con este fin son creadas. Destacar que el sujeto no está separado de la sociedad, sino que se trata de una relación sujeto y sociedad instituyendo un mundo para sí, un mundo donde encuentra su existencia. La concepción que se construye del "mundo" (para sí), es una elaboración propia, es una creación de las significaciones imaginarias de la sociedad que piensa en ese "mundo". Mediante el imaginario social se crea un mundo elaborado a partir de la búsqueda de sentido emprendida por el sujeto y de elaboración propia según las necesidades de las sociedades

Del mismo modo, que en el pensamiento de Castoriadis se afirma que la sociedad es una creación del ser humano que se ha instituido por el imaginario social, lo que implica que no se trata de una producción natural, pero tampoco es una creación suprahumana (Anzaldúa, 2015).

De igual manera, con respecto a la sociedad, es en las instituciones, los sistemas simbólicos reguladores de las relaciones sociales, donde está presente cómo piensa al mundo determinada sociedad, que como creación no está determinada, está en creación incesante.

En consecuencia, Castoriadis permite adentrarse a la reflexión "acerca de la creación y recreación de la sociedad, su autoalteración y posible transformación radical por efectos de la colectividad" (Murga, 2015: 45). Se reconoce la capacidad de creación incesante del ser humano, que las cosas son indeterminadas, es decir, que no hay nada establecido o fijo, y una de esas creaciones es la sociedad, por lo tanto, insisto, es indeterminada.

Las instituciones tratan de todo aquello que esta socialmente aceptado y en consecuencia practicado en la colectividad, pero determinando el comportamiento individual de los sujetos, de allí que, "las instituciones son maneras de ser, objetos, maneras de pensar y, por último, toda la vida social puede remitirse a un conjunto de instituciones" (Pérez, 2015: 54)

Estamos familiarizados con las instituciones pues en apariencia tenemos la sensación de que siempre han estado, que están y permanecerán por siempre, que no dan posibilidad a cambios, pues para el sujeto la Institución "está ligada a la idea del "tiempo largo" de Braudel (1992), es decir, ese tiempo cifrado en siglos" (Pérez, 2015: 55). Y es en esa misma construcción imaginaria de las instituciones, como dice Luis Pérez (2015), que se puede entender la crisis que se vive en las instituciones contemporáneas que se pensaban como *sagradas e imperecederas* pero que están siendo sometidas a normas, valores, lenguajes contrarios a los establecidos; las instituciones contemporáneas están siendo sometidas a la evaluación de nuevas creaciones, cumpliéndose así la afirmación de Castoriadis de la creación indeterminada.

Michel Maffesoli, tuvo como objeto de análisis lo imaginario, al señalar la trascendencia de la ensoñación colectiva como movilizadora de la realidad social instituida. Siendo su tesis que lo imaginario es aquello que dota de vigor a la utopía al movilizar la potencia social y cuestionar, de este modo, el orden establecido:

Las consecuencias que derivan de lo imaginario colectivo-individual podrán ser la volatilización gratuita y festiva de las fuerzas del cuerpo, el juego con la muerte, el intercambio transitivo; cosas todas que escapan a la esfera de la economía, cosas todas que, aunque aquí se las haya indicado de una manera sucinta, se anuncian como importantes en el devenir histórico como superadoras del valor y del productivismo occidental. (Maffesoli, 1977: 94-95).

En el ámbito latinoamericano e hispanoamericano se ha desarrollado un fuerte debate alrededor del tema. Por ser importantes para la investigación se retomarán las definiciones propuestas por Juan Luis Pintos y Manuel Antonio Baeza, pues a partir de sus reflexiones proponen elementos para reflexionar sobre los

imaginarios sociales. Baeza realiza sus reflexiones desde una perspectiva fenomenológica, desde donde propone que son "múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinado al otorgamiento de sentido existencial" (Baeza, 2000: 23), que debe de incorporarse el tema del poder y la dominación, para lo cual plantea la existencia de imaginarios dominantes e imaginarios dominados. Es importante señalar que en esta visión el proceso comunicativo cobra importancia, ya que es el medio, a través del cual, se transmiten y procesan imaginarios entre sujetos.

Baeza (2003) propone como elementos del imaginario social: "el enigma", "los basamentos mítico-ideacionales" y "el valor central de respuesta". El sujeto tiene la necesidad de resolver las preocupaciones más centrales que se constituyen en su afán de ordenamiento del mundo, es su interés el darle significado práctico al medio en el cual interviene. Debido al carácter dinámico o indeterminado del mundo cada interrogante es siempre *inédita*, y consecuentemente, *enigmática*, la cual requiere de la "invención" de una respuesta que gira sobre una opción principal que es denominada *valor central de respuesta*, apoyada en la interpretación-significación del contexto social, político, económico; de los factores culturales; de las construcciones ideológicas preexistentes, las cuales constituyen *los basamentos mítico-ideacionales*, que son los elementos que dotan de historicidad y contextualidad a los imaginarios sociales. *El enigma* contiene al elemento "mítico-fundacional" el supuesto simbolizado que es lo que se debe identificar en primera instancia.

Por su parte Juan Luis Pintos, se aleja de proponer una definición en términos esencialista, toda vez que considera que el concepto puede ser abordado y entendido de acuerdo a su marco teórico en el que se produce, por el contrario, él introduce la expresión "están siendo", para afirmar que las definiciones tienen un carácter temporal y en el caso del tema de los imaginarios la reflexión continúa, por lo que se sigue enriqueciendo. Pintos (2005: 42) refiere que los imaginarios sociales "están siendo: 1. Esquemas socialmente contruidos; 2. Que nos

permiten percibir, explicar, intervenir; 3. en lo que cada sistema social diferenciado, se tenga por realidad". Dicha expresión me parece bastante atinada pues como menciona Castoriadis, los imaginarios sociales son creaciones indeterminadas, por lo tanto, como creaciones están siendo, de manera que se muestra al imaginario como algo en transformación y no se hace referencia a algo pasivo, estancado, determinado.

Este autor va más allá del proceso de transmisión y procesamiento para hablar de ámbitos de contingencia. Según Pintos (2005: 48), los diferentes niveles de abstracción donde se construyen y deconstruyen son: "1. En el sistema específico diferenciado (político, religión, ciencia, etc.); 2. En las organizaciones que concretan la institucionalización del sistema (gobiernos, bancos, Iglesias, Academias, etc.); 3. En el de las interacciones que se producen en el entorno del sistema".

Es en este último nivel de contingencia en el que se ubica la investigación que propongo, los referentes a los imaginarios que se construyen en el proceso de recepción de narcocorridos, que como se ha venido afirmando, es el sujeto quien, a partir de sus experiencias, crean, recrean y los significan.

De las definiciones presentadas se puede recuperar que tienen en común que lo imaginario es un contexto simbólico que "permite expresar el saber social que se encuentra en la base fundacional de lo social" (Martínez y Muñoz, 2009: 211), de donde se desprende que su estudio es importante para la comprensión de lo que se determina como realidad o realidades y el funcionamiento social, pues son los imaginarios socializados los que dan sentido y seguridad a nivel de significación en la acción social. Se trata entonces de fuerzas cohesionantes.

Martínez y Muñoz (2009: 212) plantean que en los imaginarios sociales coexisten tres grandes categorías:

- Las imágenes entendidas como realidades físicas y mentales que se encuentran en todos los escenarios vitales y permiten ver la realidad. Es de anotar que las imágenes son representaciones que pueden llegar a ser colectivas en cuanto sintetizan acervos de conocimientos socialmente producidos.

- Los imaginarios son los marcos de referencia desde los cuales los sujetos decodifican las imágenes que le vienen del contexto y configuran las suyas propias.

- La fantasía es el escenario de la imaginación creativa, de las cosas no pensadas ni dichas, donde las imágenes y los imaginarios pueden realizar su función poética.

Otro punto importante a destacar es que, cuando se dice que están ligados a la comprensión de la realidad y que son detonante de la acción social, se afirma que a través de los imaginarios los sujetos participan de un proceso de identificación. Procesos a los cuales los sujetos acceden y son percibidos mediante expresiones lingüísticas desde donde son expresados.

En el caso de esta investigación, los imaginarios se materializan en la cotidianidad de los sujetos, en las creaciones, al realizar prácticas donde se manifiestan los significados que les otorgan.

Para lograr hacer visible lo que es invisible en la recepción de la música de narcocorridos, se tomará a los receptores como constructores o creadores de imaginarios. Serán las realidades de estos desde donde se estudiarán los imaginarios sociales, es decir, se realizará desde la perspectiva de la vida cotidiana. Si bien es cierto que se hereda de generación en generación la manera de ver y entender la realidad, es un proceso histórico-social, es en cada uno de los sujetos que se valida y construye a partir de mecanismos para concebir las cosas, como lo son las experiencias, las relaciones con los otros. Las cosas deben ser estudiadas y cuestionadas a través del receptor, deben ser percibidas en sí mismas a través de este, dejando fuera cualquier tipo de juicio sobre el objeto.

Al enfocarme en los imaginarios y su manifestación en las realidades que construyen los receptores, el escenario se ubica en la cotidianidad, por lo tanto, debe reconstruirse lo que los fenomenólogos llaman *mundo de la vida*:

Todo nuestro conocimiento del mundo, tanto en el sentido común como en el pensamiento científico, supone construcciones, es decir, conjuntos de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones propias del nivel respectivo de organización del pensamiento. En términos estrictos, los hechos puros y simples no existen. Desde un primer momento todo hecho es un hecho extraído de un contexto universal por la actividad de nuestra mente. Por

consiguiente, se trata siempre de hechos interpretados [...] Esto no significa que en la vida diaria o en la ciencia seamos incapaces de captar la realidad del mundo; sino que captamos solamente ciertos aspectos de ella: los que nos interesan para vivir o desde el punto de vista de un conjunto de reglas de procedimientos aceptadas para el pensar, a las que se denomina método científico. (Schütz, 1995: 37)

Se puede concluir que los imaginarios son esquemas que permiten interpretar el mundo que ha construido para sí una sociedad. Se tratan de sistemas simbólicos que han sido aceptados y se han colectivizado, es decir, han sido sancionados por la sociedad, siendo capaces de producir sentido a la vida en sociedad (ordenes, normas, significar qué hace o no hacer, etc.). Es en ese mundo de la vida donde interaccionan los sujetos, socializan y se socializan los imaginarios. Pero, es allí donde se desarrolla la lucha de los sujetos por apropiarse o desechar imaginarios que detonan la acción social. El imaginario es esa capacidad del hombre de crear, asociada a su dinamismo, a su constante búsqueda de satisfacción motivada por sus necesidades, de manera que, el imaginario es capaz de crear nuevos sentidos en lo ya establecido, puede modificar al pensamiento heredado.

Mediante el imaginario, lo que se atiende es la interpretación-significación que tienen los jóvenes estudiantes de bachillerato sobre el narcotráfico, a partir de lo que escuchan en los narcocorridos. Entendiendo que los imaginarios son esquemas socialmente construidos que nos permiten percibir, explicar e intervenir las realidades inmediatas que vivimos cotidianamente. Por lo tanto sobre el narcotráfico existen imaginarios que apuntan hacia significados muy diversos, inclusive hasta contrarias a lo socialmente establecido.

2.5. Narcocorridos, jóvenes y consumo

El concepto de juventud debe ser entendido como una categoría analítica de las Ciencias Sociales, es una construcción social no una categoría universal y homogénea; además, es una categoría históricamente determinada. Que debe reconocer su capacidad reflexiva, sus prácticas deben constituir el eje del análisis en los consumos culturales del espacio Tuxtla Gutiérrez. Especialmente, en la actualidad los jóvenes son identificados como delincuentes y violentos, reforzado

desde los discursos oficiales, desde el poder; que los estigmatiza, especialmente los de escasos recursos que son vistos como los responsables de la violencia.

Cuando en realidad han configurado una cultura propiamente juvenil, figura importante para las economías desarrolladas de mercado debido a que son una masa con alto poder adquisitivo, que son fuertes consumidores y consumidores en potencia. Igualmente, representan a un grupo altamente influenciable con ciertas necesidades y deseos, que la escuela los atrae, pero no los retiene. Por lo que se hace necesario comprender las características de las prácticas y consumos culturales que están definiendo a los jóvenes tuxtlecos.

El interés, como fuerza o emoción, que surge a partir de las necesidades o bienestar de las personas y que motiva a actuar con el fin de alcanzar un objetivo, es lo que me llevó a ocuparme en los jóvenes bachilleres, quienes en ocasiones han sido estigmatizados y criminalizados desde el discurso institucional, generando la desconfianza de la sociedad hacia este sector. Por otra parte, me enfoco en este grupo en particular, debido a que, en este nivel educativo el objetivo es el preparar académicamente al alumno para que pueda realizar estudios superiores; quienes asisten a este nivel se entiende que se encuentran en formación y que persiguen un objetivo de superación. Aclarando que no se tomará al edificio o escuela como lugar donde se realizará la investigación sino que se toma a ese espacio como lugar donde se reúnen jóvenes de diferente procedencia, condición económica, pero teniendo como rasgo en común que asisten para formarse y mejorar su condición de vida, en el entendido de hacer realidad algún deseo o sueño de superación.

Es necesario considerar que muchos jóvenes únicamente estudian hasta este nivel y a partir de esta etapa tienen que dedicarse a trabajar por diversos motivos como lo puede ser el ayudar a la familia o el obtener sus propios recursos económicos para obtener lo que desean y les interesa. Entendido que estos jóvenes bachilleres tienen intereses en común que los impulsa y los guía en sus elecciones y tomas de decisiones, lo que se puede o podrá reflejar en su vida futura o proyecto de vida. Intereses que se pueden ver materializados de diversas

maneras o que pueden asentarse, concretarse y reforzarse a partir de diferentes medios o canales como puede ser la música.

De tal suerte que son atravesados por fuerzas que rebasan la dimensión local, flujo en el cual se encuentra la relocalización y la reterritorialización, que en un sentido simbólico se transforma en una comunidad de sentido. Los jóvenes se adhieren a ciertos patrones estéticos que operan como modos de diferenciación e identificación. Apropiaciones que son un modo de construcción de la diferencia y de la marcación de la pertenencia.

Bajo la premisa de la existencia de una región percibida y vivida desde el imaginario del narco es que se hace el acercamiento con algunos jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato, para saber cómo los imaginarios de la narcocultura, se manifiestan en la cotidianidad de estos y que influencias tiene. Esta región cobra vida a partir de los discursos encontrados sobre el narco: lo oficial de las Instituciones, y lo que se podría considerar como lo aceptado según el mundo del narcotráfico. Discursos enfrentados que buscan desmentir al otro, con el fin de impactar en la sociedad a nivel de la imagen que se generó sobre el narco.

En esta región conviven las formas objetivadas y subjetivadas del mundo narco, pero es esta última la que tiene una implicación más fuerte en su cotidianidad. Mientras que las formas objetivadas se pueden considerar como modas, o basadas en gustos que tienen que ver con lo estético (hablando de esta región específicamente), lo subjetivo manifiesta el sentir y pensar con respecto al mundo en el que viven, la convivencia con el imaginario del narco a través del narcocorrido, detona en ciertos grupos (les guste o no la música) que expresen los sentimientos que tienen acerca de las instituciones, del mundo en el que viven y en el que desean vivir. Pensamientos muchos de ellos que están en contra de lo socialmente instituido. Dando a entender que hay un proceso mediante el cual se ha ido incorporando a la vida cotidiana un poder instituyente del narco, que obviamente, es paralelo al Institucional representado por el Gobierno.

Ya no se trata sólo de un consumo enfocado a porcentajes de audiencia, sino que ahora, sin dejar a un lado el crecimiento del público receptor, se están adquiriendo bienes cargados de significado. El consumo cultural es:

[...] una práctica consciente, material – que se expresa básicamente en términos económicos- y simbólicos- que se traduce en imágenes de integración o diferenciación- que produce efectos en todos los aspectos de la vida social: organización del tiempo y el espacio cotidianos, autoestima o estigmatización de algunos sectores, identidad, desarrollo económico, gobernanza, legitimidad, etcétera (Nivón y Sánchez, 2012: 60)

En el consumo cultural está presente ese sujeto del que habla Castoriadis (1994), es ser humano reflexivo, que actúa según esa voluntad y en plena consciencia. En la apropiación de bienes cargados de significado, es el sujeto a partir de su forma de ver al mundo que le otorga significado a las cosas.

En el caso de esta investigación el consumo no es visto a partir de la mediación y utilización de bienes, sino que se toma desde el consumo como la manifestación de la reflexividad del sujeto y su influencia en su actitud. Se parte de que, los sujetos de esta investigación, escuchan de manera consciente a los narcocorridos, y a partir de ellos, realizan un intercambio de significados que se reflejan en la actitud y la forma de ver al mundo.

Capítulo 3. Situando el problema

En este capítulo se plantean las formas y pasos que se siguieron durante la investigación, en este capítulo, se encuentran las resoluciones que se dieron a problemas surgidos a partir de lo que se observaba y durante la interacción con los sujetos de estudio. Del mismo modo, se aborda la manera en que la realidad fue impactando en el proceso de reflexión y los caminos encontrados para entender lo que sucede en torno a los narcocorridos en esta región.

Este apartado es un espacio en el que se abordan, de manera más profunda, elementos que fueron vislumbrándose en apartados anteriores, tales como el problema, los objetivos, el marco teórico, sirviendo como un vínculo entre el pensamiento y la realidad, es decir, la reflexión y la realidad.

La presentación de este capítulo se decidió a partir de los siguientes puntos: el problema, enfoque de investigación, diseño, muestra y recolección de datos.

3.1. El problema de investigación

La sociedad cada vez está más familiarizada con la actividad del narcotráfico. Diversos son los medios, a través, de los cuales, las personas pueden informarse al respecto. Los noticieros, los periódicos, hacen evidente la presencia y desarrollo de dicha actividad en el territorio mexicano. Hoy en día la música, la literatura y las películas, también dan cuenta de la realidad que se vive en México con respecto al desarrollo del fenómeno del narcotráfico.

La principal fuente de información para conocer sobre esta realidad que se vive en el país, han sido la radio, la televisión, los periódicos, y actualmente el internet. Sabemos que el narcotráfico está en contra de los principios de paz y armonía que rigen la interacción social, al grado de que actualmente, la violencia es la principal marca y la forma en que se dan a conocer los cárteles de la droga.

De tal magnitud ha sido su crecimiento en el país, que ya se habla de un problema de seguridad nacional. A pesar de que las instituciones y los medios refuerzan su carácter ilegal, no ha sido un impedimento para que poco a poco se vaya

cambiando la percepción con dicho mundo. Por lo tanto la denominada “guerra contra el narcotráfico”¹⁸, no sólo se da en el plano físico, igualmente, se traslada al enfrentamiento discursivo, donde se presenta al mundo del narcotráfico desde dos vertientes, la institucional y la de los propios narcos.

Es precisamente ese enfrentamiento discursivo lo que levantó suspicacias en torno al significado que le otorgan al mundo narco en esta región. Es imposible no tomar en consideración el papel que los narcocorridos han jugado con respecto al cambio de percepción hacia el narcotráfico y de quienes participan en ella. Este género musical tiene una fuerte presencia en el país, al grado de que se ha convertido en todo un fenómeno social y cultural.

Se podría pensar que por tratarse de un género musical, asociado al norte del país, exclusivamente allí se escucha o que es donde hay mayor circulación. Con el paso del tiempo ha ido superando las fronteras territoriales, llegando a ser consumida en todo el país y ésta región no ha sido la excepción.

En ese sentido hay que tener en consideración que en el narcocorrido se puede identificar fácilmente diversas formas culturales asociadas a ese mundo que se expresa en la vida cotidiana y que pueden ser fácilmente verificados en los medios de comunicación. En sus letras están presentes la violencia, el delito y los que son considerados como delincuentes (narcos), pero con la particularidad que se trata de personajes y hechos que suceden actualmente en el territorio nacional o que sucedieron hace pocos años. De allí que se relacionen con apologías de la delincuencia.

Debido a la presencia de símbolos que han sido asociados o considerados como representativos del mundo del narcotráfico se le ha llegado a considerar como un espacio para la expresión de la narcocultura¹⁹. Señalamientos que no han dado motivos para disminuir su popularidad, por el contrario, por tratarse de una manifestación de música popular, ha dado a las personas que lo escuchan otros

¹⁸ Véase capítulo 1

¹⁹ Conjunto de creencias, modos de vida, normas y formas de ver al mundo narco, construye un sentido en torno al narcotráfico y quienes se desenvuelven en esa actividad, de tal forma que en ella se encuentran presentes imaginarios que pueden influir en la realidad social.

elementos, quizás desconocidos, o al menos inhibidos socialmente, que configuran el mundo del narcotráfico. Abriendo un nuevo debate sobre la realidad que se vive en México.

Hay que estar de acuerdo en que el discurso presente en el narcocorrido es diferente al que se había acostumbrado con anterioridad, está lejos del mensaje prohibicionista y delincencial al que estábamos acostumbrados con respecto al narcotráfico, en consecuencia, a quienes son parte de ese mundo. Levantando polémica, pues se trata de un mensaje que difiere del institucional, aunado a la realidad que se vive en diversas partes del territorio nacional, en donde la violencia asociada al narcotráfico ha afectado profundamente a la sociedad.

Es importante conocer cuál es la interpretación que le dan a lo que escuchan en el narcocorrido y, en consecuencia, el significado que le otorgan al mundo del narcotráfico de donde se basan para dar vida a sus letras. Hoy en día los jóvenes nuevamente están poniendo su atención en los corridos, a través de los narcocorridos, por lo que es importante preguntarles sobre lo que ellos están interpretando y significando a partir de las letras de esa música, sin victimizarlos o condenarlos, simplemente escuchar qué es lo que tiene que decir al respecto.

Lo anterior es importante tenerlo en consideración, pues la violencia generada a partir del narcotráfico empieza a establecer nuevas pautas de interacción, cambios en los valores, así como nuevos procesos de legitimación en los lugares donde los narcotraficantes están presentes.

3.2. El problema de investigación y el concepto de región

El narcotráfico es una actividad que prácticamente se vive, se conoce o se escucha hablar sobre él en todo el territorio nacional. Pero las manifestaciones asociadas, no son las mismas, no se presentan de la misma manera, es decir, al escuchar esa palabra la gran mayoría sabemos a qué se refiere pero su presencia física, observable, no es la misma en todos los territorios. Siendo uno de los principales elementos que marcan su diferencia, y en cierto modo, el sello de la presencia de cárteles es el uso de la violencia como elemento característico. Es

innegable que la irrupción violenta del narcotráfico en el país en los últimos años, ha tenido graves consecuencias, principalmente ha dado origen a la narcocultura, reflejo de la crisis social en el ciudadano mexicano. Siendo el narcocorrido una de las formas de manifestación asociadas a la narcocultura.

Es curioso notar que en los narcocorridos que se escuchan en esta región, los escenarios o el contexto de las canciones, se desarrollan en territorios del centro o norte del país, pero en ninguno de los corridos que se escucharon durante esta investigación, hacen referencia a espacios pertenecientes a esta región. En ese mismo sentido, los personajes que aparecen en las letras de las canciones, hacen referencia a personas que se puede verificar su existencia en zonas del norte del país, pero durante el trabajo, no se encontró, evidencia de narcocorridos que tuvieran como personajes principales a personas originarias de esta área de trabajo.

Se conoce al narco desde dos fuentes, esta la que pertenece a las Instituciones de gobierno y que remarcan el carácter delictivo y prohibido de esa actividad; y la que a partir de lo cantado en los narcocorridos, que podría ser interpretado como el discurso del narco, presenta otra versión a la oficial de los noticieros. Hay que tener en cuenta que no se tiene presencia visible de ellos, por lo tanto, las personas que habitan en este espacio, conocen al narco a partir de lo que se dice de él, lo que dicen de él, y no desde la convivencia física. A partir de estas fuentes es que los sujetos crean su propio discurso.

Por lo tanto, para definir el problema, se debe tener en cuenta el papel crucial que juega la cultura en el hombre, en este caso se manifiesta a partir de la narcocultura, cuyo símbolo principal, el narco no está presente físicamente, sino a través de un imaginario.

De manera que en esta región se encuentran en tensión dos culturas: una instituida que es heredada a partir de las Instituciones; y por otro lado, el reconocimiento de una narcocultura, que busca instituirse, entre otros medios, a

través de los narcocorridos, siendo su mayor símbolo el narco como personaje simbólico.

Esta investigación se enfoca y profundiza en la narcocultura presente en la región percibida y vivida desde el imaginario del narco. Para ello se presta especial atención en la relación entre narcocorridos y jóvenes que lo consumen. Al igual que la manera en que se entra en contacto con el narcotráfico no es la misma en cada territorio, la narcocultura también tiene sus formas de manifestarse según el territorio. En el caso de esta investigación, la narcocultura se configura mediante el discurso, a través de lo que se dice sobre el narco, ocupando el narcocorrido un lugar primordial la transmisión de los imaginarios que componen a dicha cultura.

Por lo tanto, se recogen las interpretaciones-significaciones que los jóvenes le dan al narcocorrido pues en ellas están presentes imaginarios que influyen en la realidad social.

El narcocorrido ha sido acogido entre los jóvenes, lo bailan y cantan, aún sabiendo que en nuestra sociedad el narcotráfico está catalogado como un delito. Se declaran fans de cantantes como *el Komander*, *Calibre 50*, entre otros, que son reconocidos por cantar esas canciones.

Se toma como elemento central la interpretación-significación de algunos jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato sobre el narcocorrido. Ese género musical brinda elementos de una realidad; y es mediante el discurso que se inicia una interacción comunicativa entre narcocorridos y jóvenes, siendo estos últimos, quienes interpretan-significan lo que escuchan. Entran en juego las experiencias, los deseos, los intereses que configuran el mundo que construyen para sí.

3.3. Articulación y supuestos

La narcocultura está presente en los narcocorridos, a través de ese género musical se dan procesos de legitimación de nuevos imaginarios sociales, apoyado en su contenido; y considerando a los jóvenes adolescentes estudiantes de

bachillerato como un grupo en tensión²⁰ con el futuro, es que formulamos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué “enigmas” surgen en los jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato después de consumir narcocorridos?
2. ¿Qué “valores centrales de respuesta” construyen los jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato como posible respuesta a los “enigmas”?
3. ¿Qué “basamentos mítico-ideacionales” del imaginario social complejizan los narcocorridos que escuchan los jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato

Preguntas que serán respondidas en las conclusiones.

3.3.1. Objetivo general de la investigación

El objetivo general de esta investigación es analizar los imaginarios sociales presentes en el narcocorrido y recreados por los jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato que los han escuchado.

En esta investigación se entiende que los narcocorridos son una fuente de información sobre el mundo del narcotráfico, en esas canciones están presentes elementos que son asociables a ese modo de vida. Por lo tanto, además de tener la función de entretener, también sirve como una fuente de información por la posibilidad de ser verificable. Quienes escuchan esa música responden a los estímulos provenientes de esa música; en este caso los imaginarios recreados, y su tratamiento, son quienes excitan a los receptores, provocando en ellos sentimientos con respecto a su realidad.

Cobra notoriedad la capacidad de poder contestar a los estímulos provenientes del narcocorrido. La respuesta no es una reacción espontánea, originada en el momento, sino que tiene su origen, no sólo en la fuente estimuladora, entra en

²⁰ Utilizo el concepto de “tensión” porque considero que los jóvenes estudiantes de bachillerato se encuentran sometidos a lo que podría denominarse como “fuerzas opuestas”: sus deseos e intereses, y los deseos e intereses que las instituciones le quieren heredar, que en ocasiones no corresponden con los objetivos de los jóvenes.

juego la experiencia que a lo largo de los años se ha ido acumulando. Se habla de percepción:

un proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización (Vargas, 1994: 48)

La interpretación-significación que hacen de los narcocorridos surge a partir de la información que contiene y la experiencia que cada uno. Se entiende entonces que quienes escuchan narcocorridos no son receptores pasivos, y que la interacción entre el narcocorrido y quienes lo escuchan, no es un proceso lineal de estímulo y respuesta, pues también están presentes las experiencias de los jóvenes que consumen ese género musical. Es importante señalar que en la respuesta juega un papel activo la sociedad, pues está sometido a las normas y creencias del grupo social al que pertenece.

Otro aspecto importante a resaltar es que, como receptor activo, se es consciente de que el hombre, como ser vivo, experimenta en su vida cotidiana y en el contacto con el ambiente múltiples experiencias, pero aquí esta lo determinante: que de las que entra en contacto sólo repara en algunas, ya sea de forma consciente o inconsciente, pero demuestra una cierta conciencia de los jóvenes en cuanto a lo que percibe, es decir, repara en el reconocimiento de lo que advierte.

Por reconocimiento se entiende al proceso que "permite evocar experiencias y conocimientos previamente adquiridos a lo largo de la vida con los cuales se comparan las nuevas experiencias, lo que permite identificarlas y aprehenderlas para interactuar con el entorno" (Vargas, 1994: 49). Es ese reconocimiento de los imaginarios recreados en el narcocorrido y su relación con las experiencias cotidianas lo que es parte del objetivo general de esta investigación.

Los jóvenes cuando escuchan narcocorridos reconocen imágenes que engloban valores, gustos, normas, reglas, conductas, establecidas por la sociedad, pero no desde la experiencia heredada, es decir, la experiencia de lo establecido

socialmente, sino desde la experiencia del mundo del narcotráfico. Lo cual crea una compleja relación entre discurso y práctica social. En ese reconocimiento se pueden encontrar coincidencias valorativas que se manifiestan en lo simbólico mediante el lenguaje (el narco como símbolo) y en la actitud de estos frente al mundo y su accionar en él.

Por lo tanto, la interpretación-significación del narcocorrido y los imaginarios recreados en él, permite explicar la realidad y cobran sentido los significados que son otorgados por los jóvenes, pues contienen el resultado de sus experiencias tanto en lo individual como en lo social. En algunos casos son reflejo de la construcción y reproducción de modelos culturales e ideológicos.

De manera que, cuando escuchan narcocorridos, los jóvenes discriminan la información que está presente, reconocen los estímulos que les interesan, basados en sus circunstancias culturales y sociales. En la selección que realizan están presentes los elementos que permiten que se adapten a la sociedad en que se desenvuelven. En el caso del narcocorrido, lo que interpretan-significan es una situación inédita y en gran parte enigmática, es una situación que resulta extraña en el discurso para quien lo escucha por tratarse de acciones contrarias a lo que espera la sociedad o están contra sus normas. De tal forma, que son estímulos adecuados a su realidad, dando sentido a su vida cotidiana, a su experiencia.

Los jóvenes no actúan solos en la sociedad sino que están en constante interacción con las personas que conforman al grupo. Las circunstancias sociales son factores que influyen en los jóvenes; juegan un papel importante el orden y el significado que la sociedad le otorga a todo lo que crea. La cualidad del ser humano de crear, es importante tenerlo en cuenta. El ser humano constantemente está creando, recrea su condición de vida de acuerdo a sus necesidades y las del grupo al que pertenezca.

3.3.2. Objetivos específicos

Teniendo en consideración lo antes dicho, los objetivos específicos son los siguientes:

- Ubicar y analizar desde lo regional los elementos que influyen en la recreación de imaginarios sociales presentes en el narcocorrido.
- Identificar el elemento “mítico-fundacional” de los imaginarios sociales recreados en los narcocorridos, para después efectuar una contraposición de aquellas ideaciones socialmente establecidas.
- Obtener y analizar la respuesta principal, que los jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato, construyen para esclarecer el “enigma” surgido a partir de escuchar narcocorridos.

Se parte de la idea de que los imaginarios recreados en el narcocorrido están asociados con la actividad delictiva del narcotráfico, pero que desmienten a lo preestablecido socialmente, funcionando como estímulos para instituir nuevas formas de conducta y de ver al mundo. Lo cual se puede atribuir a que su consumo cada vez es mayor, el narcocorrido ha ido ganando terreno dentro de la vida social, a pesar de que su discurso es abierta y claramente contrario a lo socialmente instituido.

Por eso es importante obtener el discurso, pues a partir de la voz de los jóvenes accederemos a la realidad que construyen, y donde los imaginarios sociales ampliamente compartidos, brindan seguridad y confiabilidad frente a los enigmas de la vida social.

3.4. Enfoque de la investigación

Por ser el objeto de estudio regional los narcocorridos, para el desarrollo de la investigación se tenían dos perspectivas posibles para estudiar. Por una parte, por ser un género musical, era posible conocer el grado de penetración que hay en esta región, mediante la medición de cuántas personas lo escuchan y con ello conocer si les es de su agrado o no, lo que llevaría a saber si en esta región se

estimula la producción, y en consecuencia, el auge de narcocorridos. Desde esta perspectiva era importante ver el consumo de los narcocorridos desde el uso de esta música para satisfacer un gusto, poniendo como objetivo conocer la cantidad de personas que la escuchan.

La música también despierta sentimientos, emociones, por lo que en el caso del género musical que ocupa esta investigación, de igual modo, se planteaba estudiar el carácter distintivo o la naturaleza del porqué escuchan esa música. Entender el significado que le dan, explorar en el mensaje que encuentran y que los lleva a consumir. Desde esta perspectiva el consumo no sólo sería visto como la cantidad o uso de un bien, en este caso la música, sino más bien desde el significado, es decir, mediante los narcocorridos no sólo se satisface un gusto, también se entra en contacto con símbolos, que pueden, o no, ser resignificados.

Frente a estas dos posibilidades se optó por profundizar en los significados que tienen para quienes escuchan o han escuchado esa música. Fue de interés para esta investigación interpretar la voz original, recoger el discurso de los jóvenes, reconociendo que, como receptores son activos, es decir, ellos le dan el significado último a lo que escuchan a partir de sus experiencias, conocimientos, deseos e intereses.

Para desarrollar la investigación se sigue el modelo cualitativo, parte del llamado *paradigma interpretativo*, pues, busca "comprender el significado de los fenómenos sociales (Verstehen), en contraposición a la postura de las ciencias naturales, que busca la explicación científica (Erklären)" (Álvarez-Gayou, 2009: 43).

Significados que están presentes en el discurso de los sujetos de estudio, lo que motivó a recoger la voz original de estos en un ambiente natural, es decir, que se observara el fenómeno tal y como ocurre, sin buscar intervenir en su desarrollo, para así llegar a capturar las experiencias de cada uno. Su enfoque es hermenéutico.

Se puede definir a la investigación cualitativa como: la investigación que "busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales" (Álvarez-Gayou, 2009: 41). De manera que, para recoger los datos significativos hay que enfocarse en las propias palabras de los sujetos, ya sean habladas o escritas, y su conducta observable. Es aquí donde encontramos la gran característica de este método, se fundamenta en el diálogo y la intersubjetividad, que a su vez, esos elementos son la base a partir de las cuales se legitima el conocimiento desarrollado a partir de esta metodología.

Al examinar el modo en que los sujetos experimentan el mundo, logra captar características específicas de distintos planos de la realidad humana:

Reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano, y, por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas (Sandoval, 2002: 15).

De esta manera se reconoce que la realidad humana es diversa, que los sujetos tienen su propia comprensión, se trata de perspectivas distintas. Mediante esta metodología, no se reconoce la validez o veracidad de una (s) sobre otra(s), sino que en su producción unas pueden ser más completas o incompletas (Sandoval, 2002). Lo que importa es entender los fenómenos sociales desde la mirada del sujeto, lo que perciben como importante. Luego entonces, el investigador no construye una realidad, sino que es el sujeto mismo el que, mediante su discurso y comportamiento observable, refleja su perspectiva, su modo en que experimenta al mundo y configura su realidad. Por lo tanto, se necesita una cooperación estrecha entre el investigador y los sujetos de la investigación, es en la interacción entre estos dos que se genera el conocimiento, por lo tanto, se asume que el conocimiento es una creación compartida.

Sandoval (2002) diferencia entre realidad empírica y realidad epistémica. La primera hace referencia a la realidad objetiva, material; la segunda, se trata del conocimiento que de la realidad objetiva se puede construir. La realidad epistémica requiere, según Sandoval, de un "sujeto cognoscente, el cual está

influido por una cultura y unas relaciones sociales particulares” (2002: 28). Es por eso que el método cualitativo examina las formas de percibir, pensar, sentir y actuar de esos sujetos que son cognoscentes; por eso mismo su objetivo, más que buscar las causas, es la comprensión.

Se pueden considerar diez características de la investigación cualitativa (Taylor y Bogdan, 1994):

1. Es una investigación de tipo inductiva.
2. El investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística.
3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.
4. Tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
5. El investigador suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
6. Para el investigador todas las perspectivas son valiosas.
7. Los métodos cualitativos son humanistas.
8. Ponen en relieve la validez de su investigación.
9. Todos los escenarios y personas son dignos de estudio.
10. La investigación cualitativa es un arte.

3.5. Alcance de la investigación

A pesar del auge en el gusto por los narcocorridos y considerando su temática (y sus posibles mensajes), es un tema poco estudiado en esta región. La actividad delictiva del narcotráfico, contrariamente a lo que se pueda pensar, se asocia más a otras regiones geográficas del país, principalmente el Norte. Lo cual puede ser una causa de que existan pocas investigaciones en esta región sobre este tema. Las investigaciones a las que se puede tener acceso son de diferentes autores en situaciones y contextos particulares del centro y norte del país.

Al ser un fenómeno poco estudiado en la región (el de la actividad del narcotráfico y sobre todo de los narcocorridos), esta investigación tiene un papel exploratorio ya que pretende descubrir ideas, percepciones e imaginarios desde nuevas perspectivas que incentiven a observar nuevos fenómenos asociados con otras prácticas que exteriorizan algunas formas de hacer que contravienen con lo establecido. Se entiende, que la información existente, sobre este fenómeno, es poca y que se requiere para conocer el contexto en el que se están formando algunos jóvenes.

3.6. Diseño de la investigación

En esta investigación el trabajo de campo busca la observación en su contexto natural para después analizarlos. Para comprender la relación entre narcocorridos y sujetos receptores (jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato) se recurre a la interpretación-significación de los imaginarios sociales recreados, los cuales darán el acceso a los discursos ocultos, al trasfondo que esconden los jóvenes con quienes se trabajó, que además, no se quedan en una imagen mental, sino que a través de los imaginarios presentes en su discurso, se puede entender cómo y de qué manera influyen estos en la realidad social.

Generalmente cuando se menciona el término discurso se suele entender que se hace referencia al texto. En realidad el texto es la manifestación concreta del discurso, mientras que el discurso es todo el proceso de producción lingüística que se pone en juego para producir algo (Giménez, 1983). En esta investigación se toma como texto a la voz original de los sujetos de estudio, resultado de las entrevistas realizadas, que es donde se concreta el discurso, que tiene cada uno de ellos, sobre el narcocorrido y los imaginarios presentes en él. En su producción y percepción participan como instancias contextuales las experiencias, el medio ambiente y la información que tienen, tanto el entrevistado, como el narcocorrido. De manera que el discurso de los entrevistados es la unión del texto más el contexto.

Cada entrevista se convierte en una unidad de análisis. Considero que al leer y analizar las entrevistas, se lee y analiza la realidad de los jóvenes y una parte de la realidad social. Pero hay que considerar que los discursos no son claros totalmente, es decir, el lenguaje no es transparente, no siempre lo expresado refleja lo pensado, es necesario analizar lo dicho para conocer lo que realmente está presente en el discurso lo que significa y refleja la realidad.

Para determinar el discurso oculto se buscó la relación de significado y significante, para esto era necesario tener en cuenta el uso o sentido de una palabra o frase y contrastarlo con lo que significa según nuestras normas sociales y los posibles significados que le otorgan los sujetos entrevistados, como dice Greimas, "el mundo humano páresenos definirse esencialmente como el mundo de la significación. El mundo solamente puede ser llamado "humano" en la medida en que significa algo" (1987: 7). Al momento de las entrevistas se tiene presente que nuestro mundo está compuesto por múltiples significados que son producidos por el hombre.

3.6.1. Sujetos en el estudio

En esta región percibida y vivida desde el imaginario del narco la presencia del narcocorrido no es de ahora, tienen ya muchos años *sonando* en su territorio. El público que los escucha es variado; mujeres, hombres, jóvenes, niños, adultos. Por ser parte del gusto de las personas que habitan esta región, su público consumidor es heterogéneo. En esta tesis, los sujetos de estudio lo constituyen jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato, considerando que, a este grupo social, se les suele identificar como fuertes consumidores de diversos géneros musicales, que a su vez, en algunos casos, es considerado como un medio para manifestar su inconformidad.

Si bien no son los únicos consumidores de este género, la interpretación-significación que le dan a los narcocorridos es fundamental, pues son jóvenes que se encuentran en una etapa formativa, que están a pocos años de ser considerados como ciudadanos oficialmente, serán esos sujetos ideales que el

país y las instituciones requieren. Por otra parte, en esta etapa desarrollan otros intereses, construyen su propio discurso frente al mundo, en consecuencia, con respecto a los narcocorridos, tiene su forma de pensar esa música y resignificar su mensaje.

Me enfoco en ese grupo en particular debido a las siguientes experiencias que he observado en las interacciones que he tenido con jóvenes. Como explique en un apartado anterior, el corrido tiene una larga tradición musical en nuestro país, pero los corridos tradicionales, como lo son los revolucionarios, son escuchados principalmente por personas adultas, mientras que los jóvenes en la actualidad casi no hacen mención de ellos, posiblemente porque se trate de una parte de la historia de México, que vista hacia atrás, este demasiado alejado de su realidad, es decir, son pocos los elementos que les recuerdan dichos acontecimientos (fiestas conmemorativas: 20 de noviembre) y fuera de esos contextos no tienen contacto con dicha información.

Cuando se tratan de corridos, están más familiarizados con los narcocorridos, los corridos que hacen alusión al mundo de lo que hoy es el narco, en esto, puede ser factor que se trate de una actividad delictiva que en últimos años es un problema en México, por lo que ocupa un lugar preponderante en cuanto a información. A mi consideración, actualmente, es más fácil obtener información sobre el narcotráfico que de la revolución. Por ejemplo, los videos, las noticias, sobre el primero, se originan a diario, mientras que de lo segundo sólo es parte de la historia del país.

Otro punto a destacar es que, si lo tomo desde las generaciones, los considerados adultos ya han sido formados, ya han desarrollado su potencial y ocupan un lugar en la sociedad de acuerdo en lo que han decidido instruirse, o lo que han decidido ser dentro de la sociedad. En cambio los jóvenes bachilleres, están en ese proceso formativo, están empezando a decidir sobre su futuro, aún empiezan a reconocer los estímulos que los excitará para entrar en acción, con respecto a lo que quieran ser, la forma en que se desarrollarán en la sociedad.

Enfocándome en lo que respecta al objetivo de esta investigación, la interpretación-significación de una persona adulta, de alguien que ya ha experimentado la realidad cotidiana como fuerza productiva, es diferente a la interpretación-significación del joven que aún piensa con ingenuidad en su futuro, que piensa en las posibilidades que le depara el destino y por lo tanto está en busca de lo que le permite hacer realidad sus sueños.

3.6.2. Criterios para la elección de participantes

Se realizaron 19 entrevistas individuales (13 dijeron estudiar en la prepa 2, 6 estudiar en el COBACH) y 8 entrevistas grupales (dijeron estudiar en la prepa 7) bajo los siguientes criterios de selección:

- Edad entre 15 y 18 años. Esta edad se considera que incluye a los jóvenes que están por ingresar al nivel medio superior. Considerando que en el ingreso a este nivel educativo se empieza a experimentar con la libertad, es decir, ya no se es el niño que necesita que lo lleven sus papas a la secundaria.
- Hombres y mujeres. El género no influye en el gusto por los narcocorridos, inclusive, se puede aventurar que hay un número considerable de mujeres que gustan de escuchar esta música, razón por la que en esta investigación debe considerarse su discurso.
- Diferentes clases sociales. De igual manera que el género, el estatus socioeconómico tampoco influye en el gusto por los narcocorridos, es más, como género musical los espacios donde se escucha cada vez son más diversificados: discos, bares, fiestas, hogares, tiendas. Simplemente con un recorrido por los lugares antes mencionados, se puede comprobar que dentro del repertorio musical están la música de bandas y cantantes de narcocorridos. Por ejemplo, uno de los lugares que tradicionalmente son asociados como espacios para jóvenes, como las discos, lugares donde bailan y escuchan la música del momento, el narcocorrido está presente, espacios que en años atrás casi no se escuchaba música de banda o norteña, que son asociadas a ese género música. Además el internet ha

sido fundamental en la difusión del narcocorrido, poniendo al alcance de quien tiene dicho servicio y una computadora o teléfono, lo más nuevo de esa música y las noticias que giran en torno a ella. Por lo tanto, las nuevas tecnologías han puesto al alcance de todos y de quien quiera escuchar el narcocorrido.

- Que estudien el bachillerato general. Al elegir a jóvenes de este nivel educativo no se quiere decir que en este género se consuma más este género musical. El consumo es diversificado a diversos sectores y estratos sociales. Pero se reconoce que la institución educativa, es un espacio más de socialización, en donde los jóvenes interactúan con otros y que comparten gustos, intereses, coinciden en la visión del mundo. Igualmente, es importante reconocer que actualmente los jóvenes, se hacen acompañar de reproductores de música portátil, en casi cualquier lugar.

3.6.3. Recolección de datos

El registro de la información se realizó a partir de la entrevista cualitativa, es decir, mediante el intercambio de información entre el investigador-entrevistador y los jóvenes adolescentes estudiantes de bachillerato-entrevistados. Entrevistas tanto individuales como grupales, pues al acercarse a los entrevistados en un ambiente natural, regularmente estaban acompañados, o cuando eran entrevistados jóvenes en particular, en ocasiones, sus acompañantes eran estimulados por el tema y participaban en la interacción de manera espontánea. En las entrevistas grupales el mínimo de participantes fue de dos y el máximo cinco para detonar debates entre ellos.

En la entrevista se hace uso de la palabra, se trata de una conversación estructurada en preguntas específicas, de modo que se consiguiera la mayor información posible acerca de lo que piensa una persona con respecto a un tema; el propósito era recoger el discurso original sobre lo que piensa una persona. El uso de la entrevista en la investigación cualitativa tiene como propósito "buscar entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias" (Álvarez-Gayou, 2009: 109).

Las entrevistas se realizaron a partir de la participación voluntaria. Se buscó que la participación fuera libre y consciente, para que al momento de responder su discurso no estuviera influido por alguna situación que no fuera su propia experiencia y opinión. Al ser voluntarios pudieron expresarse sin restricciones. Se privilegió el dialogo. Lo que permitió encontrar informantes clave que fungieron como enlace, y a su vez, romper el hielo en algunas entrevistas. De igual manera, influyó para que se expresaran en confianza y autorizaran la grabación de las interacciones.

Las entrevistas se realizaron a partir de un guión sobre temas generales presentes en los narcocorridos y que a su vez detonaran el interés de los participantes para decir lo que perciben en cuanto al tema. Asimismo, permitió que se profundizara en las palabras que utilizaban para que expresaran sus propias definiciones sobre lo que se les estaba preguntando. La idea era que el participante pudiera expresarse ampliamente, por lo que fue necesario el uso de una videocámara para guardar la información ya que facilita la transcripción y el análisis preciso de datos.

El contenido se seleccionó considerando tanto su importancia con respecto al tema, así como las relaciones interpersonales entre los jóvenes durante la realización de la misma, es decir, que permitieran una relación dinámica durante la sesión. Es importante señalar que en la elección de este método no existe una persona ideal para ser entrevistada, algunas personas querrán dar sus opiniones, experiencias, creencias y pensamientos, y otras no. En algunos casos, hablarán más que el resto o, por el contrario, algunos serán más concretos. En ese mismo sentido el hablar mucho no significa que la información sea más significativa que los que hablan menos (Álvarez-Gayou, 2009). Circunstancias que se tuvieron en consideración al momento de la elección del método.

Se aprecia de la entrevista, que, por tratarse de una conversación, la espontaneidad en las respuestas es reflejo de sus experiencias con respecto a un tema específico, representando una gran riqueza para entender la vida del entrevistado en su relación con el mundo. Cabe destacar que al realizarse en un entorno que permite expresarse en un *lenguaje común y corriente*, podemos

acceder a la cotidianidad de los entrevistados, quienes a partir de su interacción van construyendo comunidades o grupos que comparten una actitud y conducta frente al mundo.

Reconocer que para esta investigación, fue de gran trascendencia el que con sus propias palabras explicaran y respondieran sobre lo que, según ellos, dicen los narcocorridos; en base a la información recolectada, se pudieron identificar e interpretar los imaginarios centrales que guían la conducta y comportamiento del mundo de los entrevistados (Álvarez-Gayou, 2009).

3.6.4. El cuestionario como dispositivo

Se consideró aplicar un cuestionario a 47 jóvenes para explorar qué imágenes han ido construyendo con respecto a este tema. Se optó al uso de esta técnica debido a que permite recabar información a un mayor número de personas y en menor tiempo. Su uso en esta investigación no fue buscando la representatividad estadística, sino el de tener un primer acercamiento sobre el narcotráfico, los narcocorridos y el narco. Su uso no tiene la intención de ser representativa para conocer parámetros poblacionales o sacar conclusiones generalizadas a la población a partir de la muestra. Se utilizó pensando en acceder a un mayor número de personas.

De igual modo, por ser fácil de contestar, su aplicación se hizo con grupos de jóvenes dentro de aulas de clases y poder observar su comportamiento, actitudes e interacciones, entre ellos, al momento de llenar la encuesta; se tiene en cuenta la libertad que da el encuestado de no estar cara a cara con el encuestador, la privacidad que otorga ese momento y que se proyecta en ciertos aspectos de la conducta, al momento de ejecutarse. Esto permitió ubicar a informantes claves. Se realizaron preguntas de tipo cerrado, de opción múltiple.

3.6.5. Textos de narcocorridos como recursos centrales

Una parte importante en la realización de la investigación lo constituyeron los narcocorridos. El corpus de estas canciones surgió, en un principio, en los

primeros acercamientos, donde se sondeó de manera informal sobre los narcocorridos más escuchados; igualmente, a partir de la observación indirecta de quienes escuchan música en la calle, los vehículos, el transporte público, bares y cantinas, discos y dj's, entre otros. También están presentes los que fueron recomendados por informantes y entrevistados. De igual manera, se incorporó un narcocorrido que, durante la realización del trabajo de campo, tuvo gran relevancia por ser criticado alcanzando cobertura mediática; otro narcocorrido que se agregó celebraba la segunda fuga del "Chapo" Guzmán.

El primero fue la canción "*fuiste mía*", del cantautor de narcocorridos Gerardo Ortiz, aunque por la letra no puede considerarse un narcocorrido, pues es una canción de amor-desamor, fue criticado porque en el video recreaban el asesinato de una mujer, de igual forma, se llegó a cuestionar que en la casa donde se filmó el video pertenecía o perteneció a un narco. El otro video fue el de "*se escapó el Chapo Guzmán*", corrido de Los Buchones de Culiacán, cuyo tema se centra en la celebración de la segunda fuga del Chapo Guzmán, del penal federal de Puente Grande, ocurrida en 2015.

El resto de narcocorridos lo componen las siguientes canciones: Águila blanca (2007), Qué tiene de malo (2014), Aquiles afirmo (2011), Quién se anima (2013), El baleado (2009), Caiga quien caiga (2014), Movimiento alterado – Sanguinarios del M1 (2011), Mafia nueva (2010).

3.7. Análisis de la información

Durante las entrevistas se pudo constatar que en el discurso hay dos versiones contrarias sobre algunos imaginarios. Por una parte, en las respuestas tienden a repetir y reafirmar el discurso que se nos ha heredado y que ha sido promovido desde las instituciones. Expresiones que tiene su base en el fomento de la convivencia pacífica según las normas sociales adoptadas por nuestra sociedad.

En las respuestas de los participantes, se vislumbra un discurso que claramente va en contra de lo que ha funcionado para la sociedad y las instituciones. Se trata de un discurso que raya en la aprobación de algunas "formas de hacer" que están

presentes en los narcocorridos. Inclusive se apreciaron momentos en los que los entrevistados se cuestionaron la manera en que funciona la sociedad, principalmente, las instituciones y algunos valores. Esos discursos estuvieron presentes en las respuestas de la mayoría de los participantes. Lo que originó categorías para identificar las tensiones existentes en la forma de percibir la realidad sobre los narcocorridos y el mundo del narcotráfico.

Al identificar la repetición y reafirmación del discurso que se origina desde las instituciones y los medios de comunicación (televisión, radio) se optó por denominarlo como *imaginario instituido*, pues en estos se encuentran las concepciones, normas, discursos y prácticas adoptadas por la sociedad. Discurso que le da sentido a la existencia de las instituciones pues perduran a través de lo que han instituido. Esta categoría encierra lo que ha servido de basamento para la sociedad, motivo por el cual es necesario que sea repetido constantemente. A esta categoría se le ha dado el código de **IIO** (Diagrama 2).

En el caso del discurso que cuestiona la información que se nos ha heredado sobre este tema y que tiene su origen en las instituciones, se le denominó *imaginario instituyente*. Esta categoría hace referencia a la resignificación que algunos participantes hicieron sobre algunos temas expuestos por los narcocorridos, lo que podría considerarse como impensado por la sociedad. Se trata de una nueva forma de concebir la realidad, pues transforman las normas, discursos y prácticas establecidas. Este discurso enfrenta y cuestiona a las instituciones. De modo similar, se trata del discurso que hace expresión de la narcocultura y que puede transformar la realidad cotidiana. A esta categoría se le ha dado el código de **IIE** (Diagrama 2).

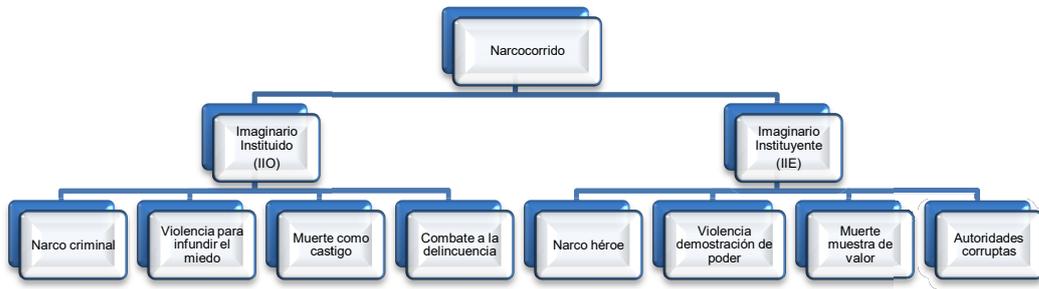


Diagrama 2

Ricoer (1974) establece que la realidad social, las acciones humanas y la cultura, se pueden leer a la manera de textos, los que a su vez pueden ser objeto de interpretación. Durante las entrevistas se pudo constatar que la tensión existente en el discurso se centraba en la realidad física, lo que pueden constatar en la vida cotidiana, y lo que reproducen en su mente acerca de cómo quieren ser y vivir su realidad cotidiana (Ver diagrama 3).

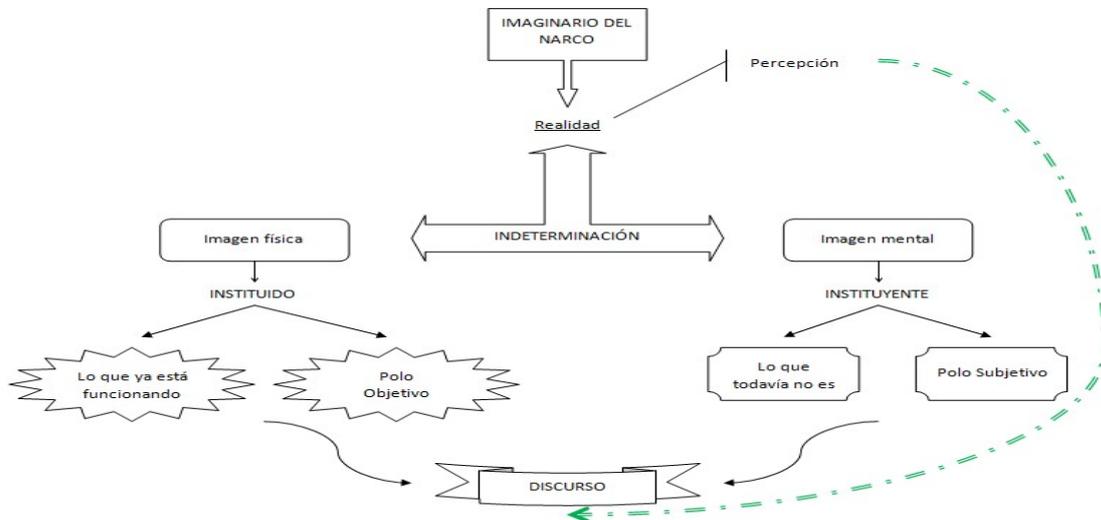


Diagrama 3

Capítulo 4. Hablan los estudiantes

En este capítulo se encuentra el análisis del conjunto de entrevistas y del cuestionario realizado durante la investigación. Como ya es del conocimiento, el discurso elegido es el que da cuenta de la interpretación-significación del narcocorrido y los imaginarios recreados en él. La selección está impuesta al conjunto que describe la región percibida y vivida desde el imaginario del narco. Lo que aquí se presenta es, lo que podría denominarse como lenguaje natural de los entrevistados. Por lo tanto, el origen de la reflexión es la interpretación-significación que los jóvenes entrevistados hacen de su realidad.

Los participantes fueron mujeres y hombres cuya edad oscila entre los 15 y 18 años. Son jóvenes que cursan el bachillerato inscritos en primero, segundo y tercer semestre. El discurso pertenece a estudiantes de nuevo ingreso y que están por salir, lo que significa, que está presente la voz de quienes están iniciando su formación educativa y de quienes ya la están concluyendo. Según los objetivos del bachillerato, estos últimos ya tienen elementos para poder interactuar con su entorno de manera activa, propositiva y crítica. Igualmente, puede elegir entre continuar sus estudios o iniciarse en el ámbito laboral.

En el caso de la relación mujer–hombre, hay que señalar que las primeras fueron más participativas y, hay que decirlo, más serias en sus respuestas en comparación con el otro grupo. Esto no es una dificultad, por el contrario planteó diferencias entre el discurso de uno y otro: las mujeres elaboran su discurso desde la reflexión de su contexto, mientras que los hombres lo hacen desde ellos, desde sus experiencias.

Con respecto al lugar de origen o nacimiento, uno de los participantes nació en Colombia, pero actualmente vive en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el motivo del cambio de residencia, explica, fueron familiares. El resto de los entrevistados son originarios del estado de Chiapas. Principalmente, jóvenes que nacieron en Tuxtla Gutiérrez; otros más, tuvieron que migrar de otros municipios de Chiapas a la

ciudad mencionada. Los motivos para migrar fueron de índole familiar y por educación, principalmente.

Es importante señalar que el lugar de origen fue motivo de broma para algunos participantes, principalmente hombres, quienes señalaron entre risas, que eran originarios de otros estados de la república. Decían ser de Michoacán, Ciudad Juárez, Chihuahua, Morelia, Nuevo Laredo, Tamaulipas. Se recupera, debido a que son Estados y ciudades donde la presencia del narcotráfico es fuerte y, por lo mismo, son mencionados constantemente en las noticias, también son parte del contexto de las composiciones de narcocorridos.

Estos jóvenes se encuentran en una edad en la que son inquietos y posiblemente, la respuesta que dieron a esa pregunta, se deba a que se les cuestiona el conocimiento que tienen sobre el narcotráfico y a la música de narcocorridos. Desde ese posible juego o broma se puede empezar a apreciar la asociación que han hecho algunos sujetos entre narcotráfico-música-realidad. Esa forma de responder refleja que tienen información clara y precisa del tema en cuestión, señala su conocimiento sobre lo que se quiere saber, pues identifican lugares que durante años se reconoce la presencia de esa actividad delictiva.

Son jóvenes que están viviendo la etapa de la adolescencia media, cuyo rasgo es que ya no se ven como niños y empiezan a asumir su nuevo cuerpo y su identidad. Todos son solteros y dependen de un familiar, principalmente los padres. En el caso de quienes viven con familiares, se puede entender que se trata de sujetos que han migrado, siendo posible relacionar la movilidad con la búsqueda de oportunidades educativas que en su lugar de origen no tienen, o que han visualizado a este territorio como el espacio donde los intereses que han desarrollado en su corta vida pueden ser satisfechos. De los que mencionan que viven con los padres, algunos señalan que viven con la mamá. Son parte de una familia de tipo mono parental, siendo los posibles motivos la separación del padre y la madre o de una mujer en condición de viudez.

Otro aspecto a señalar sobre los participantes es que, principalmente, son jóvenes que se dedican a estudiar, sólo algunos manifestaron que trabajan y estudian, realizan actividades deportivas, aprenden algún oficio, y en pocos casos manifestaron ayudar a sus padres en sus trabajos o con alguna actividad que les proporcione dinero.

Respecto a las creencias religiosas, la mayoría dijeron ser católicos de nacimiento, solo algunos reconocieron ser parte de la iglesia cristiana y uno de la iglesia de pentecostés. Hubo quienes manifestaron ser ateos y quienes no pertenecen a ninguna iglesia. En relación a estos últimos, es conveniente establecer las siguientes diferencias, los ateos niegan la existencia de un Dios; quienes afirmaron no pertenecer a ninguna religión pudieron referirse a que no comulgan con las religiones que aparecían como opciones de respuestas, lo que no significa que sean ateos, sencillamente pudo ser que la ideología o creencia con la que comulgan no aparecía dentro de las opciones de respuesta. Esto es importante porque como doctrinas religiosas, tienen sus propios valores morales y éticos que utilizan en su forma de afrontar el día a día en el mundo.

4.1. La relación como punto de partida

En el discurso recogido de los jóvenes sobre el consumo²¹ de narcocorridos y los imaginarios recreados en él, se puede constatar que coexisten términos opuestos, los cuales se repiten. La interpretación-significación que tienen sobre este tema resulta de la relación de términos que son opuestos, de manera que al abordar hacer un análisis en busca de significado, se debe tomar en cuenta la existencia de lo que Greimas denominó como *discontinuidades*. Según este autor, “percibimos diferencias y, gracias a esta percepción, el mundo “toma forma” ante nosotros y para nosotros” (1987: 30).

Como punto de partida exponemos lo que refleja el discurso sobre el narcocorrido, debido a que fue el tema que motivó el diálogo de los entrevistados, pero, también

²¹ Ver 2.5

fue el punto de partida para abordar otros elementos que surgieron sobre lo que tienen que expresar del narcocorrido.

4.2. El narcocorrido una fuente de información

Los sujetos de estudio en todo momento se admiraron por la cantidad de elementos de la realidad que pueden encontrar dentro de ese género musical, quienes lo han escuchado en algún momento, reconocieron que lo que escuchan lo pueden comprobar fácilmente consultando internet o viendo las noticias. Tanto los que gustan escuchar narcocorridos como los que no, no dudan en la verosimilitud de esas canciones, surgiendo el enigma acerca de la legalidad no sólo de los hechos cantados, sino también de hasta donde violaría las leyes esta música:

[IIE] *Es bueno el narcocorrido porque te enseña un poco de lo que hay fuera o lo que no puedes ver tú, y así, ya tienes como un concepto de lo que puedes ver en tu ciudad y no sorprenderte. Es malo porque pues incitan a ser violentos y a que los chavos, para que, querer aparentar otra cosa, o no sé, por dinero o X cosa lo hagan.*

Fragmento 1.- Entrevista a alumna de la prepa 2

El reconocimiento de que el narcocorrido contiene elementos que informan sobre la realidad del mundo del narcotráfico está construido a partir de dos principios excluyentes:

Lo ilegal que excluye automáticamente a lo legal

Quienes consumen narcocorridos diferencian entre la realidad y las composiciones. Si bien, las letras de esas canciones, muchas de ellas, se inspiran en hechos reales (parciales o totalmente), sus reflexiones parten desde el conocimiento de los elementos que están presentes en las letras de esas canciones.

El debate se abre desde la conciencia de lo que significa el narcocorrido²². Saben que ese género musical surge de la unión de la música de corridos y el tema del narcotráfico. Es allí donde inicia el flujo de información sobre la interpretación-significación del narcocorrido. Por una parte está la manifestación de lo musical, que son los corridos, que confiesan es música con la que crecieron sus padres y abuelos. Y ellos, lo escucharon en su momento (para algunos entrevistados)²³. Partiendo de esa idea reconocen que se trata de manifestaciones artísticas que están dirigidas para el público en general, que su fin es el entretenimiento. Establecen, entonces, elementos que están relacionados con actividades que son legales en lo social. De esta manera, para los participantes el narcocorrido es legal desde lo musical.

[IIE] *Yo creo que no deben prohibirse, porque no le afecta a ninguno, solamente son cantantes que dicen la verdad, a lo mejor y eso es su trabajo de ellos que hacen canciones, pero igual, lo que dicen a veces los chavos de hoy lo toman así como bueno o malo.*

Fragmento 2.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Pero, igualmente, son conscientes de lo que significa el otro término que lo compone. Saben que el prefijo narco es por el narcotráfico²⁴. Son conscientes que es una actividad prohibida, que se les ha dicho que es un delito y que les han explicado que es un mal para la sociedad. Por lo tanto, son composiciones musicales cuya temática es la muerte, la violencia, el goce prohibido que es parte del mundo del narcotráfico. Para ellos, lo que dicen en sus letras, no sólo es una composición musical, sino que lo asocian con una realidad que se vive en nuestro país. Interpretan que el narcocorrido evoca lo que es considerado como ilegal, de manera que, desde su temática el narcocorrido es ilegal.

[IIE] *Dan muchos mensajes subliminales, o mensajes que te inspiran a que tú hagas y te metas en este tipo de cosas que ellos hacen.*

²² Ver 2.3

²³ Ver 2.2

²⁴ Ver 1.1

Fragmento 3.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Es en esa relación de contrarios, que ellos empiezan a reflexionar con respecto a este tema. De manera simple, se puede decir que en el narcocorrido está presente lo legal y lo ilegal. Dicha relación, es la que en principio provoca reacciones en los participantes, estableciendo un primer acercamiento a una definición equivalente por parte de estos. Es decir, a partir de las experiencias de cada uno se acercan y perciben al narcocorrido. Plantean, entonces, un giro al significado.

A partir del reconocimiento de la relación de los contrarios:

ILEGAL VS LEGAL

Es que reaccionan en su discurso²⁵. Implantándose un enigma en el pensamiento heredado: lo ilegal es legal y lo legal es ilegal.

El narcocorrido desde la visión musical es una tradición cultural permitida, que no puede detenerse porque es una manifestación de la capacidad de creación del hombre, y de acuerdo a los convenios sociales, es algo legal, es decir que está permitido dentro de las normas y leyes que rigen la sociedad. Pero utiliza esta permisividad para hacer público lo que no se permite, es decir, para hablar de la violencia, la muerte, para hacer pública la vida ilegal de quienes son parte del narcotráfico, que es considerada por la misma sociedad una actividad ilegal.

Entonces, se plantea el primer rompimiento con el pensamiento heredado. Es decir, dentro de su formación les han enseñado la importancia de la regulación de la conducta dentro de la sociedad, que se regula mediante las normas que deben respetarse. Pero, dicha manifestación musical, públicamente plantea otra forma de vida, y que tiene su origen en lo ilegal. Forma de vida que saben que existe, pero antes del narcocorrido creían que era oculta, peligrosa y que correspondía a pocos grupos que viven perseguidos por la ley.

En cuanto a sentimientos que se manifiestan cuando escuchan narcocorridos, se dan en combinación con emociones sociales, como la admiración, el respeto, el valor, y emociones básicas o primarias como el miedo, la ira, consideradas como

²⁵ Ver 2.4

pertenecientes a procesos de adaptación; son reacciones a las letras, a la clara manifestación de la realidad que se vive, y a la pérdida de sentido de algunas normas que regulan la convivencia social.

Como consecuencia el sentimiento de desprecio hacia esa música es lo primero que responden, pero conforme reflexionan sobre el mismo, hay pequeñas concesiones como que se tratan de expresiones artísticas. Pero la reacción más fuerte se centra en el debate sobre si deben o no ser prohibidos, expresando en su discurso la plena consciencia de lo que está presente en las letras del narcocorrido, no es una respuesta con falta de información. Es importante señalar que hicieron combinaciones que reflejan su pensamiento, por ejemplo, opinan que son despreciables pero que no deben prohibirse o que son despreciables pero que son una expresión artística y que no debe prohibirse.

Sobre la prohibición hay una mayoría que considera que, a pesar de no gustarles o estar de acuerdo con lo que cantan, no por eso debe prohibirse, que, aunque sea algo malo no por eso debe callarse y que los cantantes tienen el derecho de expresarse, pues afirman que tienen sus grupos de admiradores, su público receptor y por eso es que se escucha en todas partes.

El debate siempre está presente con respecto a esta cuestión, como cuando a dos amigas se les preguntó al respecto, respondieron de manera diferente y cada una con sus propios argumentos, si bien coincidieron en otras respuestas, sobre la prohibición cada una tiene su propia visión.

[IIO] Amiga 1. <i>No me gustan porque no hablan de algo productivo, y ofenden a otras personas.</i>

[IIE]Amiga 2. <i>Si me gustan porque es música de ambiente.</i>
--

[IIO] Amiga 1. <i>Si debe prohibirse en parte sí.</i>

[IIE] Amiga 2. <i>Bueno es malo según por las palabras que se utilizan pero yo digo que no, pero o sea si ofende, pero quizás cuando estás en ambiente la escuchas y yo digo que no tiene nada que ver. ¿No?, ya</i>
--

depende de cada persona lo que quiera hacer de su vida [En respuesta a la amiga que considera que deben prohibirse]

Fragmento 4.- Entrevista grupal a alumnas de la prepa 7

Debe tomarse en cuenta que estos jóvenes han crecido en una región percibida y vivida desde el imaginario del narco, en donde el narcocorrido ha sido otro medio que les ofrece una perspectiva diferente sobre el mundo del narcotráfico, cuya versión no se parece en nada al pensamiento que le ha sido heredado sobre ese tema; la consideran una versión más cercana de lo que puede ser la vida en ese mundo.

Al ser catalogados como cercanos a una realidad o verdaderos, les permite entrar en contacto con otra forma de interpretación-significación de la vida, la muerte, el poder, el dinero, la violencia. Esa nueva categoría otorgada está sustentada en el desencanto juvenil frente a las promesas hechas por el Estado, lo que ha permitido que ese grupo cada vez más se fije y reflexione acerca de lo que dicen los narcocorridos, como acepta un entrevistado, después de ver el video de la canción "Quién se anima" del cantante Gerardo Ortiz, que desearía *probablemente el dinero o la libertad que ellos demuestran, pues según...* reafirmando un acompañante del entrevistado *yo quisiera ser narco.*

Al ser verídicos, hasta quienes aceptan que no les gusta concuerdan en que no deben ser prohibidos, a lo mucho debería pensarse en regular los horarios y lugares donde se pueden escuchar más no prohibirse pues *cadi quien elige como ser... y o sea... si tu quieres ser eso, lo vas a llegar a ser y si no, pues, cadi quien busca la manera de salirse de sus problemas.* Cuando manifiestan estar en contra de la prohibición, lo hacen desde la conciencia de que, ellos, pueden tomar sus propias decisiones y de cuidar de sí mismos; valoran lo que ya saben, el conocimiento que tienen y la aceptación de sí mismos, a partir de ese conocimiento descubierto en ellos, desarrollan sus relaciones en la sociedad.

[IIO] *No transmiten nada. Tal vez influyen en las personas que escuchan narcocorridos ven como que, o una viven en el norte porque*

de ahí vienen los narcocorridos y pues es su forma de pensar, hay algunas personas que escuchan eso y es a donde quieren llegar.

Fragmento 5.- Entrevista a alumno de la prepa 7

A partir de que los entrevistados le otorgan la categoría de verdad a los narcocorridos, surge la tensión entre el imaginario efectivo²⁶ (el ciudadano) y el imaginario radical (el narco). Si bien son conscientes de que no todo, en la canción, puede considerarse como verdadero, sí tienen bien identificados los elementos que pueden ser verificados en la realidad, con respecto a sus intereses, como el narco y las figuras de autoridad, el resto son circunstancias que envuelven a esa relación, que son tomadas de la cotidianidad, pero no significa que se desarrolle tal cual, fungen como contextualización.

[IIO] algunos de sus mensajes no son como muy correctos, por eso es difícil decir si tienen que prohibirse o no, porque hay gente que se identifican, pero también cada uno se va por lo que le gusta... pero eso si insulta que incluso los niños que no están en su edad para que estén escuchando ese tipo de cosas y pues ellos como lo ven y los demás ven que lo hacen pues ellos también quieren hacer lo mismo.

Fragmento 6.- Entrevista a alumno de la prepa 7

Por el narcocorrido han entrado en contacto con el personaje del narco, desde un espacio simbólico, ha sido el vehículo mediante el cual se convive y se diálogo con el narco. No es el único medio de comunicación, pero en esta región, en los periódicos se habla poco de ellos, regularmente es noticia el decomiso de marihuana, cocaína u otras sustancias; la detención de vendedores o consumidores de esas sustancias; en la televisión local los noticieros se enfocan más en hacer propaganda del gobierno; lo mismo sucede con la radio. Es poco lo que se ocupan sobre ese personaje, la violencia asociada al mundo del narcotráfico, no ha llegado a esta región, al menos en los niveles de otros Estados del país.

²⁶ Ver 2.4

En cambio la música suena en muchas partes: en la radio, el automóvil particular, el transporte público, en las discotecas, en los reproductores portátiles, en los teléfonos celulares, en las fiestas, los bares y centros nocturnos... La música acompaña tanto colectiva como de forma personal. De esa manera, el personaje del narco llegó a los oídos de los entrevistados y se complementó con las imágenes que han encontrado en internet. Ficción o realidad, lo importante es que en los narcocorridos esta el reflejo de una realidad, algunos aspectos de la cotidianidad del narcotráfico, que interesan a algunos.

[IIE] *Los escucho en mi casa o en las fiestas. Me gustan sus letras, me gusta escucharlos, yo pienso que no cambian la forma de pensar de quienes los escuchan, cada uno piensa lo que quiere... quienes lo escuchan, puede que les guste la violencia, pero no creo la verdad. Lo que sí, es que con esas canciones sé más de los narcos que hay en México, por eso digo que son hechos para que sepa la gente de lo que hacían ellos... para que sepan de los otros narcos, lo que son los narcos... Que sepan cómo son sus jefes y a lo que se enfrentan. Yo pienso que lo que quieren decir es, hablar de lo que vivía el narco, en su infancia, como fue su vida y como llego a ser narco.*

Fragmento 7.- Entrevista a alumno de la prepa 2

La música es un elemento de entretenimiento que se consume en esta región²⁷. Los gustos son variados, no hay un género en específico que se escuche, el consumo es diverso. Los jóvenes participantes escuchan preferentemente música denominada como de banda. A pesar de no ser la música que más consumen, están familiarizados con el género de narcocorridos, porque al estar de moda, se escucha en muchos espacios públicos y privados.

Declaran que, en otros géneros musicales que han escuchado, no está presente el tema del narcotráfico, al menos como fuente de inspiración; recuerdan que era un tema más asociado al cine. Reconocen que en las letras el uso de las palabras violencia, droga son muy poco mencionadas, tal vez, asienten que en algunos

²⁷ Ver 2.2

casos exista más una mención simbólica o subliminal si se prefiere. No había sido hasta la llegada del narcocorrido que para ellos, el tema fue tan evidente y tratado de manera tan manifiesta, realista, *como si se murieran de ganas por decir lo que hacen*.

En un primer acercamiento, fueron pocos los que demostraron su agrado hacia esos corridos, de los cuales, las mujeres manifestaron su aprobación y preferencia sin recelos. Quienes dijeron que no les son de su agrado, argumentaron desde que no les gusta el ritmo musical, hasta quienes piensan que *son muy nacos y feos*; en otros casos, porque *se me hacen muy ridículos*; Más allá del gusto o la desaprobación, está latente que ellos consideran que es una moda, que es un problema de gustos, en el sentido de que surge la necesidad de descalificar el gusto del otro, por el gusto colectivo de prendas de vestir y complementos (entre otros la música) o adornos.

Otro de los argumentos de quienes no les gustan los narcocorridos, es que además de escuchar el ritmo de la música, también se dan el tiempo de escuchar las letras. Es el caso de uno de uno de ellos quien menciona que *no me gusta lo que dice ni como suena*, obviamente refiriéndose al tema de la violencia presente en las canciones, pero también refiriéndose a la actitud que toma el cantante o grupo al momento de cantar el narcocorrido. Hay que señalar que al momento de explicar el motivo de esta investigación. se les preguntaba de manera informal si sabían que eran los narcocorridos, a lo que de inmediato respondían dando nombres de cantantes y grupos musicales; definen los narcocorridos a partir de los representantes musicales de ese género ya que en el nombre dan a entender que son parte del mundo del narcotráfico, según los participantes. Por lo que llegan a la conclusión de que el narcocorrido es una música interpretada por narcotraficantes.

[IIO] *No me gustan porque no es parte de mi estilo de vida o que escucho, he escuchado pocos pero no los conozco así tal como los ponen... sólo hablan de mujeres, de drogas, de disparos, todo eso... es*

música que siempre ponen en los bares, allí los he escuchado y también en mi colonia. La neta no me gusta nada.

Fragmento 8.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Al mencionar la actitud del cantante como motivo para que no sea de su agrado, identifican una forma de ser, de actuar frente al mundo, asociada a presumir la riqueza lograda por medio de la fuerza, la violencia. No solo se trata de la letra del narcocorrido, también es el cantante una pieza fundamental al interpretar al narco.

Ellos también hicieron referencia al tema del narcotráfico como elemento de inspiración, que reafirman es una actividad que está prohibido por las leyes, algo incorrecto en automático, lo que es motivo para no ser escuchado: *no se me hace correcto el lenguaje que expresan.*

Señalar que el imaginario del narco que se (re)crea en esta región es desde lo que dicen de él, tanto por las instituciones como en los narcocorridos, luego entonces, al no tener la presencia física en la cotidianidad, es el discurso que le está dando sentido a la actitud frente a este tema. Quienes expresan que no les gusta porque *hablan de drogas*, reafirman la prohibición creada hacia esa realidad.

[IIO] *No me gusta, ni un tantito, dañan a las personas y es como para darles un mal ejemplo a los chavos que lo escuchan, luego hay andan queriendo ser iguales que ellos*

Fragmento 9.- Entrevista a alumna de la prepa 7

En la otra parte están quienes les gusta el narcocorrido, exponen abiertamente los motivos del porque de su gusto hacia ese género musical. Existe un consenso en que el tema es de interés y significativos para ellos, por lo que le dedican atención a lo que dicen: *me gusta escuchar las historias*. Cobra importancia el hecho de que la mayoría relacionan las canciones con la realidad que se vive en México con respecto al fenómeno del narcotráfico, transformándole de ser una forma de entretenimiento a una crónica de la realidad: *me gustan porque me dicen lo que han pasado*. Destaco que, en este caso, la respuesta se ubica en el personaje del narco, siendo tomado como un tipo de ejemplo de superación de adversidades, el

que escucha encuentra una moraleja: *no hay nada que pueda detenernos si algo se quiere*, según ellos. Nuevamente aparece, ya no la imagen del delincuente y estigma de la sociedad, sino que encuentra valores positivos que les ayudan a vivir el día a día, de quien le gusta el narcocorrido.

[IIE] *A huevo barre, porque se oyen bien chingones, de cómo son las morras y así... me gusta que hablan de las pinchas camionetotas, eso me gusta, se me enchina la piel, se me ponen los pelos de punta se escucha bien chingones me excita mucho.*

Fragmento 10.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Lo que se aprecia es que guste o no (en algunos casos, en un principio, dijeron que no les gustaba pero según avanzaba el trabajo reconocieron que sí), es que existe un interés especial en el narcocorrido, el tema es algo que les permite reflexionar, no únicamente sobre el tema, también les permite abordar situaciones que son parte de su vida cotidiana, y el narcocorrido ofrece algunos elementos para evaluar la realidad cotidiana de los jóvenes y manifestarse al respecto.

La interpretación-significación dada al narcocorrido en esta región, va más allá del simple entretenimiento. Para la gran mayoría, sean consumidores u oyentes ocasionales, les es fácil asociarla con hechos verificables en la realidad cotidiana, prevalece la idea de que esta música le da voz al narco, que el narcocorrido tiene la posibilidad de acercar a quien lo escucha con el personaje del narco, lo que es para ellos motivo de reflexión porque no han tenido contacto físico con algunas de las “cosas” que escuchan en las canciones. Reconocen que lo han conocido a través del discurso y por lo que han escuchado es que piensan en él.

Es el personaje del narco, elemento “mítico-fundacional” del narcocorrido, el que ha venido a “pelear” en esta región. Los personajes que están presentes en los narcocorridos son conocidos en esta región, aunque no viven o pertenecen a este territorio, disfrutan del reconocimiento de algunos y del rechazo por parte de otros.

La ficción y la realidad construyen su imaginario, que se refleja en la interpretación-significación de los sujetos que lo escuchan. Eso sí, no se puede

negar que el narcocorrido se basa en historias que pertenecen o reflejan la cotidianidad del mundo del narcotráfico.

[IIO] No los he escuchado, siento como que es más común en el norte... acá se escucha, pero más la banda, no tanto ese género. De los que he oído, hígole, no me sé el nombre, pero aquí siempre se oyen cuando va uno en la calle, se escucha así, creo, que gente como que quiere solo peliar... por eso, lo que se crean [sientan] depende de la mentalidad, hay muchas que les gusta cómo suena y no les afecta, ni cómo piensan y hay otras pues que sí.

Fragmento 11.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Con respecto al calificativo de que en el narcocorrido dicen la verdad, porque sus historias son reales, que hablan de hechos ocurridos, intepretan-significan que son un reflejo del escenario de violencia y terror en que se encuentra la sociedad mexicana, lo cual no ha sido impedimento para que tenga su propio grupo receptor, en donde se incluyen grupos juveniles. Este género musical ha puesto a prueba el imaginario del narcotráfico y la violencia, para dar paso a nuevas formas de concebir, percibir y de actuar en el mundo, contrastando en ocasiones con lo preestablecido desde los discursos oficiales.

[IIE] pues hasta cierto punto sí hace un poco más violentos a los chavos. Yo siento que en parte es porque hablan de hechos reales, porque como te digo, he escuchado que en muchas partes son ilegales, pues siento que esos temas no le convienen al gobierno, por eso siento que es real.

Fragmento 12.- Entrevista a alumna de la prepa 2

Por lo tanto, es la interpretación-significación que el receptor le da a la música que escucha, lo que le da sentido al discurso que desarrolla el narcocorrido, el narcotráfico y su realidad. En esta región percibida y vivida desde el imaginario del narco, el discurso se (re)crea desde las manifestaciones físicas del narcotráfico, que son menos visibles, y lo que dicen acerca del mundo del narcotráfico, por lo

que su imaginario se (re)crea desde las manifestaciones de la narcocultura, siendo la principal, el narcocorrido.

En este contexto no debe impulsarse la reflexión a partir de considerarla como una moda asociada a quienes consumen o han escuchado narcocorridos, no verla a partir de la imposición de estilos de consumo o imitación como la vestimenta, el alcohol, la fiesta, el uso de prendas específicas a imitación de joyas o el uso de imágenes (como la hoja de marihuana, la figura de Malverde). Creo que lo más importante y rico del debate está en centrarse en los imaginarios que recrean los narcocorridos es decir, en interpretación-significación que le dan a lo que escuchan y que son fundamentales para entender lo que califican como real del mundo del narcotráfico.

Como manifestación de la realidad no se debe olvidar que en los narcocorridos están presentes los modos y estilos de vida que ponen de manifiesto lo que significa la vida para un grupo determinado y cómo responden ante las necesidades de ella; donde la opulencia, la vistosidad, la fiesta, la violencia y la muerte, son marcas distintivas.

[IIO] *Cómo no van a ser verdad, porque en las noticias se han visto, por ejemplo, lo del Chapo Guzmán, ya hay un corrido casi en seguida salió su canción... la Reyna del sur y pues son acontecimientos que si han pasado en verdad.*

Fragmento 13.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Es el receptor quien le da sentido a la letra, es quien (re)significa el discurso y por lo tanto es quien decide si es verdad o invención lo que escucha. Por lo tanto, no se debe debatir sobre si influye o no en querer ser narco, más bien se debe poner atención en los cambios o reconfiguraciones de los imaginarios sociales que permiten la convivencia y le dan sentido a la vida en sociedad. El imaginario del narco no es independiente de la realidad de los sujetos, es reflejo de su modo de ver el mundo, de su mundo creado para sí.

Algo que también influye en el interés por esta música es que, sienten que hay “temas” que están censurados, que están prohibidos hablar sobre ellos, porque ponen de manifiesto la realidad que se viven en el país. Sienten que el narcocorrido se ha atrevido a ignorar la prohibición y dan un punto de vista particular, lo cual valoran, pues sus letras demuestran que lo que sienten con respecto a su realidad cotidiana, es correcto. Es una confesión interesante cuando señalan que están pendientes del internet cuando sale un nuevo narcocorrido *porque dicen la verdad*. Aceptan que una de las fuentes de información para conocer la realidad del narcotráfico y entenderla se las da esta música.

[IIE] *Yo siento que mientras más se diga que no deben escucharse, que se tienen que prohibir, que son malos, pues, más se va a buscar, porque, pienso, ¿por qué no quieren que los escuche? Eh, pues, es porque lo que dicen no quieren que se sepa, y cómo no, si el gobierno es parte, no quieren que despertemos.*

Fragmento 14.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Es importante resaltar la manera en que describen esa realidad los sujetos que han escuchado narcocorridos. Como su nombre lo indican aluden al narcotráfico y su modo de vida, resalta el comentario de uno de los participantes que le atraen los narcocorridos *porque me gusta cómo trabajan*, se puede entender como una naturalización y justificación de la violencia como forma de vida, un trabajo como cualquier otra ocupación que genera riqueza y que es producto de la interacción humana.

También hay que reconocer que el narcotráfico como tema musical no es de ahora como reconoce uno de los participantes, quien *desde niño lo escuchaba con mi papá*; como mencioné anteriormente, la música es una fuente de entretenimiento y como tal es escuchado por algunos, pero en la actualidad este género musical toma elementos de la realidad y los musicaliza.

Si el tema ya estaba presente en generaciones pasadas, por qué ahora tiene tanta repercusión. En su momento era escuchado como una moraleja de lo que le

sucede al malo o delincuente por su naturaleza, en la actualidad es escuchado como una forma de ser, una actitud frente al mundo, como una demostración de lo que el narcotráfico es y los narcos son.

Otro dato interesante que surge es que, aunque no sea el género musical que consumen, no significa que no les gusten o se sientan interesados por el narcocorrido. Uno de ellos confesó que *casi no los escucho, pero si hay unos que tienen bonita letra*; son conscientes de que hablan de drogas, de violencia y de muerte, pero aun así piensa que la forma en que son compuestas las letras hace que suenen bonitas, (re)creando el imaginario a partir de los mismos elementos que lo instituido rechaza. También quien confiesa que *están chidos y algunos me gustan*, como mencioné, no importa que no se consuma frecuentemente, las letras son atractivas para algunos porque reflejan intereses que quieren que se materialicen.

No muy los he escuchado, pero siempre dicen de que tienen baro, viejas, carros, muchas cosas, sólo mencionan que andan en la fiesta, echando trago. Y eso es cierto, es verdad, se sabe, pues, porque también tienen dinero. Y los chavos que lo escuchan cuando oyen alguna canción de ese tipo hacen mucho escándalo.

Fragmento 15.- Entrevista a alumna de la prepa 2

Al preguntar sobre los músicos o cantantes de narcocorridos que conocen o han escuchado, la mayoría de los ha escuchado y los identifican. Dentro de las respuestas se mencionaron grupos que surgieron con el narcocorrido, como El Komander (uno de los máximos exponentes de narcocorridos o música alterada), Gerardo Ortiz (actualmente es investigado por las autoridades de Jalisco tras la publicación de su video: Fuiste mía), Javier Rosas (En 2015 recibió 20 balazos por sujetos armados, que pusieron en riesgo su vida), calibre 50 y banda Ms. También recuerdan a organizaciones musicales de antaño como Los Tigres del Norte (primer grupo en cantar un corrido del narcotráfico), Los Tucanes de Tijuana, Grupo Exterminador, agrupaciones emblemáticas que hacían uso del tema del tráfico de drogas y el encuentro entre autoridades y narcotraficantes.

[IIO] *Como no van a generar violencia, por lo mismo mueren cantantes, también porque casi los narcos los matan. Los cantantes son parte del narco.*

Fragmento 16.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Lo mismo cuando se les preguntó por el nombre de algún narcocorrido, la mayoría contestó acertadamente, canciones que se utilizaron como sugerencias para la realización de esta investigación. Las sugerencias fueron acompañadas por alguna frase o dicho utilizado en el narcocorrido: *fierro pariente, Al fierro seco, Viejón*. Con esto se reafirma que el narcocorrido es escuchado por los participantes, lo que no quiere decir que les guste, pero sí que este género musical ha tenido una fuerte penetración en ciertos grupos de la sociedad, que por su música y letra hacen que se detengan a escucharlos y les obliga a emitir una opinión al respecto.

En la región percibida y vivida desde el imaginario del narco se escuchan narcocorridos, son conocidos, y no de manera oculta, la música suena en lugares públicos, y curiosamente, se utilizan para convivir. Lo escuchan con los amigos, con los conocidos (los vecinos, familiares de amigos u otros con quienes no tienen relación cercana); y a pesar de ser controvertido también lo escuchan con familiares. Lo han escuchado en la escuela, en la casa, no les produce inconveniente alguno el que escuchen narcocorridos, socialmente el gusto no ha tenido repercusiones graves en ellos.

Hay que tomar en cuenta que los participantes son jóvenes adolescentes de bachillerato, que al asistir a la institución educativa comparten espacio con otros sujetos de su misma condición, que comparten intereses, y con quienes forman una comunidad a partir de tener cosas en común. En el caso de los que consumen narcocorridos, comparten el interés sobre el personaje del narco por atreverse a ir en contra de lo preestablecido, y que lo ha llevado a tener todo lo que desea.

Considerando que no tienen experiencia directa en la convivencia con el narco, califican a ese género musical como poseedor de verdad con respecto al mundo

del narcotráfico, pero también lo piensan como propaganda del narcotráfico, es decir, consideran que esa música invita a ser parte de ese mundo, porque saben que *todos buscamos trabajo*. Pero también hay quienes lo ven como una advertencia, es decir, que sus letras tienen la función de llamar la atención para no ser parte de..., lo toman como un aviso. Son pocos quienes al momento de considerarlas anteponen el elemento musical y que por consiguiente son historias inventadas, que es un producto más de la imaginación, en este caso de quienes componen la letra. Para ellos, son una exageración de la realidad, por lo que no existe en verdad.

Considerando la relación presente en el discurso de lo ilegal vs lo legal, los conocimientos compartidos reflejan que:

- El narcocorrido aporta elementos de los cuales los participantes tienen mucho que hablar.
- A pesar de ser un género musical los participantes consideran que más allá de si está en el gusto o no, el narcocorrido aporta elementos para conocer y entender la realidad del narcotráfico.
- Siendo, casi el único canal que llega de forma directa, para muchos el narcocorrido ha dejado de ser un género musical que tiene como función entretener, para convertirse en una fuente de información, es decir, consideran al narcocorrido como verdad.
- En ese sentido, el narcocorrido ha aportado elementos que sugieren que muchas de las sospechas que los jóvenes tienen sobre el actuar de las instituciones son verídicas.
- Los narcocorridos contienen elementos que dan sentido al mundo del narcotráfico.
- Al ser considerados como verdad por lo que dicen, muchos de los intereses y deseos de los sujetos se ven reflejados en ellos, por lo que llegan a ser

una opción, lo narrado en los narcocorrido (la vida dentro del narcotráfico) como una posibilidad para hacer realidad los sueños.

4.3. Violencia y muerte como demostración del poder del “narco”

El narcocorrido enfrenta al imaginario instituido desde las Instituciones, (re)creando el discurso relacionado con la violencia y la muerte como fin último del narcotraficante, para dar paso a otra visión o versión, mediante un discurso relacionado con el disfrute de placeres materiales que otorga el dinero, así como la institución de un imaginario relacionado con el poder que tienen los narcos.

Mediante la música la interpretación-significación ha cambiado; en principio, el hecho de cantar, de ser apologías del delito, ya establece un parámetro para ellos, sobre que lo ilegal no es tan malo como dicen, como les han enseñado o como han vivido creyendo. También está el hecho de que, abiertamente en público, expresen sin temor a ser castigados lo que son sus actividades, es algo que les ha influido para cuestionar lo que es considerado como permitido socialmente.

[IIO] Las armas no lo deben de utilizar [los cantantes de narcocorridos] porque no son una autoridad para andar armas, las usan para llamar la atención. [IIE] Influye en que otros lo utilicen, porque ahorita, si se da cuenta ya hasta los niños cantan narcocorridos, entonces que imagen le estas dando a un niño, eso ya para ellos en un tiempo va a ser normal ver armas, ya las drogas ahorita es normal prácticamente para las personas, ya está muy involucrado con el ambiente social, ya estamos perdidos.

Fragmento 17.- Entrevista a alumna de la prepa 2

El poder es uno de los elementos fundamentales dentro de la narcocultura, que da sentido al mundo del narcotráfico. El poder se manifiesta a través del uso de la fuerza: mientras más fuerte sea la venganza, mayor es el poder que tienen. En las letras de las canciones lo demuestran, cuando sin temor a ser castigados, describen las diversas formas de asesinar y de infringir dolor al otro, con la

seguridad de que no tendrán ninguna represalia, pues, el narcocorrido les ha enseñado que *el narco es el que manda, el que tiene poder*, y no las autoridades.

[IIE] *El mensaje [del narcocorrido] está dedicado a alguien, solo hablan de drogas, sexos, mujeres, muerte. Solo hablan de la muerte, que quieren matar a alguien, que lo van a balacear, que lo van a partir en pedazos, o quitarle la cabeza, cosas así. Y eso como no va a insitar a ser violento, porque todo lo que dice es pura agresión, y nadie le dice nada, imagínese a un chavo con problemas saber que haría... como a lo mejor el ritmo que tiene está dando un mensaje muy claro de que se trata que debe de estar muerto.*

Fragmento 18.- Entrevista a alumno del Cobach

La interpretación-significación del narcocorrido se puede plantear desde la relación de dos contrarios: lo ilegal vs legal, o cómo ellos lo expresan: *que, lo ilegal es legal y lo legal es ilegal*. Empieza a haber un giro, al menos en el discurso, acerca del significado de lo ilegal, o al menos empiezan a cuestionarlo. El orden en que ubican los términos indica que el enigma que se está creando hacia lo que es ilegal.

En su discurso primeramente se enfocan en el elemento musical que compone el término narco-corrido, pero su atención se centra con mayor fuerza en el elemento que refiere al narcotráfico. Es mayor su cuestionamiento sobre la base de que se permita hablar de la violencia, de la muerte, del narco, de esos personajes que les han dicho que son delincuentes y que son castigados con todo el peso de la ley. Lo que les despierta su curiosidad son los elementos que están presentes con regularidad y que consideran es parte del mensaje que pretenden hacer llegar.

Su experiencia en la sociedad, en el contexto en el que han vivido, y que es de donde toman la información para poder enfrentar el mundo, no concuerda con lo que establece la experiencia del narcocorrido por la realidad que plantea, de algún modo saben que lo ilegal es legal en este contexto.

Otro elemento que les ha afirmado la relación que aquí se plantea es el origen de los narcocorridos. La afirmación de que esta música es hecha por encargo de los narcos, es tomada por ellos, como la negación de que lo ilegal se castiga. El conocimiento de que en la elaboración de la música participa una persona que pertenece al mundo de lo ilegal, tiende a reafirmar que lo ilegal queda sin castigo.

[IIE] *Los corridos nacieron en la época de la revolución, ¿no?, ahorita hacen corridos de narcocorridos, yo siento que a ellos les pagan para hacer las letras, porque, cómo saben lo que algún narcotráfico está haciendo tanto. Es verdad porque dice todo lo que un narco quiere.*

Fragmento 19.- Entrevista a alumna del Cobach

Nuevamente surge en ellos la paradoja del por qué, a pesar del conocimiento de todo lo ilegal que envuelve al narcocorrido, sigue siendo permitido o es legal dicha manifestación. Ante el discurso emitido se puede apreciar como poco a poco el significado va siendo cambiado.

En principio se puede entender que parten de una primera definición de narcocorrido, entendida, como una variante de la música de corridos que tiene por tema central la violencia, la muerte, pero complementadas con la presunción del goce de las cosas materiales en el mundo del narcotráfico.

Hay una primera relación general entre un significante y un significado. Pero conforme los enigmas van surgiendo, los participantes empiezan a manifestar una segunda definición, en donde el narcocorrido es visto o experimentado no sólo a través de las letras de las canciones, sino que lo visualizan a través de imágenes: violencia, armas, dinero. Se trata de una posible respuesta al enigma construida a través de la experiencia, como la confirmación de que lo ilegal es legal y lo legal es ilegal.

[IIE] *Se muestran carros, armas, mujeres, para llamar la atención más que nada lo que puedes llegar a tener si quieres, si eres narco. El dinero que muestran ellos quién no los quisiera tener o los carros que andan.*

Fragmento 20.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Reconocen fácilmente cual es la fuente de inspiración del narcocorrido, saben que la violencia es un problema en muchos Estados del país, conocen el discurso Institucional, prestan especial atención el reflejo de la realidad cotidiana. Con el paso del tiempo ha llegado a dar batalla en un nuevo frente de la *guerra contra el narcotráfico*, el discurso²⁸. Principios excluyentes son los que están presentes en el narcocorrido en contra de las Instituciones, a partir de los cuales (re)significan y le dan sentido a lo que escuchan, desde lo que son y quieren ser. En el encuentro de esos discursos, el narcocorrido a probado, a través de las historias de sus canciones, la existencia de un modo de vida distinto del que se nos ha hablado; ha dado razones para desconfiar de las Instituciones, pues confirma las sospechas de que tienen sobre el actuar de las autoridades.

[IIE] *Ay, pues, prácticamente a mi manera de pensar es que no sirven para nada [la policía], la verdad, ellos no hacen nada y hasta ellos escuchan los narcocorridos, también ellos están detrás de... todos estamos controlados por el narcotráfico, así que, ahí si ya no hay pa'tras*

Fragmento 21.- Entrevista a alumna de la prepa 2

El narcocorrido es legitimador de un mundo que tiene sus propias normas, modos, sentidos prácticos de la vida y de comportamiento de grupos que van en contra de lo establecido por las leyes; se trata de formas de delincuencia que están haciendo publica lo que piensan, creen y les rige, con lo que ordenan y reordenan su estar en la sociedad en relación a sus intereses y deseos²⁹. Hay que tener siempre presente que el narcocorrido se sitúa dentro de la cultura oral lo que ha permitido que trascienda las fronteras y llegado a un mayor número de personas, a quienes les ha compartido su punto de vista sobre el ser narco.

Al narcocorrido lo relacionan con la ilegalidad, a partir de el personaje del narco y lo que le rodea: las drogas, el dinero, la violencia, la muerte, el alcohol. La cara

²⁸ Ver 2.1

²⁹ Ver 1.2

que más reconocen y recuerdan, sobre los narcocorridos, es la asociada al poder y el dinero, por lo que frases como: "más vale morir un año como rey que cinco como buey", son razonables en el mundo del narcotráfico, referencia a la vida rápida y fugaz de los narcos, quienes justifican sus excesos mediante frases como estas y que los entrevistados dijeron simpatizar con esa frase.

El disfrutar de la vida a través de los placeres que te da el dinero sin importar el tiempo, es algo que buscan, como lo demuestran al considerar que *es mejor vivir poco, bien; que mucho y sin nada*. Esto es uno de los elementos que son reforzados en los videos de narcocorridos. Los jóvenes no dudaron en mostrar su entusiasmo ante los excesos y la fiesta como modo de vida de los narcos; el dinero, observan, es lo que menos hace falta al momento de cumplir los caprichos o deseos; siendo eso lo que captó su atención, principalmente en los hombres, fue para ellos un estímulo visual que afirma, a modo de asombro, que el dinero y la violencia son justificables en el mundo del narcotráfico *porque los narcos viven con todo*.

[IIE] *Si [insita] en parte sí, porque he visto a muchas personas que escuchan narcocorridos y hablan de lo que es tráfico de drogas y que tienen mujeres en base a esto, y siento que se inspiran a que ellos se centran en narcotraficantes, o incluso coquero [vendedor de coca] pues. Y pues así, como no se va a desear el dinero y los lujos que supuestamente se dan allí, el querer tenerlo pues allí se muestra.*

Fragmento 22.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Otro elemento que está en el centro de la atención es que en el narcocorrido presumen lo violentos que son, algo que muchos no justifican y que tienen en cuenta cuando se preguntan por qué lo permite el gobierno, y por qué lo escuchan. Quienes no lo justifican se basan en que, los narcos al infligir daño físico a otras personas, están cometiendo un delito, lo cual es reprobable porque dañan a la sociedad y en consecuencia dañan a todos.

Quienes consideran que es justificable señalan que los narcos *se defienden* cuando actúan en contra de otro, y naturalizan el uso de la violencia cuando *justifican a sus familiares*, es decir, toman como algo que se debe hacer, cuando corre peligro la familia, justificante para actuar de la misma manera.

[IIO] *No me gustan los narcocorridos, porque hablan de lavado de dinero, narcotráfico, tienen que ver con las muertas que ellos dan. [IIE] Como dije, influyen a que haya violencia, pues se inspiran a que ellos hagan lo mismo. Se vengan de los que se hacen daños, los que los traicionan, los que se meten con ellos.*

Fragmento 23.- Entrevista a alumna del Cobach

En el narcocorrido los sujetos encuentran nuevas significaciones sobre la violencia, de ser condenado el hecho de provocar daño físico a otra persona, a pasar a ser una práctica necesaria, justificada. Ante las posturas que tomaron, lo que no se puede negar es que para ellos el narcocorrido es una prueba de lo que hacen los narcos en su lucha por conservar el poder, de allí que sea un enigma el por qué la fácil difusión del narcocorrido.

[IIE] *y en realidad el uso del poder y el manejo de armas así, pues, lo han hecho porque es el único sistema en el que pueden demostrar que son fuertes, porque si algún narcotraficante se va por la calle sin un arma, sin nada... pues que da a demostrar? que no tiene valor, y pues, que es muy débil. Y en cambio si llevas un arma, pues ya la gente te teme... y hay personas que ni te temen tampoco aunque lleves un arma*

Fragmento 24.- Entrevista a alumna de la prepa 7

En las canciones encuentran elementos para justificar el uso de la violencia, el uso de armas, como algo necesario en el mundo del narcotráfico, le da sentido. El arma significa poder y provoca respeto, tiene sentido para los fuertes; los valientes son quienes la usan. En el fragmento anterior hay una inclinación a la naturalización de la violencia, pues actitudes que nos han repetido deben ser reprobables y castigadas, con el fin de generar miedo, ahora ya no funcionan

igual. Para ellos el uso de la violencia es parte del trabajo, es algo inherente a dicha actividad:

[IIE] *Cada narcotraficante cuando se mete en eso sólo tiene dos salidas, como siempre lo dicen, es la cárcel o la muerte, y la mayoría pues encuentra eso... la la muerte, porque... una, como dicen ajuste de cuentas: si tú le matas a un pariente a otro narcotraficante el te lo cobra y así se va haciendo y es una cadenita que no se rompe, hasta que uno tiene que ser el líder.*

Fragmento 25.- Entrevista a alumna de la prepa 2

La práctica del “ajuste de cuentas”, le encuentran sentido cuando un contrario le hace daño a un familiar, entonces consideran como un “derecho” el hacer daño a otros, como una forma de “justicia”, de pagar por lo cometido. Ahora bien, muchos de los participantes identifican al narcotráfico no sólo como una empresa, sino también como una gran familia, entonces la violencia y la muerte son prácticas necesarias dentro del mundo del narcotráfico. Desde lo que han escuchado en los narcocorridos han llegado a la conclusión de que la violencia y la muerte son un medio para llegar a un fin: el ser narco.

4.4. El “narco” como elemento “mítico-fundacional” en el narcocorrido

La relación planteada, desde el inicio del capítulo, se puede entender porque se trata de dos términos que se excluyen, pero tienen algo en común, que es lo que les da sentido: el *narco* como elemento “mítico-fundacional” en el narcocorrido.

El discurso de los participantes sobre el narcocorrido se origina, no sólo desde esa música, sino que nace desde las experiencias que han ido adquiriendo conforme se van integrando a la dinámica de la sociedad. Parte de las experiencias, tienen sus orígenes en el pensamiento que se nos hereda, desde que somos reconocidos como parte del conjunto social, donde principalmente se nos ha dicho que para lograr la comunicación efectiva, una interacción positiva debemos someternos a ciertos requisitos definidos por el grupo.

Los participantes aceptan que sus conductas están reguladas por normas y leyes, con el fin de convivir socialmente en armonía. Son fuerzas normativas imaginarias, creadas y acatadas por la mayoría. Conlleva una imagen mental que influye en la realidad, y especialmente, en la interpretación-significación que los jóvenes participantes hacen del narcocorrido. De tal suerte que al hacer un comparativo entre las leyes y lo que denominan como *valor* por hacer narcocorridos, este último, afirman les invita para ir en contra de lo normado.

Al aceptar cumplir con las leyes y normas, confían en que la regulación está contenida en las leyes como instrumento rector que guía la conducta, que están asociadas a la impartición de justicia bajo un principio de universalidad. Saben que han encargado su libertad al Estado para que vele por su seguridad, bienestar y armonía en su convivencia social. Son conscientes que la impartición de justicia implica la aplicación de la ley. Suponen que al ser parte de la sociedad se les reconocen y se le garantizan las libertades como ciudadanos de una sociedad.

Los jóvenes participantes, como bachilleres, son instruidos académicamente; además, reciben los conocimientos necesarios para desempeñarse de manera eficaz en la sociedad. Les enseñan lo que pueden hacer y lo que no, así como las consecuencias de no hacerlo; lo que es permitido y lo que no; lo que es castigado y lo que no es merecedor de castigo.

Al reconocerse como estudiantes, el narcocorrido es para ellos un punto de inflexión, ya que consideran que hablan “libremente” de las cosas positivas que tienen los narcotraficantes, sin que reciban una pena; parten de la base que al cantar esa música se manda un mensaje de que la manifestación pública de lo ilegal está permitido. El narcocorrido llega a todos aquellos que quieran escuchar, hablar-cantar sobre lo que se vive en el mundo del narcotráfico.

Ubican al *narco* como personaje simbólico del narcocorrido, que es presentado mediante valoraciones positivas, como un elemento “mítico-fundador” desde donde se generan enigmas sobre la base del conocimiento preexistente o heredado.

[IIE] Siempre hablan de camionetonas, de viejas, de alcohol, de un chingo de baro para que se den cuenta que los narcos tienen más dinero que el gobierno, se pueden comprar lo que ellos quieran, pueden hacer lo que ellos quieren, comprar alguna persona. Usan armas [los cantantes] para verse más malos o algo así, o para que les tengan miedo, pero igual es lo que en su canción dicen.

Fragmento 26.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Desde el discurso oficial o institucional, se creó una imagen acerca de lo que es el tráfico de narcóticos o sustancias prohibidas; siendo catalogado como un delito y en consecuencia penado por las leyes, no sólo mexicanas también por acuerdos internacionales. Como ya se vio en un capítulo anterior, la creación en el imaginario social del narcotráfico como un delito ha sido un proceso histórico-social. De ser un asunto que engloba sustancias permitidas, en un primer momento, para luego ser catalogadas como ilegales, prohibidas y, por último, como un delito en su producción y comercio. El narcotráfico, respondió a ciertos intereses provenientes de fuera del país. Con el paso del tiempo ese discurso, influenciado desde fuera de las fronteras, fue recreado a partir de la función de instituciones diseñadas para regular la convivencia e interacción social.

Discurso oficial que es retomado y reafirmado en el bachillerato. Las instituciones educativas tienen un papel importante en la formación de las personas que conforman la sociedad. Sin embargo, para los jóvenes que participaron en esta investigación, el narcocorrido se trata de un discurso contrario a lo que les han enseñado, y que lo que escuchan en las canciones está más cerca de cómo es la realidad cotidiana.

La función de las Instituciones es asegurar que el discurso se repita y no se olvide, no permitir cambios, que lo socialmente establecido no tenga ninguna amenaza. Refuerzan la imagen delictiva que han creado del narcotráfico, desde la televisión, la música, el periódico, las películas, las redes sociales y el internet. Son fuentes “actualizadas” del mundo del narcotráfico. Además, juega un papel importante la conversación en el cruce de información de lo que sucede en, el día a día.

[IIO] *Esa música en parte yo creo que, en parte son delito porque es mucha violencia la que muestran allí, ellos tienen fama porque, prácticamente, como hacen el corrido les hacen más fama y más dinero a los narcos, prácticamente, y que las personas se enteran más de ellos, y no están haciendo algo que prácticamente los asqueé o no se la palabra, que ya se acabe todo esto*

Fragmento 27.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Como fuente de información, es importante resaltar que, identifican fácilmente contradicciones entre los discursos de algunos noticieros de la televisión y el periódico, frente a las narraciones de algunas canciones y algunas películas, sobre el tratamiento del narcotráfico. En los primeros se reproduce el imaginario³⁰ del narcotráfico como actividad delictiva, reproducen aspectos negativos como el encarcelamiento, la violencia, la muerte como castigo, el dolor. Con respecto a la segunda fuente de información, hablan sin restricciones y en una actitud positiva de dicha actividad, reconocen que hacen visible y explotan elementos del mundo del narcotráfico, como el dinero, las posesiones materiales, las mujeres, las fiestas, el alcohol; también encuentran valores positivos como el valor, la familia, el honor...

Se podría decir que los medios, como los periódicos y la televisión, reproducen el discurso oficial, hacia la sociedad, como un reforzamiento del imaginario que se ha creado. Por otra parte, se interpreta que en el caso de la música y las películas se genera un discurso contrario al imaginario y que lo están (re)creando.

En ese sentido la escuela, de manera similar, tiene un papel importante en la formación de los futuros ciudadanos. Precisamente en el respeto y cumplimiento de las leyes, así como la construcción de las conductas "apropiadas" en los jóvenes para relacionarse con quienes le rodean. La escuela favorece a la convivencia social enseñando las leyes y costumbres encargadas de regular la interacción entre personas de una misma sociedad.

³⁰ Ver 2.4

En ese panorama de discursos y visiones encontradas es que los jóvenes participantes generan sus respuestas, y agregan algunos elementos como sus experiencias, intereses, deseos, aspiraciones, mediante los cuales (re)crean su realidad en el mundo y principalmente frente al fenómeno del narcotráfico y los narcocorridos. No hay que olvidar que los participantes son receptores activos, es decir, a partir de sus experiencias y lo que escuchan, ven o leen, interpretan-significan el discurso del narcocorrido.

A pesar de que al principio, la interacción fue un poco tímida, por tratarse de un tema que genera polémica, poco a poco fueron soltándose y opinando con más entusiasmo, dejando entrever que es algo que les interesa, ya que engloba situaciones más allá de la música y que les afecta como integrantes de una comunidad y futuros ciudadanos, y por lo tanto, tienen mucho que decir al respecto.

[IIO] Aunque no nos gustan esa música. Hay que reconocer que para eso se hacen las canciones: para escribir lo que quieres dar a entender o algún sentimiento que tú sientes. Y pues, esta música algo se ha de traer con tanta muerte.

Fragmento 28.- Entrevista a alumna de la prepa 7

4.4.1. El narcotráfico como una forma de vida

Son conscientes de que el narcotráfico es una actividad ilegal relacionada con la producción y consumo de sustancias prohibidas, a las que les han denominado drogas. En la actualidad, se habla de que genera violencia, elemento negativo a la que buscan asociarla con el fin de que las personas no se interesen en ser parte de ese mundo.

Con base a ese imaginario heredado y preestablecido en los participantes, cuando hablan sobre el narcotráfico, parten de la idea establecida de su condición de ser ilegal, su discurso inicia remarcando su carácter delictivo. Esa circunstancia es un detonante para que consideren el riesgo de ser lastimados o asesinados, que corren quienes participan en ella. Partiendo de esa definición que tienen

preestablecida, como producto del discurso oficial, manifestaron ciertas dudas sobre lo que creen al respecto, siendo el origen de su cuestionamiento, la otra versión de la realidad, que se encuentra en el narcocorrido. A pesar de que el narcotráfico es considerado por las Instituciones como un delito, como algo ilegal; para algunos de los participantes piensan en esa actividad como un trabajo, o una oportunidad de obtener los medios para hacer realidad lo que se desea.

[IIO] *El mensaje está dedicado a alguien, solo hablan de drogas, sexos, mujeres, muerte. Solo hablan de la muerte, que quieren matar a alguien. Ínsita a la violencia porque todo lo que dice es pura agresión, como a lo mejor el ritmo que tiene está dando un mensaje muy claro de que se trata que debe de estar muerto.*

Fragmento 29.- Entrevista a alumno del Cobach

Resulta interesante que la interpretación-significación que tienen con respecto a esa actividad o trabajo sufre cambios, iniciándose un juego con su significado. La mayoría identifican que se trata de un delito, pero también que se trata de una actividad que genera mucho dinero, que se trata de un delito cuya actividad conlleva muchos riesgos. Del mismo modo, hubo quienes reconocieron que a pesar de ser un delito, de igual forma es un trabajo, una oportunidad, una posibilidad de ser parte de algo grande.

El que persista la visión de que se trata de un delito, significa que comparten un imaginario instituido. Lo identifican, principalmente, a partir del discurso preestablecido, pero también se puede apreciar que por la curiosidad de lo que dicen en el narcocorrido, empiezan a reconocer en dicha actividad otros componentes característicos, que se han ido instituyendo lentamente y que pueden transformar la forma de entender y ver al narcotráfico.

[IIE] *Me gusta que muchas canciones dicen verdades de lo que hacen los narcos, o como es el trato del gobierno hacia las personas... El mensaje que yo escucho, cuando escucho una canción, es que nos*

dice, o dice a las personas de entrar a, o sea, de los que se meten en trabajos, así como por ejemplo, narcotraficantes

Fragmento 30.- Entrevista a alumno de la prepa 2

De tal manera que ya no sólo es el delito lo que identifican en el narcocorrido; también el riesgo, que para ellos no representa algo negativo. La palabra “riesgo” despierta interés para algunos, al asociarlo con la adrenalina, de manera que *sólo por el riesgo valdría la pena intentarlo, por saber qué se siente*. En ese discurso, está la contraparte, quienes ven en el riesgo un motivo para alejarse.

Otra imagen que actualmente ha ido estableciendo el narcocorrido es el de las ganancias que genera. La imagen del éxito establecida en esas canciones ha sido la del narco. Los participantes siempre se expresaron desde las cualidades, que el narcocorrido presenta como positivas, del narco: sujetos ricos y poderosos, relegando a un segundo término el carácter delictivo y prohibido que tiene. Lo mismo sucede al señalar que a pesar de ser una actividad delictiva es un trabajo.

[IIE] *Siento que al cantar eso se sienten importantes las gentes, bueno al menos cantando los corridos, porque así hablan mucho de los narcos, hablan de ese tipo de gente muy importante, pero a la vez casi no, porque al final de cuentas siempre se terminan perdiendo ellos, se terminan muriendo*

Fragmento 31.- Entrevista a alumno del Cobach

Al calificarlo como tal, abren la posibilidad de formar parte de ese mundo, *total es un trabajo como cualquier otro*, reconociéndose como una actividad productiva que requiere mano de obra calificada, de *gente importante* para seguir creciendo o produciendo. Convirtiéndose en una oportunidad para mejorar la calidad de vida, tanto del sujeto como de quienes le rodean, gracias al dinero ganado con su esfuerzo; en consecuencia, la violencia, el dolor, la muerte se naturalizan como circunstancias que son parte del día a día en ese trabajo.

También lo asocian con una enseñanza de cómo alcanzar éxito en la vida. Al cantar los logros que han alcanzado (entregar un cargamento, vencer al enemigo,

entre otros.), encuentran que los narcos son recompensados con cosas materiales, que van acumulando y que disfrutan plenamente de la libertad, pues la vida es corta. Entra en juego el poder económico como el medio para hacer realidad cualquier capricho.

Al visualizar no sólo el discurso instituido de actividad delictiva, el narcocorrido demuestra su capacidad para hacer visible y creíble otras circunstancias que giran en torno a la actividad del narcotráfico. El riesgo, el dinero o la oportunidad de trabajo, son razones para que los entrevistados lo consideren como una opción, para tenerlo en cuenta en su horizonte; aunque no conviven físicamente con los narcos, consideran que sí pueden llegar a pertenecer. Algunos de ellos mostraron indicios de consenso, de ir más allá del imaginario del delito, identificando otros elementos que les son de su interés y que pueden tener relación con su realidad.

[IIE] *Aunque no guste, el mensaje es que les afirma que el manda [el narco] y que podrían pasar muchas cosas. Las autoridades están asociadas, no están en contra de ellos. Por eso no tienen miedo de mostrar todo lo que tienen y de como lo han conseguido, porque tienen dinero. Y, pues, claro que se desean las cosas que allí se dicen.*

Fragmento 32.- Entrevista a alumno mujer de la prepa 7

Identifican que el personaje del narco, en el narcocorrido, es el elemento central en los enfrentamientos contra lo que consideran es lo establecido como legal. En su interpretación-significación, saben que son delincuentes, reafirman la información que les es dada desde los medios de comunicación, desde las instituciones; pero en la intimidad de su experiencia, reconocen que tienen cualidades, rescatando principalmente, el valor, que dicho sea de paso, es un reconocimiento inconsciente que le otorgan al narco por tener la fuerza para atreverse a enfrentar, no sólo a sus contrarios, también a la autoridad, a las leyes, algo que en su experiencia destacan como positivo. Identifican virtudes que consideran deben de replicar.

En la reflexión sobre lo que son los narcos, existe división en cómo expresarse sobre ellos, para algunos son delincuentes pero que son valientes. Y abren la reflexión sobre la presencia del imaginario instituido del sujeto transgresor de la ley; y por consiguiente en contra de la armonía social. De esta actitud, surge el reconocimiento de una cualidad desde la cual puede ser nombrado y reconocido.

[IIE] *Los he escuchado con Kalibre 50 [Grupo musical], que hablan de personajes que han hecho algo o que se dedican a cosas que muchas personas no se atreverían hacer. Pienso que hasta le pueden dedicar a eso a una persona, no sé, tal vez por su valentía o por otras cosas, pero pues el gusto se rompe en géneros.*

Fragmento 33.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Otra relación que encuentran en el narcocorrido es la del hombre delincuente y hombre exitoso. Esto se aprecia en que, si bien al momento de nombrarlo, está fijada la naturaleza de su actividad (el constante quebrantamiento de las leyes, normas y reglas que rigen la sociedad), aún es posible que lo reconozcan como exitoso por los logros alcanzados, que en el narcocorrido son tomados como hazañas. El éxito lo identifican con la adquisición de bienes materiales, el tener mucho dinero, como lo afirma un participante, al decir que los narcos son de dinero.

Al relacionar al personaje del narco con el éxito, lo convierte en un referente de lo que es tener un resultado feliz en alguna acción, objetivo o meta. Refleja que, al ser pensado desde la relación con el éxito, empieza a tener una buena aceptación hacia la imagen mental, o al menos, respeto por sus logros. Se recrea el imaginario instituido de cómo saber quiénes son los narcos. Caso contrario, quienes además de delincuentes los califican como despreciables están reforzando el imaginario instituido o la naturaleza criminal de los narcos, pero no significa que no reconozcan las virtudes que tienen.

Ante las dos visiones encontradas, es importante señalar que tanto la visión de aceptación como la de rechazo, son recreadas o reforzadas desde la experiencia

de cada uno de los participantes. Resultado de la información que tienen almacenada sobre este tema. Resalta una pequeña diferencia entre las dos visiones, siendo la de aceptación la que se repite un poco más, la que se menciona primero en el discurso al momento de pensar en ellos.

[IIE] *Porque a veces se escuchan unos que hablan como que de armas y cositas así, tal vez le pueden hacer un poquito de alusión ha... Cuenta la historia de alguna persona o de algo que paso que no se atrevería a contar otra persona, hijole, no sé, siento que tal vez la música es una buena manera de plasmar tus sentimientos o lo que piensas.*

Fragmento 34.- Entrevista a alumno de la prepa 7

El significado que tienen estos jóvenes, sobre lo que es el narcotráfico lo perciben ya sea desde la actividad o desde el protagonista de las canciones. En cualquiera de las opciones, no desconocen que se hace referencia al quebrantamiento de la ley. Que es la naturaleza de esa actividad y sus actos. Una amplia mayoría sabe que el producir, comerciar y consumir drogas es ilegal, es peligroso; para el resto, que identifica al narcotráfico desde el protagonista de ese mundo, es ilegal, pero ese quebrantamiento de lo permitido, hace que emerjan las cualidades que los narcos tienen. Marcando una clara diferencia en cuanto a la actividad prohibida y la recreación del imaginario del narco que se empieza a instituir en la sociedad. Principalmente relacionada con cualidades y valores instaurados desde el narcocorrido.

Ese género musical, ya no sólo es de carácter auditivo, es visual. Después de escuchar narcocorridos confían en que pueden identificar fácilmente a un narco. Son pocos quienes consideran que a pesar de la información que han recibido y filtrado, no creen poder identificar a un narco de quién no lo es. En ambos posicionamientos, se aprecia la evaluación que tienen sobre los significados que han construido o que les han heredado. La realidad cotidiana en algunos casos no corresponde con lo que desean.

Ante la convivencia imaginaria del narco, el discurso del narcocorrido es considerado como una fuente confiable de información, de donde rescatan como es la vestimenta, como es la vida, qué es lo que tienen, cuál es la actitud y comportamiento de los narcos. Los entrevistados, identifican al narco como un sujeto que porta botas vaqueras, sombrero, pantalón y camisa a la usanza nortea. Afirman que si una persona demuestra tener mucho dinero *es mejor tener cuidado, no vaya a ser que sea parte de la droga*; de igual forma mencionan la importancia de los vehículos como un símbolo de ser parte de ese mundo. Recreación del discurso sobre lo que es el narcotráfico, a partir del discurso presente en los narcocorridos, en donde juegan un papel importante los intereses y deseos, de quienes escuchan el género musical al momento de interpretar lo que escuchan.

[IIE] *Siento que, como he escuchado que a veces, como que son ilegales [los narcocorridos], siento que cuentan la verdad, cosa que el gobierno no se atreverían a decir o a hacer. Los narcos están presentes en todas partes.*

Fragmento 35.- Entrevista a alumno de la prepa 7

Después de escuchar narcocorridos, los participantes, miden el éxito a partir del poder, del dinero y de las posesiones materiales. El éxito que está presente en esas canciones, es el mismo que los intereses y expectativas que aspiran alcanzar los entrevistados. El discurso de castigo y sufrimiento, asociado al narcotráfico y al narco, está siendo rebasado por el discurso de goce y placer característico de ese mundo y que hace visible el narcocorrido. Como dice un entrevistado, *estaría chido estar en una fiesta de esas, u otro, que es más claro al aceptar que*

[IIE] *A quien no le gustaría ese desmadre, imagínese tener harto dinero sin mucho trabajar, y porque no gastarlo con unas chavas bien acá (risas)...*

Fragmento 36.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Parecería que hay una clara dirección hacia la aceptación del narco, ya que simboliza lo que algunos de ellos quieren, por lo que no estaría muy lejos la posibilidad de que dicha actividad sea una opción o un trabajo para alguno de ellos.

Se evidencia que la interpretación-significación que prevalece ya no es la que han instituido desde los medios de comunicación, en contubernio con el Estado; sino la que ha ido instituyendo el narcocorrido, que ha decir de los participantes tienen más en común con sus deseos, y que tiene más elementos creíbles de lo que sucede en nuestro país. Frente a la imagen del narco detenido por las autoridades, está el narco fiestero, en clara relación con el disfrute de la libertad. Frente a la imagen del narco perseguido, está la imagen del narco que corrompe. Frente a la imagen del narco muerto, está la imagen de los mausoleos que se mandan construir en vida.

[IIE] *Hablan así como que es normal de matar gente, es normal la droga, es normal el transporte de droga. Son las historias de los narcos, cómo han transportado, cómo han vivido, como les ha ido, porque es una forma de, obviamente no van a escribir a cerca de ellos una nov...o sea sí, ya hay novela, de hecho, pero no son tan legales, puede ser. Ya el mundo lo ve como algo normal, que no es un problema. Ellos tienen el poder que la política está basada en los narcos y las drogas.*

Fragmento 37.- Entrevista a alumno del Cobach

A pesar de que el narcocorrido como tal, tiene pocos años de conocerse, su discurso ha cobrado influencia en sus consumidores. Incluso, llegando a ser un referente en la comprensión de lo que sucede en el país. En su aceptación hay una desaprobación del discurso oficial, el cual no coincide con la realidad cotidiana según sus experiencias. Mientras que desde las instituciones explotan la imagen del castigo por ser delincuentes, del precio que pagan quienes pertenecen a esa actividad; el narcocorrido hace público como es el mundo del narco, hace evidente lo que se sabe pero no se dice, es una visita a la intimidad de cómo ven la vida y su actitud hacia ella.

[IIE] *No como crees, no son malos [los narcocorridos] porque no te están diciendo que mates a alguien. Al contrario lo que dicen es que sigas tus sueños, porque eso es lo que hablan las letras, casi todo eso.*

Fragmento 38.- Entrevista a alumno de la prepa 2

Haciendo uso de la evaluación de la información que poseen y a pesar de privilegiar el discurso de los narcocorridos, saben que el convivir con un narco resultaría peligroso e incómodo. Ya que no sabrían cómo comportarse ante tal situación, pues tanto las Instituciones como el narcocorrido hablan del carácter violento y explosivo que tienen. Si bien en el discurso musical la violencia aparece más asociada con situaciones donde el honor es lo que prevalece, el estigma del peligro no ha sido borrado. Pero el peligro también es algo que, pocos se atreven a confesar, que resultaría emocionante e intenso. Considerando el riesgo como parte del mundo del narcotráfico, la mayoría toma ese elemento para pensar que la convivencia con una narco sería riesgosa.

[IIO] *Sus canciones nos hablan de que es bueno y malo a la vez [el narcotráfico], porque que nos enseñan mucho de cómo es su vida, que hay muchas cosas, pero que también los matan. Yo pienso que hay que creerlo a la mayoría porque se tratan del chapo y cosas así.*

Fragmento 39.- Entrevista a alumno de la prepa 7

Observar que un número reducido se centra en la información dada sobre los riesgos existentes en dicho mundo, como algo que atrae y que genera expectación. La información existente sobre lo que se vive en otras partes del país, en donde hay presencia de narcos, no ha sido un impedimento para que pueda generarse el interés por parte de algunos participantes, quienes admitieron querer vivir una experiencia como las que escuchan en el narcocorrido, manifestándose una repentina naturalización de la violencia en algunos participantes.

Es importante señalar que, en su experiencia cotidiana, no han visto a un narco de manera física, más allá de lo que dicen los medios de comunicación, la música y la

escuela. Pero eso sí, en lo que respecta a la venta y consumo de drogas, están quienes consideran que está en aumento, mientras que otros aseguran que el consumo es el mismo de siempre. En pláticas posteriores, el discurso de los participantes mayormente se centró en la venta y consumo de drogas, pero tienen claro que no hay una presencia visible de narcos, como la que comprueban en las redes sociales de otros Estados del país.

Los jóvenes participantes manifestaron que complementan lo señalado en el narcocorrido con las redes sociales. Ese ha sido un medio eficaz para conocer lo que sucede en otros Estados. Manifiestan que no leen periódicos, y en algunos casos, ni los familiares cercanos lo hacen. Otra fuente de información es la conversación cotidiana, pues a partir de la interacción con otros, se han enterado de quienes consumen o han consumido drogas y en contadas ocasiones han llegado a saber en dónde se pueden comprar.

En algunas conversaciones manifestaron que en el internet hay páginas donde se pueden consultar actividades del narcotráfico exclusivamente. La página que siempre era mencionada es la del blogdelnarco.com, página web donde se encuentran alojados videos y fotografías de ejecuciones; pruebas de la violencia utilizada frente a los *contras* (colgados, tableados, descuartizados, degollados) sin censura. También, en esa misma página, consultan noticias e historias sobre los principales carteles que operan en México y sus principales dirigentes. Por la forma en que se expresan acerca de esa página se puede inferir que lo que más les llama la atención es el morbo hacia los videos de las ejecuciones.

En la actualidad, las redes sociales y el internet han sido medios eficaces, espacios donde circula información en grandes cantidades sobre diversas realidades, teniendo la característica de ser en tiempo real. Para la narcocultura han sido un vehículo importante para transmitir su mensaje, una mirada diferente con respecto a lo difundido por la televisión, periódicos y radios, medios que tienen una política de qué presentar y cómo presentarla. Los accesos libres a esas herramientas informáticas, suponen para los entrevistados la (re)significación de los contenidos a partir de sus experiencias, intereses y deseos.

Considerando la información que circula en las redes sociales y el internet (principalmente la que difunde elblogdelnarco.com), se les cuestionó sobre si el narcotráfico tendría un efecto positivo en la economía de la ciudad y la región, es interesante observar que, si bien es cierto, una mayoría respondió afirmando que no sería algo bueno para la ciudad; Hay quienes consideran que sí. Las razones para los que respondieron que no, su principal argumento, se centra en la muerte y la violencia que generaría, como mencionaron dos de los participantes, *solo trairía desgracias..., traería mucha delincuencia.*

Uno de dato interesante que se asoma es que saben que en el territorio hay comercio y consumo de drogas, pero cuando hablan sobre los narcos lo hacen desde el reconocimiento que son sujetos que no pertenecen a la realidad de su cotidianidad, por lo regular siempre lo expresan desde lo que dicen otros.

[IIO] *como dicen en las noticias, vi en el internet que allá en el norte no solo matan, también cortan en pedazos y a veces sólo por confusión.*

Fragmento 40.- Entrevista a alumno de la prepa 7

Se puede asumir que la información del narcotráfico en su cotidianidad se basa en la experiencia del comercio y consumo existente en el territorio. Pero no en la presencia física de narcos, en consecuencia la violencia que generan en la lucha por territorios no es algo que hayan experimentado.

Para quienes afirman que no representaría beneficios económicos para la ciudad, lo hacen desde lo que saben por las redes sociales, el internet y los noticieros, concluyendo que *sería una ciudad peligrosa*, una clara asociación con lo que viven en otras ciudades del país donde hay presencia de narcos. Ese grupo reafirma el imaginario instituido³¹ sobre el narcotráfico.

4.4.2. El papel de las Instituciones

Quienes respondieron de una manera afirmativa a la pregunta sobre si el narcotráfico traería beneficios a la región, recurren a diversos argumentos para

³¹ Ver 2.4

sostener su afirmación. Se aprecia que el discurso de estos lo hacen desde el imaginario que se ha ido instituyendo recientemente sobre el narco. Hacen a un lado la imagen de delincuentes y perseguidos por la ley, para dar paso a la imagen (re)creada, entre otros, por los narcocorridos, de ayuda hacia el pueblo, que son personas que *luego apoyan a la gente*, o mejor aún que benefician a la sociedad, como lo afirman cuando dicen que *algunos donan a escuelas, hospitales que el gobierno no hace*.

[IIE] *¿Qué si influye escuchar un buen narcocorrido? como no, claro que sí, porque eso puede ser de que, supongamos, tú no eras nada y después con el narco te haces chingon. Eso te enseña mucho y te deja baro*

Fragmento 41.- Entrevista a alumno de la prepa 7

Los entrevistados afirman que durante el bachillerato, parte de la enseñanza, ha sido, el hacerles ver la necesidad de que tengan relaciones sanas con las autoridades, los preparan para participar con responsabilidad dentro de la sociedad, les inculcan el respeto por las leyes y normas establecidas. Aún con ese conocimiento, se atreven a decir que hay una posibilidad de que el narcotráfico sea portador de un bien económico a la sociedad, demostrando que el respeto hacia las autoridades no es tan fuerte como debiera ser, lo que demuestra cierta ruptura y crítica hacia las Instituciones.

Para ellos las instituciones de gobierno no están cumpliendo con sus funciones, en algunos casos son contrarios a su propio discurso. Creen que la autoridad también es parte del narcotráfico, para realizar su crítica se apoyan del narcocorrido como fuente de información, como se puede constatar cuando dicen que *todos los políticos se unen* [al narcotráfico], pues lo que han escuchado en las canciones es que políticos y policías también disfrutaban del dinero que proviene del narcotráfico; es por ello que colocan la figura del narco por encima de la autoridad.

[IIE] *tendría más publicidad[la ciudad] y como siempre el gobernador lo traerían como su títere.*

Fragmento 42.- Entrevista a alumno de la prepa 7

Comentario curioso pues con *publicidad*, se refiere a que si hubiera presencia de narcos la ciudad sería noticia en todo el país. Además consideran que el narco es un empresario, que *ellos mismos traerían trabajos*, función que compete a las autoridades, pero para los entrevistados no hacen su trabajo.

[IIE] *Los chavos cuando escuchan sus canciones [de narcos] se liberan y entran en ese medio ambiente que ellos quisieran estar. En alguna gente sí les motiva, porque piensan a creer que esa es el estilo de vida correcta y pues quieren llevarlo a cabo.*

Fragmento 43.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Lo anterior permite descubrir que quienes respondieron positivamente hacia el discurso presente en el narcocorrido, hacen una reflexión más profunda desde su realidad. Uno de los participantes manifestó que el beneficio que el narcotráfico traería a la ciudad sería que *no existiría pobreza*, opinión que expresa que es consciente de las carencias y escasez de oportunidades, que tiene la sociedad, para acceder a una vida mejor; por otra parte, refleja que sabe que dicha actividad genera mucho dinero, y por lo tanto refleja los intereses y deseos de algunos grupos, quienes quieren mejorar su calidad de vida y, por qué no, tener suficiente dinero. Lo anterior se refuerza cuando otro de los participantes señala que sería beneficioso el narcotráfico para la ciudad *porque a la mayoría les gusta el dinero fácil*.

Si bien el ciudadano, como imaginario efectivo, nos dice que en la sociedad están instituidas normas, valores y prácticas que regulan la interacción social y que debe haber una relación de respeto, sana con las instituciones de autoridad encargadas de normar y regular. Los narcocorridos reflejan mediante el discurso y la imagen prácticas contrarias a lo instituido y donde las mismas autoridades participan, creando nuevas significaciones y transformando lo instituido.

Otro discurso que ha sido transformado a partir de los narcocorridos es la creencia, la norma de que quien es parte del narcotráfico debe ser perseguido y

castigado. El narcocorrido ha recreado ese discurso al crear un nuevo significado que justifica el ser parte de esa actividad:

[IIE] *muchas de las personas que viven en el mundo del narcotráfico, no es porque realmente lo quieran hacer, o porque sueñen con eso, sino también por la situación económica que ha en el Estado o en el país, eso también depende del gobierno o del mismo presidente del país, o del Estado... ¿por qué? porque la baja mínima de sueldo a muchas personas no les ajusta, eeh, muchos se dedican a vender drogas, ah, no se consiguen dinero de mala fama para poder sostener a su familia, para poder sos... sostenerse a ellos mismos o a su familia... en fin como le digo, este, hay personas que están metidas en ese mundo del narcotráfico no porque ellos quieren sino por la necesidad... y uno se va acostumbrando a ganar dinero tan fácilmente... como ganar dinero al que le cueste...*

Fragmento 44.- Entrevista a alumna de la prepa 2

El narcocorrido instituye al narcotráfico como una forma de hacer algo, un trabajo que, ante la falta de oportunidades, la persona que decide entrar lo hace pensando en el bienestar de la familia, eso es lo que dicen les da a entender al escuchar esas canciones. Discurso que recuerda a la canción que dice: *si eres pobre te humilla la gente, si eres rico te tratan muy bien (El centenario, Los tucanes de Tijuana)*.

Las historias que se escuchan en los narcocorridos, cuando hablan de personas que han dejado de ser pobres de la noche a la mañana, han servido como metáfora para dar sentido y justificar el auge que ha tenido en los últimos tiempos, justificante que se instituye al identificarle como una cuestión laboral, pues el trabajo hace que el sujeto en sociedad sea productivo e innovador para la comunidad.

Argumentos que reflejan elementos que son explotados en los narcocorridos y sus respectivos videos, en donde han manifestado de manera más abierta y sin censura el tipo de vida que llevan, o lo que al menos quieren dar a conocer los

narcos. Hay que considerar que esta música ha sido un vehículo eficaz para presentar al mundo del narcotráfico de una forma distinta a como los presentan en las noticias.

[IIE] *Escuchar al Komander, al Kalibre[50] o a otros grupos, pues, supongo que es como el rock que se liberan y pues, este, hablan de todo lo que ellos viven y pasan, y pues, lo miran y ellos lo viven, y pues, alguna gente lo mira de otras personas, y ya, lo escriben las canciones y cantan.*[IIO] *Hablan de lo que es, que no es vida fácil y que también este, las drogas y todo eso, es difícil mantenerse en vida y las balas no.* [IIE] *y pues, los narcos son los que hacen eso no, y al hacer los narcocorridos explican su trabajo y todo lo que hacen, por eso, he escuchado que dicen que son ilegales, parece, que hasta los prohíben que los escu..., canten, y pues, eso hace pensar que lo que están diciendo es la verdad, que es lo que realmente sucede dentro de ese medio ambiente.*

Fragmento 45.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Los participantes saben que las leyes tienen la función de prevenir actos que perjudiquen la convivencia pacífica y armoniosa de la sociedad, por lo tanto, cuando es necesario implica el castigo a las conductas no aprobadas o tipificadas como incorrectas. Mediante la amenaza de castigo es que el sujeto percibe la sensación de certidumbre y orden dentro del colectivo.

Ante la evidencia que presenta el narcocorrido de que lo ilegal es legal, el castigo pierde su función, y en consecuencia, sentido para estos jóvenes, pues a pesar de ser un discurso abiertamente apologético de lo ilegal, no es castigado. Las composiciones musicales siguen creciendo, los grupos de este género son cada vez más, las presentaciones en público son más solicitadas, y su público receptor crece cada vez más. Evidencia de que lo que les han enseñado sobre castigar todo lo relacionado al narcotráfico no tiene sustento en su realidad.

[IIO] *Me gustan algunos [narcocorridos] porque la mayoría de ellos hablan de violencia... La verdad no entiendo cómo es que dejan que se escuche, no me gusta nada porque son muy explícitos, hablan de pistola, violencia, sangre, narcos. Son muy explícitos y que tienen mucha violencia en sus líricas. Eso influye en algunos chavos y depende de si vas a hacer igual a los que lo cantan, pues está mal... También ayuda a que sean más violentos, porque influyen en las personas que lo escuchan, porque así quieren hacer lo que hacen ellos en la vida real... Si escuchas una canción el mensaje son las drogas, porque nadamas de eso viven los narcos; hablan de lo que suceden en el narcotráfico, todo lo que sucede, sus armas, sus drogas, el dinero que llevan a otros lugares. Y por eso digo, cómo es que lo escuchan... lo dejan que se escuche, si toda la violencia que lleva el mensaje es hacia los narcos debido a lo que hacen diariamente. Si hablan de cosas reales porque es lo que viven cada día, si es lo que hacen cada día, es su trabajo.*

Fragmento 46.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Respecto al papel de las instituciones educativas en la vida de los entrevistados, principalmente, reproducen el imaginario efectivo que está instituido en la sociedad, una joven cuenta el motivo por el cual estudia el bachillerato

[IIO] *porque quiero ser alguien en la vida... cuando termine entraré a la universidad para ganar mucho dinero y tener muchas cosas.*

Fragmento 47.- Entrevista a alumno de la prepa 2

[IIO] *mis papas dicen que tengo que hacer algo de provecho de que tengo que ser alguien en la sociedad, y no como esos vagos que nadamas están chingando a la gente y que para eso debo de estudiar y me metieron a la prepa (risas)...*

Fragmento 48.- Entrevista a alumno de la prepa 7

porque mis papas me metieron (risas)... yo la verdad no quería estar en esta escuela pero pues que le voy a hacer ellos manda...

Fragmento 49.- Entrevista a alumna de la prepa 2

Los jóvenes entrevistados coinciden en que el imaginario del éxito: es aquel que tiene dinero. Se les heredó el pensamiento de que para alcanzar sus sueños tienen que estudiar, pero como mencionan

[IIE] *estudiar día y noche, cumplir con las tareas, con todo... seguir en la universidad, para que al final no tengas dinero... Tienen razón si quieren entrarle a esa onda...*

Fragmento 50.- Entrevista a alumno hombre de la prepa 7

Estos jóvenes están inmersos en dos discursos diferentes, sobre cómo alcanzar el éxito. Se ha construido el sentido de la institución educativa a partir de la repetición del discurso, las creencias y prácticas que giran alrededor de que la educación permite a las personas aprender, pero también les capacita para saber hacer algo el resto de su vida. Se desarrolla el discurso sobre las aptitudes necesarias para ser productivo e innovador para la comunidad.

Para seguir estando vigentes las normas y discursos instituidos por la institución educativa, y conservarse como tal, se repiten a través de los rituales construidos para que mediante su insistencia se mantenga y perdure. Es decir, a partir de la creación de esa Institución los sujetos construyen un mundo para sí que contiene el sentido de su existencia y sus acciones como sujeto en colectivo.

Lo anterior tampoco significa que dicha Institución nunca cambie, en la repetición se van (re)creando, pues los sujetos que forman parte de este nivel siempre cambian, por lo tanto, en cada cambio la (re)significan. La importancia de la Educación Media Superior tiene sentido en el mundo para sí, construido por los sujetos, a partir de la atribución del éxito, es decir, la educación media superior te prepara para ingresar a la vida laboral asegurándote tener éxito y esa es la razón que nos dicen el porqué debemos estudiar ese nivel educativo.

Por lo tanto, el sujeto sabe, a fuerza de repetición, cuáles son los beneficios de estudiar el bachillerato y cuáles las consecuencias en caso de no estudiarla o abandonarla. Principalmente cuando los jóvenes buscan obtener el carro, el dinero o la casa de su sueño, los bienes materiales que le conducirán a una vida llena de éxitos.

Si bien es cierto sobrevive el sentido del éxito ya no es por medio de la institución educativa que la pueden alcanzar. Organizan su mundo a partir de esa idea y por lo tanto necesitan de otra creación imaginaria para encontrar nuevamente el sentido y la identidad. El ser creaciones del imaginario social no significa que tengan que estar en armonía con la sociedad, también se crean algunas que no son deseables y constructivas en las relaciones sociales. Una de esas es el narco.

El imaginario no sólo crea a la sociedad también la transforma, en este caso el narco como imaginario recreado en el narcocorrido, pretende dar respuesta las necesidades, los deseos de lo que escuchan esa música, instituyendo nuevas normas, discursos y prácticas que entran en tensión con lo instituido. El personaje del narco establece una forma de pensar y de actuar, de ser en la sociedad y frente al mundo. De manera que (re)crea las normas mediante las cuales se regulan las interacciones sociales dentro una colectividad.

[IIE] *Compran a las personas, les dan lo que ellas necesitan para verse bien, en ellas tienen el interés para sacar más dinero o poderse comprar algunas cosas, o algunas es por necesidad, necesitan dinero para algunos de sus familiares.*

Fragmento 51.- Entrevista a alumno mujer de la prepa 2

El discurso desarrollado en la institución educativa y el desarrollado en el narcotráfico, crea enigmas en los jóvenes entrevistados a partir del sentido del éxito. El bachillerato (como modalidad de la educación media superior) refuerza la participación responsable de los jóvenes en la sociedad, es decir, enseña a que para satisfacer sus necesidades el joven debe convivir con otros, y para asegurar que esa convivencia convenga a todos, deben ser reguladas por leyes y normas;

siendo recomendable que los sujetos las guarden y acaten en todo momento, para que su entorno sea favorable en todo momento. Esa interacción implica la necesidad de generar relaciones sanas con las instituciones y autoridades.

Además de lo anterior, el bachillerato insiste en que abre las puertas al éxito. Es allí donde entra la tensión con ese nuevo discurso, prácticas y normas que recrea el narcocorrido. Si bien ambos relacionan el éxito con el dinero y la adquisición de cosas materiales, en las prácticas difieren. En el narcocorrido están presentes leyes y normas de conducta creadas por los narcos a partir de valores que deben seguir para ser parte del mundo del narcotráfico. Si bien el éxito se da a partir del poder del dinero y lo que se puede adquirir con él, acentúan la violencia y la muerte, como prácticas de dicha actividad.

La institución educativa menciona que el éxito se alcanza por medio de un buen trabajo, el narcocorrido señala el éxito relacionado con una actividad delictiva. La institución educativa manifiesta que como parte de la sociedad el joven debe ser responsable en su participación dentro de la comunidad; el narcocorrido presume los excesos como la forma en que los narcos celebran el éxito.

Mientras que para la institución educativa la forma manifiesta de haber alcanzado el éxito es el ser un buen ciudadano (como sujeto productivo, innovador, con buenas oportunidades y bien remunerado); el narcotráfico presenta al narco como manifestación del éxito.

[IIE] *Yo creo que si invitan a ser como ellos, porque les estás dando a entender que pueden hacer lo que sea, y esos corridos son como para que se sientan importantes y entonces algunos chavos para sentirse importante lo hacen.*

Fragmento 52.- Entrevista a alumno mujer de la prepa 2

Como jóvenes adolescentes estudiantes su atención es fácilmente atraída por situaciones que le son o le parecen importantes o curiosas. Que a su vez le generan reacciones y opiniones al respecto. Cabe señalar que por su formación, se considera a los bachilleres, como sujetos capaces de tomar sus propias

decisiones y de cuidarse a sí mismo. Si aún no han reflexionado sobre su proyecto de vida, lo están haciendo, por lo tanto, debe ser consciente de cómo hacerlo realidad.

[IIO] *Yo siento que depende como lo tomes, pues si hay mucha violencia en las canciones y más en los videos. Por eso siento que influyen en algunos chavos de manera negativa, pues hay gente que se quiere volver solo por escuchar. Por eso no entiendo cómo es que esta permitido que se sigan produciendo, digo, hay algunas personas que se la toman muy a pecho, se sienten generalizados o asociados con ese tipo de música. [IIE] Además son letras muy machistas, según presentan a la mujer, como que deben ser débiles, no decir nada, aceptar lo que el hombre diga, pero no es así... y el hombre debe ser machista, adinerado, de todo, como yo tengo dinero pues yo puedo hacer esto y lo otro. Y eso es lo que están escuchando los chavos, y pues, como no van a pensar que eso es correcto. Por eso me provoca, como se dice la palabra, sorpresa que sigan saliendo más canciones, si hay que tener cuidado con los deseos que pueden llegar a despertar. Pienso, si les gusta mucho pues van a querer ser como ellos y van a practicar o van a ser lo que la canción diga o el mensaje que les este dando.*

Fragmento 53.- Entrevista a alumno mujer de la prepa 7

A partir de lo expresado acerca del conocimiento compartido en el narcocorrido, mediante el discurso los jóvenes participantes, reflejan un cambio de significado y la construcción de sus propias definiciones, a partir de que:

- El imaginario instituido del narcotráfico está claramente relacionado a la cualidad de delincuente o elementos distintivos de la naturaleza de quienes cometen delitos, lo que da sentido a la existencia de Instituciones encargadas de combatir estos y otros delitos. Ese imaginario le da sentido al rechazo generado hacia dicha actividad. Pero lo significativo, es que se puede apreciar un imaginario que se instituye en los participantes, al

abordar otros elementos o características distintivas de la naturaleza de dicha actividad, que (re)significan desde sus experiencias y que coinciden con los intereses y deseos de estos, de tal forma, que le dan sentido a una posible aceptación o naturalización de dicha actividad al ser contenedor de lo que quieren (poder, dinero, cosas materiales) y buscan acceder a partir de la interacción responsable en la sociedad. Discurso que se instituye, a partir del desconsuelo, la falta de credibilidad y de oportunidades para transformar su realidad y, en consecuencia, su mundo.

- Se aprecia una tendencia a disociar el narcotráfico y el narco. Si bien el segundo surge a partir de la consolidación de la actividad, los participantes expresan sus emociones como si fueran dos conceptos que no tienen que ver uno con el otro. Sobre el narcotráfico es mayor su rechazo y asociación a la cualidad de delito, las características negativas que encuentran son mayores a las positivas. Siendo uno de los elementos que más asocian es el de la violencia que genera. Caso contrario, sobre el narco las opiniones tanto negativas como positivas son casi idénticas. Siendo relevante una tendencia a alejarse de la imagen de delincuente para dar paso a la cualidad de éxito y lo que esto conlleva, la aceptación de la figura del narco como un referente que puede ser opción de imitación o ejemplo.
- El discurso que se instituye tiende a alejarse a lo instituido por el discurso oficial. Esto da paso a otra visión a otra forma de ver a dicho actor. Se puede apreciar que se asoma para instaurarse la percepción de persona que ayuda y apoya a la comunidad, contradiciendo el imaginario instaurado de rechazo hacia su actividad, que es calificada como dañina para la sociedad. Cuando se habla del narco desaparece o hay una menor tendencia a caracterizarlo desde su cualidad de violento, lo que genera miedo en la sociedad. Algunos de los participantes, recrean el miedo por el respeto y la admiración hacia el narco, destacando valores como la valentía, la familia, la lealtad, de manera que naturalizan la actividad que

realiza, apreciándola como un trabajo, en ciertos casos, una oportunidad para cambiar de vida.

- Como parte de la institución del nuevo discurso sobre el narcotráfico ocupa un papel importante la visión de los sujetos hacia las autoridades. Se refleja su decepción, frustración, enojo y desilusión hacia las instituciones y su realidad. Cambiando de ser una figura de respeto para ellos, a estar por debajo del narcotráfico, es decir, ser parte y vivir de él, cobrando sentido la expresión *si ellos lo hacen porque yo no*.
- El imaginario instituido se recrea a partir de un imaginario instituyente que tiene su origen a partir de las experiencias de los sujetos quienes encuentran coincidencias entre lo que escuchan en los narcocorridos y lo que pretender ser.

Para los jóvenes participantes *el narco* (lo ilegal) está por encima de *las Instituciones* (lo legal) es lo que prevalece en la interpretación-significación del narcocorrido y los imaginarios recreados en él; se expresan desde las consecuencias que tienen para ellos la pérdida de sentido de algunas instituciones. Por ese motivo necesitan encontrar las respuestas que proporcionen sentido a lo que están viviendo.

4.5. El “narco” imaginario instituyente

En el narcocorrido encontramos imaginarios pertenecientes a la narcocultura: el narco, el poder, el dinero, el éxito, la violencia, entre otros, son algunos de los elementos que configuran y le dan sentido al mundo del narcotráfico. Imaginarios que se pueden concentrar en la figura del narco, como máximo símbolo de dicho mundo. La asociación de ese personaje con la ilegalidad, pareciera que se va atenuando cada vez que presenta elementos que conforman su estilo de vida.

En el narcocorrido se presenta en sus dos facetas, el bueno y el malo. Por una parte, es el alegre, enamorado, enfiestado, amigo, hombre de familia; pero también, es el asesino, el que manda a matar, el que se venga de sus enemigos,

el que amenaza a quien no esté con él. Dos caras de una misma realidad, en donde la negativa no ha afectado para que su popularidad siga creciendo.

La posibilidad que, según los entrevistados, tienen los narcocorridos de ser verificados en la realidad también es tomada como propia, aunque no la viva en carne propia, significa para otra joven entrevistada, *la realidad que uno está viviendo, no es mentira*. Ese señalamiento no únicamente se refiere a esas prácticas como la violencia o el delito que van en contra de lo instituido como deseable y constructivo, también reflejan la puesta de atención en una nueva concepción de ver a la autoridad, de ser en la sociedad, de normas para conseguir lo que se quiere y de reconocer el éxito, pues quién no quiere tener los autos, el dinero, vestirse como los narcos o usar armas sin miedo a que sean detenidos por las autoridades, como lo afirma *no es mentira*, es decir sucede en la realidad y por lo tanto es una opción.

[IIE] *No he escuchado mucho esa música, porque por lo regular hablan sobre, obviamente, que matan a personas o que transportan drogas o cosas así, la verdad no me se nombres... hablan de que transportan drogas, de que la policía no los detiene, y eso que les dicen en su cara lo que hacen [el contenido de las canciones], de la vida que han pasado ellos, que han sufrido... que por lo regular son narcos por la vida que tuvieron que fueron muy pobres. Esta música es más de bares, pero también los he escuchado en algunas fiestas y en reuniones familiares.*

Fragmento 54.- Entrevista a alumno del Cobach

Los jóvenes adolescentes, en un primer momento, repetían las normas, los valores y el discursos instituido por las Instituciones, pues la mayoría de ellos contestaban que el narcotráfico es un delito, que el narco es un delincuente, no había duda en los participantes acerca de eso, orientado por el discurso de la institución educativa y la creación del hombre de bien que necesita el país.

Conforme las entrevistas avanzaban las ideas eran más claras, las opiniones que emitieron se conformaron por hechos ligados a deseos, que buscan ser

satisfechos en el mundo para sí; tomando un papel importante la capacidad que tienen los narcocorridos de crear imágenes acústicas cargadas de significaciones para los sujetos entrevistados, pues hay que tener en cuenta que los cantantes de narcocorridos repiten el discurso y prácticas asociadas al narcotráfico, susurrando al oído una nueva forma de ser basada en el goce y la "vida alegre" en que viven los narcos.

4.5.1. El “narco”: de criminal a héroe

Joaquín “el Chapo” Guzmán, Arturo Beltrán Leyva, Hector “el güero” Palma, “el Mayo” Zambada, son los nombres y apodos de narcos que controlan o han controlado el tráfico de drogas en México. Son personajes cuyos lugares de origen están fuera de esta región, pero aun así están presentes, han escuchado hablar de ellos. Son delincuentes que han ganado la admiración de algunos sectores. Se ha debilitado la imagen del delincuente, y a través del narcocorrido, se ha ido instituyendo³² un nuevo imaginario sustentado en la benevolencia. Este género musical también se ha alimentado de los mitos que se han generado en torno a ellos:

[IIE] *En parte, es la realidad también porqué, los narcos, los narcos, han hecho más por el país que el mismo gobierno, em, como decían en el ejemplo del Chapo, que yo sé, ha apoyado mucha gente, cosa que el mismo gobierno a veces prohíbe, en no apoyar, oooo quita muchas cosas que realmente, noooo ni al caso vienen con, para ellos hacerse más riquezas...*

Fragmento 55.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Uno de los elementos que son recurrentes en los narcocorridos son las instituciones encargadas de combatirlos. Su presencia se justifica por la función que cumplen en la sociedad, pero contrario a eso, su mención se asocia más a mostrar la relación que se da entre ellos. Son pocos los casos en los cuales se habla sobre enfrentamientos o detenciones de narcos. La figura de los policías

³² Ver 2.4

presentes en los narcocorridos en lugar de reforzar la máxima de que el crimen no paga, lo que manifiesta es la complicidad que hay dentro de las instituciones con respecto al narco.

Si consideramos que en el narcocorrido está presente la voz del narco, lo que dicen sobre las instituciones es que son corruptibles, que también se rinden al dinero. También se manifiesta a partir de esa relación el poder que tiene el narco, un mensaje que puede controlar hasta lo legitimado por el Estado, plantea y celebra la impunidad en que vive, la complicidad con las autoridades.

[IIE] *En las canciones se escucha que compran a las personas, que compran al gobierno, que pueden hacer lo que quieran, que pueden matar, y nadie, nadie dice nada... ellos tienen el dinero suficiente para hacer lo que deseen nadie se los impide. Y eso se puede ver en la realidad sino hay que ver como salen corriendo los policías.*

Fragmento 56.- Entrevista a alumna de la prepa 7

Mediante el imaginario efectivo se repite el discurso y la creencia instituida de la configuración del narcotráfico como una actividad prohibida por las leyes y las normas de instituidas por la sociedad, el narco como un delincuente perseguido por la ley. Pero los narcocorridos han mostrado que en algunos casos se da la comunicación entre narcos y autoridades para beneficio mutuo, como era sospechado por algunos de los participantes.

Se entiende que después de escuchar narcocorridos, más allá de centrar su discurso en el lenguaje violento y a la violencia explícita a la que recurren, la entrevistada expone su visión de la realidad con respecto a la relación narco y gobierno. Apoyada en su experiencia crea un nuevo significado social sobre el narco, concibe a esos sujetos como personas que ayudan, reconocen que son figuras de poder que es usado en beneficio de la comunidad. El discurso asociado a la benevolencia de esos sujetos se sobrepone a las prácticas del uso de la violencia como parte de esa actividad.

Transforma lo instituido desde el comparativo entre el narco y el gobierno, la figura del delincuente es más aceptada que la del gobierno, llegando incluso a cambiar los papeles, el delincuente como una imagen positiva en la interacción social, pues se dice que han hecho más por el país, mientras que el gobierno pasa a tener una imagen negativa en la sociedad, pues el gobierno no apoya. Mediante el discurso el imaginario radical transforma lo instituido al crear nuevas significaciones sociales en torno al narco y el gobierno, el narco como el imaginario que apoya a la comunidad y el gobierno como Institución que no cumple con sus funciones inclusive se hacen más ricos.

4.5.2. Autoridades corrompidas

En el discurso se manifiesta la crisis existente en las Instituciones que cada vez se debilitan, cada vez son más cuestionadas, generando poca credibilidad en la sociedad, lo que anteriormente tenía sentido para las generaciones pasadas, los jóvenes de ahora se han ido vaciando de sentido. Si consideramos que esas Instituciones establecen las formas de pensar, de ser y de actuar a partir de las cuales regulan las relaciones sociales, esto representaría un serio problema para el futuro de la sociedad, pues favorece a la posibilidad de nuevas producciones imaginarias, con las que buscarían dar sentido al mundo para sí creado por los sujetos. Aparece el narco como un imaginario radical que instituye nuevas concepciones, normas, discursos y prácticas desde donde transforman lo instituido, apoyados en que estas han dejado de hacer su función o les es imposible realizarlo.

Estos mismos jóvenes diferencian en la relación entre narco e Instituciones. Cuando hablan sobre la interacción entre los narcos y las figuras del gobierno, claramente expresan su sentir de enojo hacia los segundos:

[IIE] *Bueno en primer lugar, los narcocorridos no dan mala fama a México, porque, obviamente, allí el tipo de la canción se refiere mucho a la, a la, cómo se podría decir, que son los monos, el gobierno son los monos de los narcos, porque en realidad todo lo que dicen sus*

canciones son verdades... y eso de que tengan armas hace, los hace que, a este este, que se sientan más fuertes o que se a cohíben el gobierno, o sea, ahí demuestran que son sus títeres

Fragmento 57.- Entrevista a alumna de la prepa 7

El imaginario radical³³ transforma a lo instituido, en este caso al gobierno, como a un subalterno. El encargado de regular y perseguir esa actividad, se transforma en una Institución débil que no es capaz de cumplir su función, perdiendo su sentido en el mundo para sí. La pérdida de significación en los jóvenes se refleja al calificarlos de monos, haciendo referencia a que no realizan su función, pero si se benefician de los narcos, al grado, de trabajar para ellos.

El imaginario radical crea una nueva significación social del narco relacionando el uso de armas con la demostración de poder y fuerza que inclusive está por encima de las autoridades a las que califican como títeres, instituyendo una nueva práctica en relación al uso de la fuerza y la forma de demostrar poder sobre los otros. En el caso de la Institución encargada de dar seguridad el sentimiento es diferente:

[IIE]eh básicamente también porque ahí muestran el poder que cada uno tiene [refiriéndose a la función del uso de las armas en los videos de narcocorridos]emparte no nos vayamos muy lejos, en el video que nos mostró de Gerardo Ortiz [canción Quién se anima] aparece él, el que hace el Señor de los cielos [Serie de televisión] que igual en esa serie te muestra que la misma policía los ayuda a ellos, que los meten a la cárcel con tal de que ellos ganen un ascenso y ya después ellos mismos los liberan y "dicen que se escapo" [hace comillas con los dedos] pero ellos son los mismos que vuelven a ayudar a ellos que se escapan... y eso les hace la fama y ya los mismos... este narcotraficantes también les pasan en la cara que ellos son más que todavía que ellos.

Fragmento 58.- Entrevista a alumna de la prepa 7

³³ Ver 2.4

Caso contrario a las figuras de autoridad nombradas como gobierno (Presidente, Gobernador), las instituciones encargadas de la seguridad, de la protección ciudadana, son vistas como apoyo al narco. Los narcocorridos y algunas series de televisión sobre el narcotráfico, han demostrado lo que ya sabían, o por lo menos sospechaban, que el narcotráfico ha penetrado a las Instituciones. El narcocorrido ha hecho público lo que ya sabían, pero no lo querían decir, la crisis de las Instituciones. Muestra del poder del narco, dicen los entrevistados, es que hacen pública (mediante las canciones), la protección que les dan las fuerzas de seguridad, así como la amistad con algunos políticos.

De manera que el imaginario radical del narco instituye la corrupción como una práctica que transforma lo instituido, como menciona uno de los entrevistados, *si ellos lo hacen porque yo no habría de hacerlo*. Al ser una fuente de información de lo que pasa en el mundo del narcotráfico, el narcocorrido demuestra muchas de las prácticas que se han ido instituyendo en contra del discurso establecido por las mismas Instituciones. Ese género musical ha hecho público y demostrado que hay complicidades por parte de las fuerzas que representan a la autoridad.

Es importante señalar el discurso que crea la joven entrevistada, a partir de los narcocorridos, para denunciar que las autoridades han perdido sentido, pues si las encargadas de cuidar al pueblo ya no lo cuidan, y al contrario, cuidan al delincuente, es donde se interpreta-significa al narco como un sujeto que ayuda, apoya y protege; a las autoridades se les recrea su significado, para ocupar el lugar dejado por el narco, ha sido transformado en el delincuente, en el que hay que temer y de quien se deben proteger. Por lo tanto, para ellos, la autoridad ha perdido toda credibilidad y sentido.

Ha sido tan fuerte el mensaje que inclusive, le ha quitado autoridad a las Instituciones a los ojos de los participantes. Insisten en que los narcocorridos son verídicos, y que el discurso oficial miente, como menciona un entrevistado al que le gustan los narcocorridos: *son personas que piensan que trabajan de algo malo, y no solo por escuchar ese tipo de música quiere decir que son narcos o son cosas malas*. Los jóvenes que estudian la educación media superior, se supone

deben pensar y criticar reflexivamente, por lo tanto, al escuchar narcocorridos aceptan que son receptores activos, que interpretan y analizan lo que escuchan desde sus experiencias, intereses y deseos, y que les permite crear un significado más profundo más allá de lo literal.

[IIE] *La policía no son lo que realmente aparenta ser, porque si ellos no fueran corruptos los meterían en la cárcel y no los dejarían ir, porque esas personas después empiezan a secuestrar y hacer daño a personas que no tiene culpa.*

Fragmento 59.- Entrevista a alumno de la prepa 2

4.5.3. La mujer trofeo del “narco”

Un punto en el cual pondría especial atención es en el referente a la violencia de género que se puede naturalizar en el narcocorrido. Uno de los elementos narrativos presentes en esa música es el del papel de la mujer, su cosificación. Las jóvenes entrevistadas, una mayoría, expresaban su preocupación por la manera en que son descritas: interesadas, superficiales; incluso reprueban el uso de palabras denigrantes hacia ellas. Resulta altamente preocupante, que en un contexto donde las mujeres han sido objeto de mucha violencia, en el narcocorrido las presente como un objeto que se puede desechar. Pocas fueron las que no consideraron como algo ofensivo la manera en que son representadas, por el contrario, veían como una forma de conseguir dinero fácil, de disfrutar la vida.

Los jóvenes, reproducen el discurso del narcocorrido, que según ellos, las presenta como “trofeos” que tienen los narcos, concuerdan con que es necesario el dinero para tener una mujer exuberante. Los jóvenes, al escuchar el narcocorrido, reproducen un lenguaje sexista, manifestando estar de acuerdo con la manera en que se expresan acerca de las mujeres. El problema, considero es grave pues, al tratarse de un género musical, es difundido, es escuchado en diferentes espacios y alcanza penetrar en grandes sectores de la sociedad, el mensaje de cosificación de la mujer lo cual contribuye a que se vaya normalizando ese tipo de lenguaje.

Conclusiones

El narcotráfico ha sido parte de la vida cotidiana en nuestro país y allí estaría presente uno de los puntos más sensibles al respecto de ese género musical; y es que, una de las características más reconocibles de los corridos es que son considerados como un relato, una crónica de lo que vive una parte de la sociedad en un contexto y tiempo específico, se considera en algunos casos como un reflejo fiel de una realidad social, una especie de medio informativo para el pueblo. Luego entonces, al escuchar un narcocorrido, los jóvenes participantes, lo catalogan desde un proceso comunicativo en donde está plasmado, de manera muy cruda y concisa, la realidad del mundo del narcotráfico. En consecuencia, denuncian que las autoridades y los medios de comunicación, mienten, que ocultan información.

En base a las reflexiones que fueron surgiendo a lo largo de la construcción de este trabajo, se hizo evidente que sería arriesgado tratar de comprender el significado que tienen los narcocorridos en el contexto de violencia que se vive en el país, de un solo golpe generalizando como uno sólo el contexto del narcotráfico en México; se hizo necesario remarcar las formas en que se observan, como dije anteriormente, los diferentes procesos de violencia que se manifiestan en diferentes zonas del país. En ese mismo sentido, era incorrecto generalizar el fenómeno del narcocorrido como uno sólo en todo México, era necesario encontrar las particularidades respecto a los consumidores de donde se hizo esta investigación.

En la relación del consumo del narcocorrido con el narcotráfico observo que los hechos, las historias y personajes de los cuales se hablan o hacen mención dentro de las canciones pertenecen a hechos que han sucedido en Estados que se encuentran en el Norte de México. Por lo tanto, para un gran sector de la población lo que se canta y escucha no tiene relación directa con la vida cotidiana de quienes la consumen o escuchan. De manera que, no es posible generalizar la relación narcocorrido y narcotráfico a todo el país.

En la interacción con los jóvenes estudiantes, me di cuenta que repetían lugares y personajes comunes, que como ya mencioné, no son parte de su cotidianidad;

siempre se referían a ellos con la admiración o repudio que la lejanía, la distancia de la violencia nunca los va a alcanzar; donde la experiencia que tienen con respecto a las historias presentes en el narcocorrido, es la que plantea el discurso y la comprobación de los hechos que se puede hacer a través de los medios de comunicación y el internet, pero siempre seguros desde la salvedad que da la distancia. A partir de la manera en que se expresan los jóvenes es que distingo lo que llamo como región percibida y vivida desde el imaginario del narco, es decir, estos jóvenes conocen lo que es el narcotráfico y lo que es el narco a partir del discurso y por medio de este idealizan a los personajes del narcocorrido. Advierto que en esta región, lo que saben sobre el narcotráfico y sobre los narcos, se reduce a un análisis de esa porción de la realidad que está dominada por dicha actividad, pero a través de lo que se dice de ella y no porque la hayan vivido o la vivan a diario, mucho menos, que hayan tenido una experiencia cercana con ese tipo de violencia.

Esta región me hace ir todavía más lejos en la reflexión. Me hace reflexionar sobre el contacto con esa actividad y me hace manifestar sobre la necesidad de repensar lo que se cree saber, o mejor dicho, creen saber quienes participan en esta investigación sobre el narcotráfico. Como estudiantes, la primera información es recibida por ellos a través de las instituciones educativas que dicho sea de paso, repiten la idea construida desde las instituciones de gobierno, quienes como se ve en el capítulo primero, han catalogado al narcotráfico como un delito motivados políticamente por directrices que provienen de fuera del país y que no corresponden con nuestra realidad.

El discurso que podría llamarlo “oficial” con respecto al narcotráfico, porque es como lo presentan o lo han presentado desde las instituciones de gobierno, es utilizado por los medios de información. La radio, la televisión en sus noticiarios han reproducido el lenguaje que criminaliza al narcotráfico. A partir de esa reproducción es que en esta región se ha hecho real la actividad del narcotráfico, a partir de lo que el gobierno quiere que se diga de él. Siendo esos medio los que

habían sido la principal fuente de información y conocimiento sobre la actividad del narcotráfico.

Expresiones como encobijados, desmembrados, levantones, convoy o personajes como “El Chapo”, “el Z 40”, “el Mencho” y muchos más, no serían nada o no tendrían significado alguno en esta región si no fuera por los medios de comunicación. Los jóvenes entrevistados cuando hablan de los personajes o las manifestaciones de violencia lo hacen desde lo que se dice de ellos, sincerándose que es como lo presentan o hacen creer desde las noticias. A partir de las entrevistas es que reconozco que la televisión, la radio y los periódicos, han sido piezas fundamentales en la institucionalización de lo que el gobierno quiere que pensemos y creamos sobre el narcotráfico.

Poniendo especial atención a ello, es que me hace reconocer que ese discurso reproducido y legitimado desde los medios no es nuevo, sino que es un vocabulario que se ha utilizado desde hace varias décadas y desde el que nos han presentado a diferentes generaciones lo que es el narcotráfico o lo que desde las instituciones nos quieren hacer creer que es el narcotráfico. Insisto entonces en la necesidad de reflexionar en lo que creemos saber sobre el narcotráfico.

El cambio de consideración que, los jóvenes participantes, han hecho sobre el narcocorrido es algo importante para esta región, debido a que replantea no sólo lo que saben quienes consumen esa música sobre el tema del narcotráfico, también cómo lo entienden. Me quedo sorprendido al pensar que en esta región se puede dar una lucha discursiva de quién tiene el poder de la palabra sobre lo que hay que interpretar-significar sobre el narcotráfico o quién es el dueño de la narrativa que construye su significado.

En esta región no hay una presencia física, observable de violencia y presencia de narcos, sino que se hacen presente a través del discurso, de lo que se dice de ellos. Discurso que no se queda en la mente sino que tiene sus consecuencias en la realidad, en la cotidianidad, como se comprueba en el discurso de los jóvenes que participaron en esta investigación. No sólo ha tenido como efecto el cambio de discurso, con respecto a la criminalización del narco, pasando a ser considerado

como un referente, una oportunidad de lo que se puede ser en la vida real. También ha tenido consecuencias en la profundización de la desconfianza y pérdida de sentido de algunas Instituciones. Crisis en las promesas de brindar una mejor vida, hacia los jóvenes; también en la pérdida de credibilidad.

En los narcocorridos los jóvenes reconocen hechos y situaciones que suceden a la distancia, fuera de su cotidianidad, pero que saben que son una realidad en nuestro país. También conocen como es la cotidianidad de esa actividad, los personajes y los roles que desempeñan. Los entrevistados externaron su preocupación por los hechos que se cantan, pero también por lo que se dice de las Instituciones. De igual manera hicieron un ejercicio de sinceridad al reconocer que ven reflejados algunos de sus anhelos en lo que escuchan.

No se puede dejar a un lado el reconocimiento, por parte de los entrevistados, de la explotación de la violencia que está presente en esas canciones. Si bien es un tema presente en otros géneros musicales, en el narcocorrido es enfatizado y en exceso explícito que no pueden dejar de insistir, en que al ser parte de una realidad lo que se escucha, el porqué tienen libertad de hablar o presumir las armas que poseen, los vehículos y aviones, medios utilizados para realizar su actividad, sin tener algún tipo de consecuencia.

En un primer análisis resultaría fácil interpretar que en los entrevistados que consumen narcocorridos están asumiendo como actos normales los actos sanguinarios que son narrados en las canciones, llegando a legitimar la violencia como una forma para acceder a los intereses y/o anhelos en la cotidianidad. También se podría pensar que así como intentan imitar los códigos de vestir, de igual manera podrían hacerlo con los actos descritos, en algunos casos a detalle, en las canciones; hechos que en algunos casos son verificados en las notas informativas y periodísticas así como en las redes sociales.

Pero hay que tener en consideración que en esta región la presentación del narcotráfico es mediante el discurso y no a través de la presencia física o violencia física. De manera que, si bien pareciera que hay una aceptación a la violencia discursiva, realmente la mayor herida que pueden dejar los narcocorridos está en

lo que construyen y legitiman quienes consumen o han escuchado con respecto a su realidad cotidiana.

Considero que la influencia de los narcocorridos en esta región se puede detectar en la institucionalización de un discurso, que cambia o pretende cambiar, el imaginario instituido del narcotráfico desde los medios “oficiales” (radio, televisión y prensa escrita), reproductores de la narrativa construida por el Estado, que es la que pretenden creamos y reproduzcamos.

Al escuchar a los entrevistados es fácil percibir que utilizan, perfectamente, el vocabulario del narcocorrido, lo reconocen y, a partir de este, construyen una nueva narrativa en el que se legitima como algo verosímil lo que escuchan en esa música. Reproducen ese lenguaje y a partir de ello es posible que termine convirtiéndose en real, no la violencia sino más bien la deslegitimación de las Instituciones, la pérdida de confianza en ellas. Pues saben que se tratan de crónicas de hechos que suceden en otros espacios del país, que hablan de las complicidades institucionales, de la participación de los encargados de hacer cumplir la ley como protectores y cómplices de los narcotraficantes. De tal suerte, que si en esa otra realidad sucede, los entrevistados reafirman su desconfianza por las Instituciones y quienes las representan.

Los jóvenes, en todo momento, demostraron que son conscientes que el narcocorrido les ha puesto frente a “formas de hacer”, que podrían parecer negativas y difíciles de aceptar, pero que ante la realidad y los anhelos de ellos no sería del todo difícil tomar lo que pueden considerar como posible, por mencionar, el acceso al dinero rápido. El narcocorrido les aporta elementos que les permiten entender y reinterpretar su realidad cotidiana. Empezando por la reflexión del significado de la violencia, las cosas materiales, las Instituciones, y sobre todo lo que creen saber sobre el narcotráfico y los narcos.

En esta región se da un proceso de *institucionalización* de la narcocultura en los jóvenes adolescentes bachilleres; pues experimentan en el discurso tendencias detonadoras de comportamientos, que se suelen atribuir o que se atribuyen a personas vinculadas al narco, pero que durante la investigación, fueron

relacionados como elementos positivos y en consecuencia, les abre la posibilidad de que, con el tiempo, dichos elementos considerados criminales, cobren el carácter de permisibles.

La narcocultura en esta región se refleja como una construcción simbólica que es contrapeso a la información “oficial” de lo instituido por el Estado. En el discurso de los jóvenes entrevistados se presenta como un discurso antagónico al estado de derecho que, a decir verdad, el reconocimiento del pantalón, la camisa y botas vaqueras, son una afirmación de la necesidad de *consumir* ciertos bienes que te generan un status de bienestar dentro de la sociedad. El problema es que el uso de sombrero vaquero es la aceptación del narco como figura de éxito económico, no obstante sean ganancias obtenidas mediante el contrabando de drogas.

Lo mismo sucede con otras posesiones materiales, que son apreciadas por los entrevistados como la mercantilización de una cultura, al aceptar que lo que ostentan en las canciones, autos, aviones, casas, armas, no es en sí lo que le da valor a lo que se posee, sino que son vistos como signo de lo que se es o se quiere ser. De esa manera, aceptan que el poseer uno de esos objetos materiales permite ser parte a un mundo similar al que reflejan los poderosos narcos. Por lo tanto, comparten con el discurso del narcocorrido y de la narcocultura un mundo en común en cierta medida, el de querer alcanzar el éxito, el poder y el dinero.

En esta región el narcocorrido es un medio para escuchar una narración alternativa sobre la actividad del narcotráfico, para imaginarse como es el ser narco, el pertenecer a esa realidad, a estar inmerso en esa cotidianidad; pero también para entender las dinámicas que se dan al interior de esa actividad, lo que las instituciones del Estado no quieren que se sepa, a decir de los participantes. Mientras que el narcocorrido en los contextos donde hay presencia física de narcos, es un signo para anunciar como quieren ser reconocido.

Los hallazgos que se encontraron durante el desarrollo de la investigación indican, primeramente, que poco a poco esta música ha ganado espacio dentro de esta región, es parte de la vida cotidiana (se escuchan en la vía pública, en fiestas, en

“antros” —centros nocturnos—, en bares y, de forma íntima, en los celulares), son parte de la dinámica social y familiar. De esta manera, la narcocultura penetra, cada vez más, en la vida cotidiana de la región. Cuestión que para las autoridades debe ser tomada como un desafío, pues se instituyen nuevas formas de hacer, de comportarse que normalizan actitudes y conductas que aún hoy son consideradas como negativas, reprochadas por mayoría de la sociedad.

De las evidencias rescato que en los participantes empieza a manifestarse un distanciamiento o, al menos, un cuestionamiento de algunas características del Estado de derecho, así como a sus Instituciones. También, se recupera cierta crítica a la credibilidad de las autoridades oficiales. Otra situación que se hace patente es que anteponen el privilegio personal a lo social. Rasgo que hay que poner atención, pues, puede ser un elemento que incline a la aceptación de la violencia como un medio para llegar a un fin.

Hallazgos que permiten observar una inclinación hacia ciertos modos de comportamiento social que instituyen imaginarios en favor de la narcocultura. De allí que se debe poner especial atención en ese género musical, que tiene elementos simbólicos que hacen reflexionar a quienes lo escuchan sobre la vida cotidiana y el papel de estos en ella. Cuando digo “poner atención” no me refiero a prohibición, sino que me refiero al fortalecimiento de valores sociales, que eviten la adopción de la violencia, y sus diversas formas de manifestarse que las hace ver como aceptables socialmente.

Los hallazgos en el trabajo de campo, me permiten pensar que los participantes se imaginan su entorno social, entre otras cosas, mediante los narcocorridos, es decir, las imágenes, por medio de las historias presentes en la música, buscan darle sentido a algunas prácticas y acciones sociales.

Las respuestas recogidas considero que son una muestra de que el narcocorrido tiene elementos que pueden hacer que quienes lo escuchan se cuestionen las normas instituidas y abran la posibilidad de instituir nuevas formas de hacer, que pueden romper con el orden social establecido.

El poder del discurso que los mismos jóvenes le han otorgado al narcocorrido, como una fuente para documentar una de las realidades más tristes que ha estigmatizado a la sociedad mexicana (ya de por sí descontenta y consciente de alguna manera de lo que sucede en algunos ámbitos), se ha convertido en una prueba contundente que confirma su recelo hacia las autoridades

Ante un contexto en el que las Instituciones han perdido su sentido, lo único que queda es la incertidumbre en el sentido de la existencia y las acciones de los sujetos. Los narcocorridos podrían considerarse como una manifestación coherente cuando se entiende que la modernización ya no da para más y cuando se naturaliza, en cierta forma, al narcotráfico como una actividad, si no legítima, por lo menos es tolerada por las autoridades y por ciertos sectores sociales que acceden al consumo o que se ven beneficiados con las ganancias que genera ésta actividad ilícita en nuestro país.

En el caso de esta región, el imaginario surge al momento de que los sujetos perciben al narco, lo imaginan y lo recrean a partir de las imágenes construidas en el narcocorrido. El éxito es un elemento primordial dentro del imaginario que se construye, tanto en el discurso institucional como en el del narcocorrido. Para los sujetos es más fácil identificar los términos que hacen referencia a ese imaginario dentro de los narcocorridos, que identificar ese imaginario en el discurso institucional. Este último discurso se enfrenta al problema de credibilidad, por ejemplo, la imagen del éxito lo deberían de representar los políticos, los gobernantes, pero el mismo narcocorrido dice que ellos tienen relación con el mundo del narcotráfico.

Me atrevo a utilizar el concepto de institucionalización, ya que observo que en los participantes utilizan ese género musical no sólo como entretenimiento, sino que toman elementos de esas líricas para criticar a ciertos elementos de la vida cotidiana, objetivando en el lenguaje cierta predisposición a tomar como posible o aceptable el comportamiento o las actitudes presentes en las canciones. Empiezan a experimentar ciertas tendencias culturales que pueden influir en lo

social, en el sentido de provocar cambios de conducta y actitud frente a lo socialmente establecido.

Por lo tanto, el narcocorrido, al penetrar en la vida cotidiana abre la posibilidad de tomar como normal ciertos elementos que ahora no son aceptados o reconocidos como tal. Es importante señalar que el narcocorrido en esta región, sirve como un elemento informativo, pero a su vez es creador o reforzador de mitos, especialmente el mito del narco-héroe o delincuente-bueno. De tal suerte, que al no existir una presencia física u observable del protagonista de las letras, el narcocorrido es generador de sentido, pues, a través, de su narrativa es posible que se cree y recree la realidad, así como también, da cuenta de elementos que pueden orientar la acción humana o la actitud en la vida cotidiana.

Si bien es cierto que el escuchar un narcocorrido es un acto privado, es decir, escuchas de acuerdo a tus gustos, a tus necesidades y es un acto donde sólo tú escuchas, aunque estés acompañado; lo que percibes, lo que sientes, lo que reflexionas puede ser manifestado en los espacios públicos, en la vida cotidiana y puede tener sus repercusiones en algunas relaciones sociales.

De manera que, el narcocorrido presenta una visión del mundo, en donde el riesgo y el peligro, al no ser experimentados en esta región, permiten dar sentido y significado a actitudes y características vinculadas al narcotráfico. El narcocorrido materializa el mundo narco desde lo imaginario.

Me es importante señalar que el uso del concepto imaginario, me resulta adecuado para tratar el fenómeno de los narcocorridos. Ya que como afirma Castoriadis, la sociedad se instituye imaginariamente, es decir, que la sociedad es el resultado de la acción humana, lo que lo orienta es resultado de la invención humana es algo que trasciende al individuo, para formar nuevas formas de cooperación y, de alguna manera, considero que los participantes, que son parte de una sociedad, están experimentando con ciertos modos de comportamiento cultural y social. Y estos mismos pueden orientar los significados y valores presentes en esta sociedad.

El imaginario en esta región no debe ser visto a partir de lo que podría denominarse como el resurgimiento de la forma de ser en el campo, manifestada a través de la vestimenta que tradicionalmente es asociada a ese espacio: el uso de camisas vaqueras, pantalones de mezclilla, el uso de sombreros, botas vaqueras de piel exótica, cintos piteados. Que si bien es una forma de vestir asociada a los narcos, en esta región, podría más bien, asociarse a una moda. Más bien, debe ser percibida desde una forma tangible imaginaria de símbolos objetivados bajo formas de prácticas y formas de ser que pueden o no ser expresados en la convivencia social.

Los imaginarios presentes en los narcocorridos son capaces de producir sentidos distintos a los que comúnmente estamos familiarizados. Capacidad detonada a partir de las experiencias, deseos e intereses de los sujetos, pero también existe influencia de la vida cotidiana. Los narcocorridos reinterpretan una realidad, toman elementos presentes en la vida cotidiana y los transforman de acuerdo a las experiencias de ese mundo.

Quiero prestar especial atención, en el imaginario del narco. Este género musical ha puesto en una posición difícil a las figuras encargadas de velar por la seguridad. Por una parte, a través, de la lírica dan cuenta de la verdadera relación entre los narcotraficantes y las autoridades, que no es una relación de enfrentamiento, sino más bien de complicidad. Mediante las canciones se ha hecho público que algunas figuras de autoridad, que condenan esa actividad, son parte de ella o viven de ella. Por otra parte, mediante los narcocorridos se burlan de la autoridad, muestran que no hay valor en ellos, que en cuanto a poder quienes lo tienen no son las autoridades, sino los narcos. Pero, del mismo modo, el narcocorrido canta la muerte de las autoridades, en una clara afrenta, muestra de dominio y reafirmación del poder del que gozan.

Es a partir de la reinterpretación de la relación delincuente-autoridad, de lo no permitido y lo permitido, que se cambian los papeles del bueno y el malo. Es decir, el delincuente toman el papel de bueno y la autoridad es vista, a través, del papel del malo. De esta manera, actos ilegales como la corrupción, la violencia y hasta

el mismo narcotráfico (el crimen organizado en cuanto tal), son imaginados como un asunto de poder. Como una entidad que bajo ciertas circunstancias tiene a ser permisible e incluso admirable.

De esta manera, los participantes se imaginan, principalmente, al narcotráfico bajo la imagen del héroe, como algo que se puede llegar a ser (ese es su carácter en términos de aspiraciones), y a las autoridades como villanos que mienten y dañan a la sociedad. Otra forma en que los narcocorridos reinterpretan o imaginan a la sociedad, es por medio de las posesiones materiales. El éxito, según el narcocorrido, no se mide por tus logros laborales o intelectuales, sino que el éxito se observa a partir de lo que posees: casas, camionetas, mujeres, joyas, el uso de armas.

El imaginario del éxito se manifiesta a partir de la sumisión de las autoridades, de la complicidad de éstas y la corrupción a partir del dinero. En ese sentido, el imaginario del éxito conlleva, siguiendo esta lógica, que por medio del narcotráfico se obtiene mucho dinero y en poco tiempo, con el cual se pueden hacer realidad todos nuestros deseos, inclusive, comprar protección de la autoridad de Estado.

En esta región en donde la presencia del narcotráfico no es física sino que se da por medio del discurso del narcocorrido, pareciera que el Estado pretende culpar de la violencia que se vive a la actividad del narcotráfico, los cataloga como los causantes de las muertes, de la falta de seguridad en que vive en la sociedad mexicana, que hemos terminado creyendo. Pero al escuchar a los jóvenes entrevistados, hay atisbos de que, si bien son parte del problema, quizás haya otras causales que no se toman en cuenta y que el Estado no quiere que nos demos cuenta.

En esta región, el discurso oficial o construido desde el Estado, permitió que a partir de culpar de la violencia a personajes con los cuales no se tiene contacto, se eliminará la culpa que también tiene el Estado por sus omisiones, por no poder ser capaz de generar las condiciones para que los ciudadanos podamos acceder a una mejor vida. Es mejor afirmar que son los narcotraficantes quienes generan la

violencia y no que el Estado con su incapacidad de brindar mejores oportunidades para vivir.

De tal manera que, el narcocorrido, quizás sin ser su intención o no ser consciente de ello, da elementos que demuestran las faltas que el Estado ha tenido para con la sociedad; en el caso de los jóvenes entrevistados empiezan a cuestionar la legitimidad de las Instituciones.

Por eso insisto que hay que repensar, replantearse lo que creemos que sabemos y entendemos sobre el narcotráfico y el narcocorrido es una oportunidad para continuar con el debate, pues representan una forma de pensar, sentir y percibir la realidad de algunos grupos, que la consumen o escuchan, de esta región.

Referencias Bibliohemerográficas

- Agudelo, P. (2011) *(Des)hilvanar el sentido / los juegos de Penélope Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales*. Uni-pluri/versidad, 11 (3). Recuperado de:
<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>
- Aguilar Benítez, Onidia (2011). *El proceso de globalización y la actual crisis financiera capitalista*. Documentos de trabajo no. 67. Pp. 1-19. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Buenos Aires.
- Aliaga Sáez, F. A., Basulto Gallegos, O. F., Cabrera Varela, J., (2012). *El grupo de discusión: elementos para la investigación en torno a los imaginarios sociales*. Prisma Social, Revista de Ciencias Sociales, (9). Pp. 136-175
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paídos Educador. México D.F.
- Appadurai, Arjun (2007). *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Ensayo TusQuets Editores, Barcelona, España.
- Astorga, Luis (2014). "México, Colombia y las drogas ilegales: variaciones sobre un mismo tema". En *Análisis histórico del narcotráfico en Colombia. VIII Cátedra Anual de Historia "Ernesto Restrepo Tirado" 2003*. Museo Nacional de Colombia. Bogota. Pp. 40-64
- Anzaldúa Arce, R. E. (2015). "Reflexiones sobre lo imaginario y la creación". En *Creaciones del imaginario social el deseo, la ley y la ética*. México Juan Pablos Editor. Pp. 17-31.
- Baeza, M.A. (2011). "Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales". En *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Badajoz, TREMN-CEASGA. Pp. 31-42.
- Baeza, M.A. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción: Sello Editorial Universidad de Concepción. Chile.
- Burgos, C. (2011). *Música y narcotráfico en México. Una aproximación a los narcocorridos desde la noción de mediador*. Athenea Digital, 11 (1). Pp. 97-110. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53719756006>.
- Cancino Pérez, L. (2011). *Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, 10 (28). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30518550005>

- Carretero Pasín, A. E. (2003). *La noción de imaginario social en Michel Maffesoli*. Reis, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (104). Pp. 199-209. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717903008>
- Castells, Manuel (2009). *La era de la información, economía, sociedad y cultura; el poder de la identidad*. Vol. II., Siglo XXI, México, D.F.
- Castoriadis, Cornelius (2013). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. TusQuets Editores, México.
- Chabat, J. (2010). "La respuesta del gobierno de Felipe Calderón ante el desafío del narcotráfico: entre lo malo y lo peor". En *Los grandes problemas de México XV: Seguridad nacional y seguridad interior*. México, El Colegio de México.
- Cegarra, J. (2012). *Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales*. Cinta de Moebio, (43). Pp. 1-13. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10123023001>
- Cegarra, J. (2011). *La sociología fenomenológica como fuente epistemológica de los imaginarios sociales*. Investigación y posgrado, 26 (1). Pp. 65-90. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65828406004>
- CONAPO, SEDESOL, INEGI. (2012). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010*. México: SEDESOL, CONAPO, INEGI.
- Cortina, Adela (2001). "Valores morales y comportamiento social". En *El siglo XX: mirando hacia atrás para ver hacia adelante*. Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, España. Pp. 319-345.
- Espejo Marín, C. (2003). *Anotaciones en torno al concepto de región*. NIMBUS, (11-12). Pp. 67-87.
- Fronzizi, Rizieri (2004). *¿Qué son los valores?*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de psicología*. Siglo veintiuno editores, México.
- García Canclini, Nestor (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- García Canclini, Nestor (1993). *La globalización imaginada*. México: Editorial Paidós.
- Giddens, A. (2009). *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, España.

- Giddens, A. (1995). "Tiempo, espacio y regionalización". En *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu editores. Pp. 143-175
- Giménez, Gilberto (2012). *La investigación cultural en México, una aproximación*. Perfiles Latinoamericanos, 15. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11501506>
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre las culturas y las identidades sociales*, CONACULTA, México.
- Giménez, G. (2007). "Cultura, identidad y metropolitanismo global". En *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA. Pp. 265-289.
- Giménez, G. (1999). "Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural". En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Época II, vol. V, núm. 9. Colima. Pp. 25-57.
- Girola, L. (2012). "Representaciones e imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación". En *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: FCE - UAM Iztapalapa. Pp. 441-468.
- González González, M. J. (1995). *La región en el pensamiento geográfico*. Contextos, XIII (25-26). Pp. 171-206.
- Hernández Ramírez, Mario Alberto (2001). El narcotráfico en México (Tesis). Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Derecho y Criminología. Pp. 66.
- Jameson, Fredric (1998). "Sobre los estudios culturales". En *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Paidós, Argentina. Pp. 69-136.
- Maffesoli, M. (1977). *Lógica de la dominación*. Península, Barcelona.
- Martínez, J., y Muñoz, D. (2009). *Aproximación teórico-metodológica al imaginario social y las representaciones colectivas: apuntes para una comprensión sociológica de la imagen*. Universitas Humanística, (67). Pp. 207-221.
- Monje Álvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa Guía didáctica*. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Murga Meler, M. L. (2015). Encuentros, pasiones y responsabilidad. En *Creaciones del imaginario social el deseo, la ley y la ética*. México Juan Pablos Editor. pp. 33 - 50.

- Martínez, J., y Muñoz, D. (2009). Aproximación teórico-metodológica al imaginario social y las representaciones colectivas: apuntes para una comprensión sociológica de la imagen. *Universitas Humanística*, (67), pp. 207-221.
- Monje Álvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa Guía didáctica*. Neiva. Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Morales Oyarvide, César (2011). *La guerra contra el narcotráfico en México. Debilidad del Estado, orden local y fracaso de una estrategia*. Aposta revista de ciencias sociales. no. 50. Pp. 1-35. Recuperado de: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/oyarvide.pdf>
- Murga Meler, M. L. (2015). "Encuentros, pasiones y responsabilidad". En *Creaciones del imaginario social el deseo, la ley y la ética*. México Juan Pablos Editor. Pp. 33 - 50.
- Nateras Domínguez, Alfredo (2004). Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea. *El Cotidiano*, v. 20, n. 126. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512620> [consulta:15 de enero de 2016]
- Olmos Aguilera, Miguel (2002) "El corrido de narcotráfico y la música popularesca en el Noroeste de México". En *Actas del IV Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular*. Tijuana, B. C., Recuperado de: <http://www.iaspmal.net/wp-content/uploads/2011/12/Olmos.pdf>
- Orozco Hernández, M. E. (2005). *Aportaciones teóricas para los estudios urbanos y regionales*. Ciencia Ergo Sum 12 (3). Pp. 235-244. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10412303>
- Ovalle, Lilian Paola (2007). *Entre la indiferencia y la satanización, representaciones del narcotráfico desde la perspectiva de los jóvenes universitarios de Tijuana*. Universidad Autónoma de Baja California. México.
- Ovalle, Lilian Paola (2005). "Las fronteras de la narcocultura". En *La frontera interpretada: procesos culturales en la frontera noreste de México*. Universidad Autónoma de Baja California. México. Pp. 117-150.
- Pérez Álvarez, L. (2015). *Creaciones del imaginario social el deseo, la ley y la ética*. México. Juan Pablos Editor.
- Pérez Lara, Jorge Enrique (2011). *La guerra contra el narcotráfico: ¿una guerra perdida?*. Espacios públicos 14, (30).Pp. 211-230. Universidad Autónoma del

Estado de Morelos, Toluca, México. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67618934014>

- Pintos, J. L. (2005). *Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 10 (29). Pp. 37-65. Recuperado de: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=27910293>
- Prieto Osorno, Alexander (2006). *Las aventuras del prefijo narco- I*. Rinconete. Centro Virtual Cervantes, España. Recuperado de:
http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/diciembre_06/28122006_02.htm [consulta: 05 de enero de 2016]
- Prinz, J. (2010) *¿Cuáles son las emociones básicas?*, UNAM-IIF, México.
- Quintana, A. (2006). "Metodología de Investigación Científica Cualitativa". En *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM. Pp. 47 – 84. Recuperado de: http://cienciassociales.webcindario.com/PDF/Cualitativa/Inv_quintana.pdf
- Ramírez Grajeda, B. (2015). "Los sujetos que convocamos en las prácticas de la psicología". En *Creaciones del imaginario social el deseo, la ley y la ética*. México Juan Pablos Editor. Pp. 69 - 94.
- Reyes Juárez, Alejandro (2009). *Adolescencia entre muros: escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles*. FLACSO, México.
- Robertos Jiménez, J. C. (2010). *Reflexiones desde la antropología en torno al concepto de región*. Ketzalcalli, (1). Pp. 3-14.
- Rodríguez Álvarez, José Emiliano (2009). *El valor de ser humano*. Tuxtla Gutiérrez.
- Rodríguez Zepeda, J. (2001). "Estado de derecho y democracia". En *Biblioteca Jurídica Virtual*. Recuperado de:
www.biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?|=507
- SEP (2014). *Yo no abandono 2. Manual para recibir a los nuevos estudiantes en planteles de educación media superior*. México, D.F.
- Thompson, John B. (2002). "El concepto de cultura". En *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Casa Abierta al Tiempo, UAM. Pp. 183--240.
- Valbuena Esteban, Carlos (2004). *Narcocorridos y Plan Colombia*. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales 10 (3). Universidad Central de

Venezuela. Venezuela. Pp. 13-37. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17700302>

Valenzuela Arce, José Manuel (2010). *Jefe de jefes corridos y narcocultura en México*. El Colegio de la Frontera Norte, México.

Vélez Quero, Silvia Elena (2000). *Globalización y narcotráfico: El dúo dinámico de la Posguerra Fría*. El Cotidiano 16 (100). Pp. 28-41. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32510005>

Vencina Jiménez, M. L. (2006). *Emociones positivas*. Papeles del psicólogo 27 (1). Madrid, España.

Wittgenstein, Ludwig (1999). *Investigaciones filosóficas*. España: Ediciones Altaya. Recuperado de:
<https://dl.dropboxusercontent.com/u/12451177/PDF/W/WitgensteinLudwig-Investigacionesfilosoficas.pdf>

Zuluaga, D. P. (2006). *El deseo más allá de la simpatía*. Ideas y Valores. 55 (132). Pp. 31-52. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=80915451002.

Videos consultados

Tardan, I. (2010). Discutamos México, XII Organizaciones políticas 82. Corridos y música popular [video]. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=26FeXLYsCt0>.

Video musical: Áquiles Afirno; disponible en Youtube:
https://www.youtube.com/watch?v=YT_coHwU4ww

Video musical: Caiga quien caiga; disponible en Youtube:
<https://www.youtube.com/watch?v=QKGbzlhbnGw>

Video musical: El águila blanca; disponible en Youtube:
<https://www.youtube.com/watch?v=MMv5TK3GHK0>

Video musical: El baleado; disponible en Youtube:
<https://www.youtube.com/watch?v=4V4dIN1DLAk>

Video musical: Mafia nueva; disponible en Youtube:

https://www.youtube.com/watch?v=CKRR_r2JxbQ

Video musical: Qué tiene de malo; disponible en Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=jlZQiVLoZMs>

Video musical: Quién se anima; disponible en Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=D5ov9eaz16k>

Video musical: Sanguinarios del M1; disponible en Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=rzod0gFjHlw>

Anexo 1: Corpus de narcocorridos

El águila blanca (2007)

Banda Ms; álbum: La raza contenta

Judiciales a la vista
claven todo y relajados
si preguntan yo contesto
ustedes son mis empleados
si hallan algo no se asusten
estamos apalabrados.

Al caer en el retén
los agentes preguntaron
a que se dedican compas
trabajamos de empresarios
tienen finta de mañosos
bájense pa' revisarlos.

Les hallaron un papel y una bolsita
manchada
les preguntaron que esto
contestaron de bolada
ya con eso descubrieron que la troca iba
cargada.

Al quererlos esposar
dijo el que iba manejando
mire señor oficial
mejor vamos arreglando
porque si hago una llamada
se van a quedar mirando

Mire señor empresario
se les acabo el corrido
quiero el nombre de la empresa
a la que han pertenecido
si señor con mucho gusto se llama viajes
carrillo...

Para que tanto relajo
por que no habían avisado
déjenme la contraseña y váyanse con
cuidado
díganle al águila blanca que ojalá y viva
100 años...

Qué tiene de malo (2014)

Calibre 50 ft. El Komander; Álbum:
Contigo.

Calibre 50:
Que tanto les cala que me gusten los
corridos que pinche alboroto traen conmigo
El komander:

Que como me visto, que como hablo, que
como actúo, que a que se dedican mis
amigos

Calibre 50:
Que me miran ensillado, que si estoy
apalabrado

El komander:
Puro pancho, eso es mentira, yo soy
hombre de trabajo

Calibre:
Que me gasto mi dinero en lo que quiero y
como quiero y que te importa

El Komander:
Que porqué agarro la banda, que porque
me hecho mis tragos, que me vieron en un
antro con dos viejas abrazado, gasto
mucho y gano poco, que como chingados
le hago

Calibre:
Que si me dejo la barba ya soy gente de
fulano, pero lo que no critican es que me
mato chambeando, me gusta la buena vida
y eso que tiene de malo

El komander:
Que escuchar corridos compa le aseguro
no me hace un mal mexicano...

(Compa Edén como me gusta ese pinche
corrido de el aguaje activado pariente, el
otro día sacamos los caballos en el rancho
viejo , como a las 3 de la mañana los
metimos, me puse un loqueron, así somos,
nosotros también nos gusta un chingo ese
pinche de los toquezones de cannabis
compa, la que dice "Te debo mi vida
cuernito de Armani"...esa esta al pedo
fierro pariente y usted a quien le ha robado,
y yo a quien eh matado pariente, a nadie
compa, a nadie, no hay pedo que me

gusten los corridos, no hay bronca hay que darle macizo pa' adelante y que es lo que andan diciendo que dicen que)

Calibre 50:

Que me miran ensillado, que si estoy apalabrado

El komander:

Puro pancho eso es mentira, yo soy hombre de trabajo

Calibre 50:

Que me gasto mi dinero en lo que quiero y como quiero y que te importa

El Komander:

Que porqué agarro la banda, que porque me hecho mis tragos, que me vieron en un antro con dos viejas abrazado, gasto mucho y gano poco, que como chingados le hago

Calibre:

Que si me dejo la barba ya soy gente de fulano, pero lo que no critican es que me mato chambeando, me gusta la buena vida y eso que tiene de malo

El komander:

Qué escuchar corridos compa le aseguro no me hace un mal mexicano...

Aquiles afirmo (2011)

Gerardo Ortiz; Álbum: Entre Dios y el Diablo

Aquí les presento una nueva propuesta
Aquí les tenemos un par de respuestas
Aquí les advierto que no somos juego
Para trabajar.

Aquí les cruzamos fronteras
De lleno...

Aquí les afirmo que yo soy el dueño
Aquí les menciono las reglas de plaza
Y el plan de atacar.

Aquí les caminan derecho

A las patas

Oh luego tropiezan

suenan la matraca

El poder que reina el cartel de la rana
se dé a respetar...

Aquí les demuestro

Aquí les advierto

Aquí les presento una nueva Tijuana

En donde se espera

Un par de batallas

Aquí les advierto que yo

tengo el mando

En cada palabra

yo sé lo que hablo

Aquí les afirmo que tengo

el respaldo

Aquí les afirmo

que tengo el respaldo

Quién se anima (2013)

Gerardo Ortiz; Álbum: Archivos de mi vida

Quién se anima

dijo mi compadre

cuando me enfiesto

no hay como pararle.

La baraja, mis platicas largas,

gente muy fina

buenas amistades

Culiacán

La gente de arriba

como mi padre

toda su oficina

mis respetos

les tengo cariño

cuida mis pasos

lo sé desde niño

Y QUIÉN SE ANIMA

Quién se anima

que le entre con ganas

a los negocios donde hay buena lana

los placeres, la banda y mujeres

pero responsable en todos mis quehaceres

buen amigo de buenos principios

ya bien lo sabe, la gente que estimo

en negocios soy muy cuidadoso

los buenos consejos que tuve de niño

Y QUIÉN SE ANIMA

El baleado (2009)

Larry Hernández, Álbum: 16 Narco corridos

Me pongo un toque de cush
y mi persona se altera
No miro buenos con tranchetes
y bien traigo una loquera
ese humo tranquilizante
hasta el cerebro me pega

Ya sea coca original
pues me encanta la lavada
cuando los tenga en cortito
les pegare una pasada
con la rafaga que traigo
los trozo y no es paniquiada

Ya cuando bajé el avión
no lo dejo aterrizar
a mí me encanta la altura
con la chronik pega más
y nomas punteo la pista
y me vuelvo a levantar,
solito planeo el ataque
a como los voy a trozar

Con aceite de cocer
lo mire arreglando un rifle
le pegaba unos llamones
decía que iba a ver desquite
porque los que balacearon
torturaron sin medirse
la mota que me robaron
me van a pagar muy caro
por qué me dejaron vivo
mejor me hubieran matado
pues no se la van a acabar
cuando los traiga encajuelados

Les traigo un odio y rabia
pues los comeré lo juro
y no voy a masticarlos
masticar yo no acostumbro
si por muerto me dejaron
me la pagaran lo juro
y a quien le quede este traje
a ver de flete y los tumbo

Caiga quien caiga (2013)

Los inquietos del norte; Álbum: Los Psychos del corrido Los Psicopatas

Pensaron verme caer al hoyo
pensaron verme sufrir
se equivocaron todos
se equivocaron todos
estoy de pie y firme en la guerra
y no me voy a morir
me voy de aquí
hasta que dios lo quiera...
me voy de aquí
hasta que dios lo quiera...

Mientras tanto vamos a darle
"Caiga Quien Caiga"
muera quien muera...
ya nos tumbaron bastante gente
y les tumbamos así que hay guerra.
y no acaba se van a morir...

Todos pensaban que estaba muerto
se peleaban mi lugar...
que decepción pa' mis enemigos..
cuando supieron que estaba vivo...
ahí va la mía preparen todo
yo no tendré compasión
van a desear nunca haber nacido...
van a desear nunca haber nacido...

Mientras tanto vamos a darle
"Caiga Quien Caiga"
muera quien muera...
ya nos tumbaron bastante gente
y les tumbamos así que hay guerra...
y no acaba se van a morir...

Sanguinarios del M1 (2011)

Movimiento alterado

Con cuerno de chivo y bazooka en la nuca
Volando cabezas a quien se atraviesa
Somos sanguinarios, locos bien ondeados
Nos gusta matar

Pa' dar levantones, somos los mejores
Siempre en caravana, toda mi plebada

Bien empuerados, blindados y listos
Para ejecutar

Con una llamada privada se activan
Los altos niveles, de los aceleres
De torturaciones, balas y explosiones
Para controlar

La gente se asusta y nunca se pregunta
Si ven los comandos, cuando van pasando
Todos enfierrados, bien encapuchados y
bien camuflados

Y ahí le va compa Gabriel..

Van endemoniados, muy bien comandados
Listos y a la orden, pa' hacer un desorden
Para hacer sufrir y morir a los contras
hasta agonizar

Van y hacen pedazos, a gente a balazos
Ráfagas continuas, que no se terminan
Cuchillo afilado, cuerno atravesado
Para degollar

Traen mente de varios, revolucionarios
Como pancho villa, peleando en guerrilla
Limpiando el terreno, con bazooka y
cuerno
Que hacen retumbar

El Macho adelante, con el comandante
Pa' acabar con lacras, todo el virus Antrax
Equipo violento, trabajo sangriento
Pa' traumatizar

Soy el número 1, de clave M1
Respaldado por el Mayo y por el Chapo
La JT siempre, presente y pendiente
Pa' su apoyo dar

Seguiré creciendo, hay más gente cayendo
por algo soy el Ondeado respetado
Manuel Torres Félix mi nombre
Y saludos para Culiacán

Como hueso con el movimiento alterado
Puro Twins..

Mafia nueva (2010)

El Komander; Álbum: Archivo privado

Mafia nueva sinaloense
pura plebada de arranque
carros de lujo y billetes
ropa de marca Ferrari
traen la herencia de los viejos
comandando las ciudades.

De los 13 a los 18
me enseñe a jalar los cuernos,
de 18 en adelante
desarrolle mi cerebro
ahora ya son veintitantos
mi poder está creciendo.

Los corridos, las buchanan's,
mi Cheyenne y una escuadra,
la cintura de una plebe
y el sabor de la lavada.

"Y este es el movimiento alterado
arremangado
sinaloense oiga! con la pecherona bien
puesta
y con el tiro arriba mi compa"

Mi destino es ser mafioso,
como un día lo fue mi padre,
mi apellido es peligroso,
los contras ya se la saben,
si acaso lo han olvidado
yo aquí estoy pa' recordarles.

Vivo una vida de lujos,
no eh nacido pa' ser pobre,
mis caprichos son muy caros
y eh pagado hasta millones,
las artistas más famosas
han probado mis pasiones.

para Mazatlán un Viper
para Culiacán, Cheyenne
las placas del tomatito
solamente pa' los jefes